

"PRO INFANTIA"

BOLETÍN MENSUAL

DEL

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA

Y

REPRESIÓN DE LA MENDICIDAD

ÓRGANO OFICIAL DE LAS JUNTAS PROVINCIALES Y LOCALES DE ESPAÑA

DIRECTOR: Dr. D. Manuel de Tolosa Latour

SECRETARIO GENERAL DEL CONSEJO SUPERIOR

NUEVO AÑO

Al saludar cordialmente a nuestros compañeros y lectores, esperando que el nuevo año sea próspero para todos y muy fecundo para nuestra Obra, PRO INFANTIA entra en el onceno año de su publicación.

Es grato consignar que uno de los mayores anhelos de la Asamblea Nacional se halla en vías de realización. Los *Tribunales para niños* quedarán en plazo breve implantados en España, y es de esperar que también se establezca el *Instituto Nacional de Maternología y Puericultura*, sin el cual la inspección de la lactancia no puede llevarse a cabo con eficacia. También confiamos que la protección al niño en la escuela, representada por la *Inspección Médica Escolar*, será un hecho. Además, es gratísimo ver cómo se van formando vigorosos núcleos de propagandistas en favor de la infancia,

que realizan la meritoria labor señalada en otro lugar de la Revista.

Confiemos en que las Juntas provinciales harán cada vez más intensiva su benéfica actuación contribuyendo a corregir los graves defectos observados en las Inclusas y Asilos.

La *Sociedad Española de Higiene* trata extensamente el tema *protección y defensa del niño*, interviniendo en la discusión médicos, pedagogos e inteligentes damas.

La *Sociedad de Pediatría* continúa el interesante cursillo para divulgar los cuidados que necesita el niño enfermo.

El *Comité femenino de Higiene Popular* ha fundado utilísima institución infantil.

Y por fin se multiplican las conferencias y las publicaciones de vulgarización.

Tengamos, pues, todos fe en el porvenir, como la tuvieron las inolvidables e ilustres personalidades que formaron en nuestras filas.

Los nombres de FANNY GARRIDO, GUTIÉRREZ, JUDERÍAS, LARRA, LASTRES, CEMBORAIN, FERNÁNDEZ LATORRE, PÉREZ JUANA, BARROSO, VERAGUA..., que ya no existen, y que con tanto entusiasmo contribuyeron a la patriótica y redentora labor, serán perpetuamente recordados por cuantos amamos al niño.

Sea su ejemplo estímulo poderoso y consolador para cuantos no desfallezcan, a despecho de la indiferencia de muchos y de la malevolencia de algunos.

Confesión de los menores en el juicio criminal ⁽¹⁾

Uno de los principales medios de prueba en juicio, el más importante y decisivo de los que el hombre puede suministrar por su dicho, es *la confesión*, cuyo concepto envuelve una afirmación de la propia culpa; o el reconocimiento explícito contra nosotros mismos, del hecho perjudicial que nos atañe.

En esta consideración, sin duda, el legislador, asignándole su verdadera importancia, lo ha colocado el primero en el orden de enumeración de los medios probatorios; y al regular su uso y ejercicio, como al determinar su valor y eficacia, tuvo muy en cuenta la íntima relación y dependencia que guarda con los axiomas jurídicos que dicen: «*Nadie puede ser vencido en juicio sin ser oído*»—y—«*a confesión de parte, relevación de pruebas*»; ya que es sabido que semejantes dictados de la razón humana, consagrados, como otros muchos, en los inmutables principios del Derecho Natural, fueron traducidos por la sabiduría del legislador en preceptos positivos de la ley escrita, al establecer las normas procesales que rigen los juicios jurídicos; y fundándose en ellos, los aplicó tanto a los ritos de la Civil, como a los de la Criminal, convenientemente condicionados, según la diversa índole y naturaleza de estas leyes.

De aquí, que sea norma general de derecho, en todos los juicios, que *cuando el reo o demandado confiesa*, o se allana a la demanda, huelguen las demás pruebas, y solren los restantes trámites.

Ahora bien, limitando el estudio de la ley al punto concreto

(1) Trabajo premiado en el Certamen científico, literario y pedagógico de Sevilla.

TEMA V.—¿Debe admitirse en materia criminal la conformidad de un menor de edad, con la responsabilidad penal? Crítica de la ley sobre este punto; y medio más adecuado a su enmienda, si la merece.

PREMIO.—Un objeto de arte, regalo del Ilmo. Sr. D. Alfredo Souto Cuero, Presidente de la Audiencia territorial de Sevilla; y 25 pesetas, regalo del Círculo Mercantil de la misma capital.

LEMA.—«F», Esperanza y Caridad.»

propuesto como tesis del tema que nos ocupa: el examen y apreciación de la manera como el legislador ha desarrollado, respecto al mismo, esos principios, dará la base para sentar el criterio que se pide, sobre su mayor o menor acierto.

A poco que se fije la atención con ese objeto en las principales reglas del juicio criminal, se encuentra en ellas la aplicación exacta de los principios antes enunciados.

La simple lectura de algunos de sus preceptos nos enseña que, siempre que la pena pedida por los acusadores sea de carácter correccional, esto es, cuando consistiendo en la privación de la libertad, no exceda de seis años, y si es pecuniaria no pasa 2.500 pesetas, puede el acusado allanarse a la demanda de sus acusadores, mediante la *confesión*, que al efecto se le pide o la ratificación en que se le oye, sobre la conformidad prestada por su defensa; las cuales producen, en su caso, el efecto de avanzar el juicio hasta la sentencia.

De dos maneras análogas o en dos momentos procesales oportunos, establece la ley de Enjuiciamiento criminal esa *confesión* o *conformidad* del reo, antes indicadas: uno, en el período del juicio, llamado de calificación, antes por consiguiente de quedar cerrado este período; y el otro en el solemne momento de comenzar el acto de la celebración del juicio. Ambos, aunque por inverso procedimiento, van al mismo fin, y producen idénticos resultados; a saber: la abreviación de los trámites, la terminación del juicio, el pronunciamiento de la sentencia.

En el primero de estos dos casos, luego que la causa ha sido calificada por los acusadores, y llega a poder de la representación jurídica del procesado para la defensa por escrito—contestando a esa calificación— (1), puede aquélla conformarse en absoluto con ésta y con la pena pedida; y si al mismo tiempo manifiesta que conceptúa innecesaria la continuación del juicio y el procesado *ratifica* ese escrito, se dicta por el Tribunal, sin más trámites, la sentencia que proceda, con arreglo a la calificación mutuamente aceptada.

La ratificación indicada se verifica ante la presencia judicial a la que es llamado únicamente el reo; y esta importante diligencia en esencia, constituye virtualmente una verdadera confesión.

En el segundo caso (2), es el procesado directamente por sí mismo, quien en primer término hace su *confesión* al contestar afirmativamente la pregunta que, en tal concepto, ha dispuesto la ley que se le dirija al empezar el juicio; y si después de ella el Letrado defensor, no considera necesaria la continuación, desde ese mo-

(1) Art. 655 de la ley de E. Criminal.

(2) Art. 688 y siguientes de la ley de E. Criminal.

mento queda concluso el juicio para sentencia en los términos de conformidad antes referidos.

Como puede observarse, ni en uno ni en otro caso se practican otras pruebas que ayuden al Tribunal a formar su criterio, bastando la *confesión* para el efecto de dictarse la sentencia y abreviar los trámites.

La ley en estos casos consecuente con el axioma de que al principio hemos hablado, y en consideración también a la entidad y clase de penas de que se trata, concede a la confesión del reo el mayor y más pleno valor probatorio que pueda darse a ningún género de pruebas; defiriendo a su propia importancia, sobre la de todas las demás, con una absoluta preferencia; por más que a la perspicacia del legislador no se oculte que por ella se viene a exigir del reo algo que va contra el instinto de su propia naturaleza al colocarlo en el duro trance de convertirse en acusador de sí mismo; pero la ley al pedirle confesión, sin entrar luego en otras pruebas, a la vez que sigue fundamentales principios que repetidamente venimos evocando, fía muy principalmente en posibles movimientos de la conciencia humana, que aunque no disminuye la culpa, son siempre precursores del arrepentimiento.

Parece, sin embargo, y pudiera entenderse, que la ley se ha puesto en palmaria contradicción consigo misma, cuando establece estos preceptos, después de dejar sentado anteriormente otro que corresponde, mejor que a aquellos principios, al criterio de los que sostienen que la confesión del reo no basta por sí sola si no está comprobada o confirmada por otras pruebas (1), disponiendo al efecto, para cuando el procesado se confiesa en el sumario, que se practiquen, no obstante, todas las diligencias necesarias para adquirir el convencimiento de la verdad de la confesión, sin omitir nada que pueda contribuir a comprobarla; y es claro que al admitir después lisa y llanamente esa confesión, cuando tiene lugar fuera del sumario, y por primera vez ante el Tribunal, se nota la omisión de esos medios preventivos de comprobación antes exigidos como indispensables, y de los cuales ahora parece que queda privado el Tribunal sentenciador para mejor poder formar su juicio y su conciencia sobre la verdad y certeza de la confesión.

Pero no es ese contraste aparente de la ley, el objeto primordial de nuestro estudio; lo que en ella nos toca señalar, trasciende, si se quiere, a punto más capital, que tiene su origen en la generalidad de los preceptos sobre la ratificación y la confesión del procesado a que nos hemos referido; porque habiendo sido dados sin

(1) Art. 406, ley E. Criminal.

salvedades que excluyeran posibles casos de alguna justa excepción, es claro que abarca todos los casos de los previstos, y comprende por igual a todos los procesados, sin distinción alguna de cualidades en su persona; esto es, alcanza lo mismo a los mayores que a los menores de edad; lo mismo se refiere a los hombres que a los niños; y este es precisamente el punto culminante, el nervio de la cuestión propuesta, que examinaremos bajo el doble aspecto moral y legal.

* * *

Desde el momento en que la ley precisa la *ratificación* del procesado en la conformidad de su defensa, cabe en lo posible que sea a veces un menor de edad el que deba ratificarse; puesto que desde los nueve años, si el menor obró con discernimiento, existe ya para la ley sujeto de delito, y con mayor razón, desde los 15 a los 23 en que termina la menor edad civil, porque dentro de ella pueden ser también acusados; y desgraciadamente, el caso de jóvenes delinquentes, no deja de ofrecerse con lamentable frecuencia, según las estadísticas.

Llamado, pues, por la ley para este objeto comparece por sí solo el menor procesado a presencia del Tribunal para la ratificación; porque la ley no ha llamado nada más que a él; y allí, ante la austeridad de sus jueces, la majestad de la justicia, que por sus atributos externos se caracteriza y caracteriza el lugar; abandonado a sus propias iniciativas, sin nadie que le guíe y le ilumine; en aquel acto solemne de formalismos que no entiende y le confunden, se ve constreñido a resolver de momento por un simple monosílabo que se le exige, en términos de técnico lenguaje desconocido para él, el arduo y grave problema de su libertad y de su honra, que repararía a muchos hombres de clara inteligencia y de ánimo sereno.

Teniendo además en cuenta que en el resultado de esa diligencia, base de la sentencia que luego haya de condenarle, pueda tener en la mayor parte de los casos no poca influencia, la natural impresión del lugar que coarta el ánimo, el respeto que impone el Tribunal constituido, el temor ignorante de desagradarle con la negativa, el que infunde siempre lo desconocido y la falta de suficiente inteligencia para comprender el alcance y trascendencia del acto que se realiza, no sería muy aventurado suponer, lógica y racionalmente pensando, que semejante conformidad ratificada así por un niño en tan crítica situación, sea siempre la expresión sincera de un verdadero reconocimiento de la culpa, ni que pueda ser tampoco por sí sola el elemento completo de juicio que deje satisfecha la conciencia del Tribunal.

La sola contemplación mental de este cuadro levanta en el espíritu más indiferente, cuando no un sentimiento de protesta, la conmiseración que se inspira en un deber de humanidad.

Todo esto por separado del mal efecto moral que, para los fines de la justicia, produce en ocasiones semejante diligencia por su misma índole; lo mismo cuando de niños se trata, que cuando con hombres tiene lugar; pues se observa a veces que apenas celebrada se muestran sorprendidos los reos por su resultado, lamentando su equivocación y alegando que sin entender la pregunta que le hicieron, dieron inconscientemente su contestación afirmativa...

* * *

Cuanto queda expuesto sobre la ratificación de la conformidad, puede decirse igualmente, con ligeras diferencias, respecto de la *confesión* previa que se exige al reo al comenzar el juicio; y siendo aplicables todos esos conceptos, por consiguiente, a la confesión de los menores, se omite la repetición para no incurrir en esa enojosa redundancia.

* * *

Las anomalías denotadas hasta ahora en el aspecto moral de la cuestión, resaltan aún con más fuerza de razón, considerada desde el punto de vista legal.

Es sobradamente sabido, por mera observación, que las leyes físicas de la naturaleza tienen incapacitado al hombre naturalmente, durante un largo período de la vida para subsistir por sí mismo, para relacionarse con los demás, defenderse y procurarse alimentos, habitación y vestidos, por falta de hábiles condiciones para la propia conservación y subsistencia, mientras no adquiera cierto grado de desenvoltura y se desarrolla corporal e intelectualmente.

También sabemos que las leyes positivas del orden civil, en armonía con las de la naturaleza, han declarado incapaz al hombre para regir por sí mismo su persona y sus bienes, en aquellos actos de la vida jurídica, que pueden pararle perjuicios, mientras no llegue a cierta edad en que ya se le pueda considerar suficiente desarrollo físico e intelectual; y por esta razón, a título de protección y amparo en sus derechos, no puede un menor de edad celebrar contratos válidamente por sí solo, ni enajenar, gravar o permutar sus bienes; tomar dinero a préstamo; comparecer en juicio, etcétera, etc., sin que vaya acompañado de la persona que legalmente lo represente y esté llamada por la ley para suplir su capacidad.

Esto no obstante, la ley penal, en la forma adjetiva de hacer

efectiva la responsabilidad criminal de los menores, al no distinguir de la regla general el caso en que de ellos se trate, se ha puesto en abierta contradicción con los principios fundamentales que, tocante al punto de la capacidad de los mismos, informan la ley natural y la civil; y contrariándolas, admite de hecho por tal omisión, la conformidad prestada por un menor con esa clase de responsabilidad; engendrando de este modo el absurdo jurídico de reconocer validez y eficacia legal al acto de un incapaz, que realiza con su aquiescencia, y que va dirigido nada menos que al término trascendental de aceptar por sí solo la gravedad de una condena.

Como se ve, existe un evidente desacuerdo entre la ley civil y la criminal, en cuanto a que la primera, fundándose en altos principios de la ley natural, ha restringido la capacidad de los menores para los actos de la vida jurídica, rodeándolos de ciertas garantías para reconocerles eficacia legal; y la segunda admite de hecho la confesión de un menor en el juicio criminal, sin esas restricciones: y al reconocerle validez, trunca, por decirlo así, por su base, toda la teoría legal de la capacidad jurídica de las personas por razón de la edad.

Si, pues, el menor de edad no puede comparecer por sí solo en juicio, ni comprar, ni vender, etc., etc.; si en general no tiene capacidad legal completa para ningún acto de la vida civil, sin la intervención de las personas que deben suplirla, no cabe armonizar en derecho que pueda aceptar válidamente las graves consecuencias de una condena en materia criminal. Si cuando de los bienes materiales se trata, la ley ampara su inexperiencia, y en evitación de sus perjuicios, le niega capacidad completa para celebrar actos jurídicos; no es lógico, ni justo, ni tan siquiera humano, que se la reconozca, como si la tuviera, cuando se trata de su honra y de su libertad, que son, a no dudarlo, derechos mucho más estimables e importantes que los que afectan a los bienes materiales.

Del conjunto de cuanto queda dicho en estas breves reflexiones, se desprende en conclusión: Primero. *Que la conformidad de un menor con la responsabilidad penal, prestada y exigida en la forma que la ley procesal autoriza para los reos en general, es inadmisibile en derecho, y ni puede ni debe ser admitida en materia criminal;* porque pugna con la moral y con los más elementales principios de la ciencia jurídica, que fundamentan las demás leyes; todas las cuales proclaman unánimemente la incapacidad del menor de edad para todos los actos de la vida jurídica. Y segundo. *Que el precepto general de la ley de Enjuiciamiento criminal, referente a la ratificación y confesión de los procesados en el juicio criminal debe modificarse, cuando menos, de manera*

que la reforma excluya de esos casos al menor de edad; según es de razón, de humanidad y de justicia.

* * *

Para terminar sólo nos queda apuntar el sentido que parece más adecuado para esa indicada reforma de la ley, como base de su enmienda; para la cual se sugieren a nuestro estudio y meditación los siguientes medios:

PRIMERO

A) *Borrar por completo de la ley de Enjuiciamiento criminal la confesión concreta que, por el mero concepto de la culpabilidad, que no entienden, se exige a los reos al comenzar el juicio, conforme previenen los artículos 688 al 701 de la misma; y en su lugar establecer como necesaria y articulada siempre de oficio por Ministerio de la ley—pero con intervención en ella de las partes—la confesión circunstanciada sobre los hechos del proceso, y que han sido objeto de calificación, a practicar en primer término, y con preferencia a las demás, en el periodo de pruebas; o lo que es lo mismo, conservar y autorizar esa misma prueba de confesión, que, además de la previa hoy establecida en aquellos artículos, utilizan de ordinario las partes en todos los juicios, en uso de su derecho—y por práctica o propuesta del Ministerio Fiscal—, bajo la denominación usual de «Examen del procesado».*

B) *Para caso de no hacerse esa reforma tan radicalmente, cuando menos, se impone enmendar la ley en los citados artículos, excluyendo explícitamente de sus preceptos el caso en que el procesado sea menor de edad.*

Motivos.—Justifican la indicada reforma las razones siguientes:

1.^a Porque significa una abreviación o simplificación de trámites en el juicio, que están repetidos; y si en la brevedad de los procedimientos debe inspirarse el legislador, a ese criterio responde la propuesta; porque no es difícil aperebirse de que es innecesaria esa previa confesión, utilizada ya generalmente en semejantes casos, mediante la ratificación establecida en el artículo 655 de la ley de Enjuiciamiento, y que viene a repetirse después como trámite prescrito por la misma, no sólo al comenzar el acto de la celebración del juicio, sino también por práctica en uso del derecho de las partes y como una de tantas pruebas, con «El examen del procesado», antes referido; que, por versar siempre sobre los hechos y sus circunstancias, es, en realidad, la más genuina prueba de confesión.

2.^a Porque la práctica enseña que esa previa confesión suele ser de peligroso resultado, por los errores de justicia, a que en

ocasiones puede llevar, dada la fórmula concisa y técnica que la ley ha determinado para su práctica, propicia a ese error; y basta que en su uso ofrezca algún peligro de injusticia para que sea prudente y justificada la supresión.

3.^a Porque con ésta, se facilita la subsanación en oportuno estado del juicio, y mediante la modificación de conclusiones, de los errores materiales u omisiones en la calificación, no referentes a la pena, que son los únicos que ha previsto la ley, en que pueda haberse incurrido, y que por virtud de una confesión, quizá maliciosa para aprovechar sus efectos, quedan insubsanables; pues por más que sean advertidos por el Tribunal, la confesión coloca a éste, aunque otro sea su criterio, en la dura necesidad legal de pasar por ellos en la sentencia.

4.^a Porque de este modo se armonizarían la disparidad de esos preceptos con el del art. 406 de la misma ley, antes explicado; que evidentemente se funda en un principio más racional y filosófico que el de aquellos otros preceptos, y mira más derechamente a la seguridad de la conciencia del juzgador.

5.^a Porque otra cosa en contrario a la reforma equivaldría a mantener la que parece en la ley, una indirecta retroacción del juicio oral al juicio escrito, refundido y proscrito ya en los modernos moldes procesales; pues a tanto tienden las disposiciones que anulan el juicio por la confesión, contra las bases en que se inspiran y que sustentan la oralidad y publicidad de los juicios.

SEGUNDO

C) *Excepcionar expresamente de la facultad de conformarse, concedida a la representación jurídica del procesado en el artículo 655 de la repetida ley, y de la consiguiente ratificación, el caso en que el procesado sea menor de edad.*

D) De conservarse el precepto general del citado artículo, sin esa excepción, por lo menos enmendarlo en el sentido de *llamar con el menor procesado a las personas que legalmente los representen y deban suplir su capacidad para la práctica de la diligencia de ratificación.*

Motivos.—La justificación de estas enmiendas queda suficientemente razonada con lo expuesto en el cuerpo de este trabajo; pero a mayor abundamiento, cabe agregar a lo dicho que la responsabilidad criminal de un menor de edad no debe resolverse sólo por lo escrito en el proceso; su excepcional importancia, la razón y la justicia demandan que siempre se ventile en las solemnidades de un juicio, en el que puedan contrastarse y aquilatarse las pruebas.

Por otra parte, autorizar, en virtud de la enmienda supletoriamente indicada, la presencia en la diligencia de ratificación, de

los representantes de los menores, sobre restablecer el imperio y vigor de las leyes civiles, daría fuerza legal a lo que ya viene siendo práctica en algunos Tribunales, que suplen de este modo la omisión en que ha incurrido, la de Enjuiciamiento criminal.

TERCERO

E) *Reservar al conocimiento de Tribunales especiales para niños, las causas contra los menores de edad;* llevando al seno de esos Tribunales, como miembros muy principales, al menos dos Maestros de primera enseñanza, elegidos, uno de entre los de las categorías superiores de la provincia, y el otro, a ser posible, de las escuelas del pueblo, o cabeza del partido a cuyo juzgado correspondan las causas.

Motivos.—En primer término, porque nada satisfaría mejor la necesidad sentida de las reformas apuntadas, como que llegara a ser un hecho la implantación, en proyecto, actualmente en Cortes, de esos Tribunales provinciales de cuyo planteamiento se trata, y que condensa, por su virtud, todo el interés y solución de las demás cuestiones que aquí se explanan.

Colocando, además, en ellos a los Maestros, al lado de otros funcionarios de la Justicia, parece como que se especializaría más la singularidad de esos Tribunales; porque vendría a erigirse en Juez al mismo perito, conocedor mejor que nadie, por razón del ejercicio de su propio ministerio, del corazón, inclinaciones y tendencias de los niños, cuyo desarrollo intelectual dirigen y siguen paso a paso, dándoles su práctica y conocimientos profesionales peculiarísimas condiciones para juzgar del discernimiento, intención y demás elementos éticos que son de tener muy en cuenta al declarar la inocencia o determinar y graduar la responsabilidad criminal de los niños en un hecho delictivo.

MANUEL REPETTO Y REY,

Magistrado de la Audiencia provincial
de Sevilla.

Don Julián Juderías y los Tribunales para niños.

La nueva ley organizando en España los Tribunales infantiles, debida a un entusiasta defensor de esta innovación, Sr. Montero Villegas, revive en mí el recuerdo de aquel gran sociólogo que tan alto puso el nombre de nuestra Patria, deshaciendo juicios equivocados y refutando errores históricos que en su imperecedera obra titulada *La Leyenda Negra*, quedan suficientemente aclarados, reivindicando para nuestra España la verdad y la justicia, pues hechos recientes y lamentables nos demuestran que nunca llegamos al terrorismo que inquisitorialmente se nos atribuye, principalmente por los que ignoran nuestro pasado, en que si bien puede haber algo censurable, también esa censura puede aplicarse al extranjero, en donde se nos desconoce, según así se dice en la obra citada, al hablar de «la nación que supo dar al sentimiento del honor su expresión más refinada y soberbia, merece, a no dudarlo, que se la tenga en cierta estima y que se intente estudiarlo seriamente, sin necio entusiasmo y sin injustas prevenciones».

La figura de Julián Juderías, se agranda, adquiere más relieve a medida que la fecha de su muerte se va alejando; su obra social ha de ser mirada en la posteridad como una labor constante que nos hace aparecer ante el mundo intelectual, marchando con las corrientes modernas sobre la Trata de Blancas, Protección a infancia abandonada, Tribunales infantiles, Instituciones obreras y cuantas materias abarca la nueva Ciencia Social; y, triste es confesarlo, Juderías, que nos dejó un arsenal de trabajos sociales, producto de su claro talento y constante estudio, al implantar los Tribunales para niños, su nombre se ha olvidado, no se ha recordado su importante y trascendental cooperación, como ponente en la Sección de Patronato y Corrección Paternal del Consejo Superior de Protección a la Infancia, publicado en el tomo II de este Boletín en el año de 1910.

Ese olvido, esa omisión, me propongo repararla dentro de los medios que al alcance de mi pobre inteligencia se encuentran, publicando este modesto recuerdo, que si no está a la altura de la persona que lo motivó, por lo menos nace y es hijo de un buen deseo, de una constante admiración del que en mis estudios sociales indicó y marcó mi orientación, dentro de las ideas que en mis trabajos he defendido.

Siguiendo las ideas sustentadas en la obra referida, de «que en vano ponemos la nuestra, aunque sea bueno, al nivel más bajo posible, en vano también progresamos, procurando armonizar nuestra vida colectiva con la de otras naciones; la leyenda persiste con todas sus desagradables consecuencias y sigue ejerciendo su lastimoso influjo», nosotros no hemos apreciado lo que la pérdida de Juderías suponía para nuestra sociología; aquí, que damos importancia a cualquier acontecimiento que carece de trascendencia, olvidamos precisamente los que la tienen. ¡Cuánto no hubiera podido producir para bien de nuestras letras patrias la portentosa imaginación de Juderías! Murió; se le tributaron los honores sociales y religiosos que se le debían, se remedió en parte la penuria que su muerte dejaba a su desgraciada viuda y a su hija, se dedicaron artículos periodísticos a su memoria; pasa el tiempo, ya de Juderías pocos se acuerdan; se lleva a la práctica debidamente legislada y sancionada una de sus reformas en pro de la infancia, y ni una alabanza para su memoria, ni una referencia a su estudio, ni una palabra recordatoria: todo se ha olvidado ya; la sociedad cumplió con él, rindiéndole los honores que se debía, con esto bastaba.

No, con eso no bastaba; hay que hacer más: hay que perpetuar la memoria al verdadero autor del proyecto que «respondía a una necesidad moral y jurídica, ante el incremento adquirido por la criminalidad de los jóvenes en los países de mayor desenvolvimiento económico es un hecho tan evidente, que no ha menester de demostración». Esto decía Juderías en su ponencia, resumida en sus conclusiones el 7 de Noviembre de 1909, traducidas en un proyecto de ley que se remitió al Ministerio de Gracia y Justicia en Mayo de 1910 y que seguramente sirvió de base para el presentado en el Senado por el Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia en 28 de Octubre de 1912. primer ensayo que aquí se ha hecho sobre tan trascendental progreso procesal y que tantas modificaciones ha sufrido hasta publicarse en la *Gaceta de Madrid*; no es ocasión oportuna, hacer en estos momentos un examen comparativo y crítico, de lo que Juderías propuso en sus conclusiones y lo que recientemente se ha legislado, pero es lo cierto que, como en la fábula conocida, él fué quien nos trajo las gallinas, momento llegará en que analicemos el desarrollo histórico de la nueva reforma.

Es evidente que los Tribunales para niños son materia de importación, por «que la nación que puede vanagloriarse de haber iniciado y desarrollado de admirable manera el sistema de separación de mayores y menores ante los Tribunales es la Unión Americana. El Estado de Massachussets tiene la honra de haber apro-

bado en 1863 la primera ley separando al niño del adulto en los Tribunales de justicia», pero no empequeñece la idea y estudio que Juderías hizo sobre esta reforma personal, y de lo que el que esto escribe se ocupó en 1906 (1). Es justo también reconocer que al «Padre de Huérfanos» en el siglo XIII establecido en Valencia, puede considerarse como un precedente en el enjuiciamiento procesal infantil; no hemos de olvidar que personas competentes en esta materia han trabajado por la implantación de estos Tribunales, pero sobre todo lo hecho, resalta el trabajo de Juderías: sus energías intelectuales le permitieron, sin olvidar otra clase de estudios y trabajos burocráticos, dedicar su preferente atención a la infancia desvalida, según así nos lo demuestra sus Memorias sobre «La Infancia abandonada», «La Juventud delincuente», premiadas por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, «La Protección de la Infancia en el Extranjero», obra dedicada al nonato Congreso Nacional de Educación Protectora de la Infancia abandonada, viciosa y delincuente» y sus proyectos sobre «La reglamentación de la prostitución y la trata de blancas».

Es de justicia y razón que a Julián Juderías se le rinda el homenaje debido a su memoria por sus trabajos sobre cuestiones históricas, sociológicas, literarias, jurídicas y políticas, pero más principalmente por *Los Tribunales para niños*, y para ella ninguna Corporación está más indicada que la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, que le premió sus obras, o la de la Historia, que en 28 de Abril último le recibió en su seno; a este homenaje no faltarían las Corporaciones en las que cooperó y trabajó Juderías, el Instituto de Reformas Sociales, el Real Patronato para la Represión de la Trata de Blancas, el Ministerio de Estado, la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, la Prensa profesional, literaria y diaria y, en suma, todos los admiradores del gran políglota tan prematuramente muerto para desgracia de nuestra literatura moderna.

En PRO INFANTIA en donde tanto colaboró Juderías, hago el llamamiento indicado, pregonó su inolvidable nombre y reclamo para honrar su memoria un acto, un homenaje que trascienda a lo venidero, para que en todo tiempo se recuerde a un hombre, a un joven que agotó su vida con el estudio, no sólo para bien de las ciencias histórico-sociales, sino también para contribuir dentro de un fin humanitario y caritativo a mejorar la condición de los que sufren el abandono de la sociedad egoísta en que vivimos.

MANUEL DE COSSÍO Y GÓMEZ-ACEBO.

(1) Proyecto de organización de las Instituciones tutelares de la Infancia abandonada.



LA CASA DEL NIÑO

La "Casa del Niño" en Cartagena.

El día 24 del pasado mes de Diciembre fué inaugurada la *Casa del Niño* en Cartagena, que es un hermoso edificio construido por la Junta de Protección a la Infancia de aquella ciudad, en el cual se organizarán instituciones auxiliares y complementarias de la escuela, como son: el comedor infantil o cantina escolar, el ropero de caridad, la peluquería gratuita para niños, el servicio de duchas y lavabos, la biblioteca y el museo escolar.

El acto de la inauguración, que resultó solemnísimos, tuvo lugar en el jardín de la *Casa del Niño*, ocupando la presidencia el Alcalde accidental D. Salvador Escudero, que tuvo a su derecha al señor Gobernador militar, General Santiago y al Excmo. Sr. D. Luis Angosto, y a su izquierda a la profesora D.^a Dorotea Durán y al Arcipreste D. José Jaén. Ocupaban, además, un puesto en el estrado los vocales de la Junta D. Juan Solé, D. Víctor Beltrí; D. Domingo Madrona, D. Lorenzo Ros, D. Camilo Aguirre, D. Antonio de Lara, el Sr. Juez de Instrucción, D. Juan Dorda y las seño-

ras Nieto de Solé y Palmer de Madrona Amenizó el acto una banda militar.

En el amplio jardín se congregaba una numerosa y distinguida concurrencia, en la que abundaban bellas damas de la buena sociedad cartagenera.

Abierta la sesión, el Presidente concedió la palabra al Secretario de la Junta, D. Félix Martínez Alpera, que leyó la siguiente Memoria:

«SEÑORAS Y SEÑORES:

La Junta de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad de Cartagena me encarga que diga unas palabras encaminadas en primer término a saludar a ustedes respetuosa y cordialmente y darles las gracias por haber aceptado la invitación que les dirigió nuestro Presidente, y en segundo lugar para expresarles brevemente la significación del acto que celebramos. Ahí va, pues, no una Memoria, sino una noticia, y no seguida de una disertación, sino de un ligero comentario.

Hace más de un año, en la sesión que nuestra Junta celebró el mes de Septiembre de 1917 presidida por D. Casto Fernández, Alcalde en aquella fecha, se tomaron dos acuerdos que no vacilo en calificar de importantísimos: fué uno el de proponer para vocal de la misma Junta a D. José Maestre; fué el otro la edificación de la Casa del Niño. Nada he de decir del primer acuerdo; nada he de decir del refuerzo considerable que representaba para la Junta la entrada en ella de un hombre como el Sr. Maestre que a su inteligencia y a sus grandes medios unía el prestigio de una larga campaña en pro de la infancia desvalida; pero sí he de expresar con la menor molestia para ustedes la finalidad, el alcance, la trascendencia práctica del segundo de estos acuerdos.

El estudiar la Junta el problema de la infancia necesitada, problema complejo y más complejo parece cuanto más de cerca y más en vivo se le estudia, pudo advertir que del fondo lamentable de la niñez, insuficientemente atendida, se destacaban estos dos tipos de niños menesterosos: de una parte, el niño completamente desamparado, el niño descalzo, haraposo y hambriento, con todas las salpicaduras de la calle; el niño sin hogar y sin la vigilancia y la dirección del padre, también sin las tiernas caricias y el dulce calor de la madre.

De otra parte, el niño ni huérfano ni desamparado; pero de familia pobre, de familia indigente, desnutrido, mal abrigado y sin aquel ambiente moral y sin aquellos estímulos familiares que obligan a asistir con regularidad a la escuela y a huir del vagar calle-

jero y de todas las perversas sugerencias del arroyo. Y sin olvidar al primero y sin desatenderlo, la Junta pensó en fundar una institución para el segundo, es decir, para el niño no asilado, para el niño que tiene familia y que tiene hogar; pero que ni está bien alimentado, ni bien vestido, ni bien educado, porque sus padres no pueden atenderlo, como es lo más frecuente, o porque, por no sentir las responsabilidades de la paternidad, no ponen en su papel de padres toda la atención, todo el fervor, toda la constancia que exige la obra delicada, augusta, trascendental, de educar a los hijos.

Y pensó la Junta que para esta institución hacía falta una casa y que esta casa podría llamarse Casa del Niño, puesto que al niño iba a consagrarse, y que fuera como una buena madrina de los niños, alegre, dulce y amable, en la que se instalara la cantina escolar, el ropero infantil, el servicio de peluquería gratuita, de duchas y lavabos, de bibliotecas para niños y de museo escolar y en el que todo fuera por la infancia y para la infancia. Y D. Víctor Beltri hizo los planos y casi sigilosamente se puso la primera piedra, y la gran fe que sus iniciadores tuvieron en ver terminada la obra no les libró de las inquietudes que les producía la visión de las dificultades que les esperaban. Pero la Casa del Niño fué creciendo y como nada hay más fecundo que una buena idea que encarna en una buena obra, de esta idea en marcha de la Casa del Niño surgió otra, hija de la primera, cual fué la de organizar en este jardín una escuela al aire libre, en la que los niños vivan en plena naturaleza, en esta atmósfera luminosa y sana, con la caricia constante del sol y sin que al penetrar en ella tengan que dejar en la puerta sus juguetes y una gran parte de sus alegrías ni el contacto con la vida y las cosas reales. Una escuela que sin responder a ningún figurín extranjero, siendo muy española y aun muy levantina, sea mejor que las instaladas en los palacios escolares de las populares ciudades de Europa, porque en ella, si saben interpretarla bien los que la desempeñen, el niño además de adquirir un dominio de la observación y de un sentido de la realidad que no pueden adquirirse entre cuatro paredes viajando por los mapas y recibiendo una enseñanza verbalista, será satisfecho su instinto constructivo y su irresistible inclinación al trabajo corporal y al empleo de sus manos y sus brazos.

Pero si bien podemos acariciar la idea de su terminación con el regocijo con que se acarician las cosas gratas que están a punto de tocarse con las manos, la Casa del Niño no está terminada. No lo están algunas de sus dependencias y falta la instalación de la mayor parte de las que ya están terminadas. La instalación de la misma escuela al aire libre tropieza con obstáculos inesperados. Entonces, dirán ustedes, ¿por qué esta prisa? ¿Por qué no aguardar

al final? ¿Por qué no esperar a que estuvieran ultimadas todas las dependencias y ultimados todos los servicios? Ha sido esta prematura, esta precipitada inauguración fruto de la impaciencia, de la terca, de la inaguantable impaciencia, tan terca e inaguantable como noble y generosa, de un venerable señor de la Junta que contagió de ella a los demás: de un señor de la Junta que entendió como entendieron en seguida todos que era urgente, apremiante, inaplazable dar de comer a los niños mal alimentados, a los niños anémicos, a los niños de cerebro regado con sangre pobre; a los niños sobre los cuales parece pesar toda la debilidad de una raza fatigada. Y esa admirable impaciencia aceleró la terminación de la cocina y del comedor de la Casa del Niño y para la inauguración de éste los hemos convocado a ustedes, aun sabiendo que había cierta desproporción entre el cuadro que ofrece este público tan selecto, con tantas mujeres bellas y tantas personalidades distinguidas y la mejora que vamos a implantar. Pero si ese comedor infantil que hoy inauguramos y que representa el primer servicio que organiza esta Casa en pro del niño no es la solución del problema de la infancia necesitada en Cartagena, ni puede ser considerado como una obra grande, es evidentemente un brote, un excelente brote de una obra grande y buena, anunciador de otros que vendrán después, tan necesarios y simpáticos como él, que irán abarcando en una esfera limitada, pero efectiva, todo el ciclo de las necesidades de estos niños que empiezan a recorrer los caminos de la vida en condiciones de inferioridad con relación a los otros niños, aun en la misma obra desinteresada de su cultura.

¿Y qué representa el comedor infantil? Aunque sabido y bien sabido, conviene recordarlo. Al proporcionar diariamente una comida caliente al niño mal nutrido, no aspiramos solamente a acallar de momento los gritos del hambre, sino que queremos convertir ese plato diario en un medio de educación integral, en un elemento de formación humana completa. Con esa ración se facilita al niño la asistencia a la escuela y aun se le obliga a ello cuando hace falta. Y satisfecha la más imperiosa de las necesidades, reparado aquel desgaste que produce su crecimiento y su desbordante actividad él experimenta un bienestar orgánico, una alegría física que le dispone favorablemente para el estudio y aun para toda sugestión honrada y aun para toda disciplina moral. Y no sólo asiste con más regularidad a la escuela, sino que la frecuenta por más tiempo, sin que venga el hambre a arrancarlo de ella brutalmente y a obligarlo a emprender prematuramente un oficio para el que no están aún dispuestos ni su cuerpo, ni su inteligencia, ni su carácter moral. Y he aquí que la cantina escolar y he aquí que esa comida ni exquisita ni excesiva, pero sí sana y nutritiva, que re-

presenta la tranquilidad de la madre que está sirviendo o que está todo el día encadenada a un trabajo que la aleja de la casa, sirve para hacer a los niños más nutridos y fuertes, pero también más ilustrados y más buenos. Y como si fuera todo esto poco, hay indiscutiblemente en esta humilísima institución complementaria de la escuela un fondo de solidaridad humana y de previsión social. Esos niños hijos de viuda que gana un salario reducido o de



LA CALLE DE TOLOSA LATOUR DONDE SE HALLA ESTABLECIDA
LA «CASA DEL NIÑO»

padre trabajador de jornal corto y de familia larga, se hallan condenados a sentir toda la depresión que produce el sentimiento de la inferioridad y de la derrota antes de entrar en el palenque de la vida. Y hasta para la adquisición de aquel mínimo de cultura que hay que asegurar a todo futuro ciudadano, hasta en el derecho a la educación que debe ser en las democracias tan fundamental como el derecho a la justicia, se ve postergado y rodeado de dificultades para el entrenamiento antes de la partida. Pues cuando esos niños se vean desnutridos y debilitados, mientras los demás comen; desabrigados, casi descalzos y frecuentemente sin jabón y agua en sus casas, como ocurre en nuestra ciudad, un sedimento amargo quedará en el fondo de su espíritu que el tiempo hará tal vez fermentar y aun tal vez estallar en tempestades de odio. Y es obra de previsora fraternidad, es obra de pacificación y de armonía ésta de acortar diferencias y desigualdades entre los niños. Inauguremos hoy la cantina y organicemos en seguida el ropero infantil de caridad y el servicio de limpieza y tantas y tantas cosas como

pueden hacerse por los niños pobres. Hagámoslo por ellos y por España, tan necesitada de hombres fuertes y emprendedores, animosos y resueltos en las nuevas luchas de la paz que van a desarrollarse en el mundo, tan duras y despiadadas como las que acaban de ensangrentar a Europa. Hagámoslo también por nosotros, ya que empresas como ésta que aquí nos congregan, tan generosas, tan desinteresadas como todas las de «pro-infancia», nos purifican, nos redimen un poco de nuestras culpas y tienen la virtud de reconciliarnos con aquello que un escritor italiano llamó con frase tosca, que a veces parece gráfica, las náuseas de la vida. Mas para comentario ya dije bastante.

Señoras y señores: Aquí está la Casa del Niño: es de todos porque con el dinero de todos se hizo, y hoy que está ya edificada os pedimos para ella vuestro amor, ya que para que subsista y funcione necesita también el cariño de todos.»

La lectura de esta Memoria fué premiada con grandes aplausos.

A continuación el mismo Secretario Sr. Martí Alpera leyó el siguiente telegrama del Jefe del partido conservador de Cartagena y acaudalado hombre de negocios, Sr. Maestre:

«Cartagena.—MARTÍ ALPERA:

No pudiendo asistir a la inauguración de la «Casa del Niño», deseo hacer público en el coronamiento de la noble empresa por usted iniciada, mi aplauso a usted y a los señores Angosto, Solé y Madrona, que con el concurso de toda la Junta de Protección a la Infancia han conseguido que Cartagena se inicie en el cumplimiento de sus deberes sociales. Saludo atentamente a usted y a los demás compañeros de Junta.

JOSÉ MAESTRE.»

El Presidente Sr. Escudero pronunció un breve discurso en el que además de felicitar a la Junta por la mejora que se estaba inaugurando y por toda la brillante y fecunda labor que realiza en Cartagena, expresó el contento de la ciudad por tener un Centro benéfico, como la «Casa del Niño», llamado a prestar excelentes servicios a los niños de todas las clases sociales y especialmente a los de familias pobres.

Después pasaron los invitados a descubrir la lápida con el nombre de Tolosa Latour, que es como, por acuerdo del Ayuntamiento de Cartagena, se va a llamar la calle en donde se ha levantado la «Casa del Niño».

Y en seguida fué servida por bellas y elegantes señoritas una comida abundante bien condimentada a 180 niños y niñas pobres de las escuelas públicas.

Terminamos hoy esta información publicando a continuación un notable bando que ha dado el Sr. Alcalde de Cartagena:

EDICTO

D. Alfonso A. Carrión, Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Cartagena.

HAGO SABER: Que de tal modo se ha agravado en nuestra ciudad el problema de la niñez abandonada y vagabunda y tan frecuente y lamentable se ha hecho el espectáculo de niños que convierten la calle en teatro de sus hazañas y centro único de sus actividades y de su vida toda, que ha llegado el momento de que esta Alcaldía-Presidentencia, dando satisfacción a las aspiraciones de la Junta local de Protección a la Infancia, adopte rápidas y eficaces medidas, que secundadas por todo el vecindario vengán a extinguir esta plaga social.

De los informes aportados por la citada Junta se desprende que ese contingente abrumador de niños que lejos de la casa y de la escuela pululan constantemente por muelles, calles y paseos, y en los cuales empieza a dibujarse el estigma de la amoralidad y la vagancia, no está en su mayor parte formado por menores desamparados, sin padres y sin hogar; sino en su totalidad casi por chicos de padres desalmados que los abandonan, que les privan por negligencia y egoísmo de todo socorro y de toda dirección moral o que los utilizan como instrumento de una mendicidad tan inicua y vergonzosa, que bordea frecuentemente el campo de la delincuencia. Y una visión clara de la realidad obliga a consignar también que a esos muchachos víctimas del alcoholismo o de la vagancia del padre y para quienes la suciedad y los andrajos infectos son elementos de lucro, es obligado colocar a un gran número de niños de familias que bien pueden ser conceptuadas como ordenadas y decentes, a veces hasta con situación económica desahogada; pero que no se preocupan de la situación de sus hijos, ni que vayan limpios y asistan con puntualidad y regularidad a la escuela, ni tienen por lo visto conciencia de la grave responsabilidad que contraen con esos mismos hijos y con la sociedad a que pertenecen.

Y como tenemos una Ley de enseñanza obligatoria que en Cartagena afortunadamente puede cumplirse ya que hay en nuestra ciudad suficientes centros de enseñanza gratuita para todos los

niños comprendidos en la edad escolar, esta Alcaldía-Presidencia, convencida de que el problema de la niñez vagabunda es ante todo un problema de padres, acaba de dictar las siguientes órdenes:

1.^a A partir del día 7 del corriente todos los niños menores de catorce años que a las horas de clase sean encontrados en las calles, plazas, muelles, inmediaciones de los cuarteles y de la estación, serán conducidos por los agentes de la Autoridad a la Casa del Niño. Igualmente serán conducidos los que a todas horas sean encontrados con aspecto de suciedad y de miseria o implorando la caridad pública.

2.^a En la Casa del Niño será examinado el niño recogido por la Junta de Protección a la Infancia, y según los datos que arroje esta información se adoptará una de estas medidas:

a) Si el menor recogido es un niño nacido en Cartagena y completamente desamparado, sin padres ni familia conocida, será inmediatamente asilado en la Casa de Misericordia. Si el niño desamparado fuera oriundo de otra localidad será conducido por cuenta de la Junta de Protección a la Infancia al lugar de su procedencia.

b) Cuando se trate de niños sucios, andrajosos y descalzos, hijos de padres indigentes por enfermedad de éstos o falta transitoria de trabajo, serán aseados por el personal de la Junta, se les proporcionará ropa y calzado y se les obligará a frecuentar con regularidad la escuela proporcionando la misma Junta aquellos auxilios que sean compatibles con sus medios y que exija la situación de los padres.

c) A los padres que sin carecer de recursos tengan a los niños abandonados en las calles durante las horas de escuela se les amonestará la primera vez y se les impondrá inexorablemente en ocasiones sucesivas las multas y demás penalidades que señala la Ley de enseñanza obligatoria.

d) Como queda prohibida la mendicidad infantil, se ruega al público que no dé limosna alguna a los niños y que denuncie a los agentes de la Autoridad los casos en que les vea pedirla.

Cartagena, 6 de Enero de 1919.

ALFONSO A. CARRIÓN.

Tribunales para niños

Comunicación a Gracia y Justicia aprobando las instituciones titulares que se mencionan.

EXCMO. SR.:

El Pleno de este Consejo Superior, celebrado el día 27 del corriente mes, examinó debidamente las instancias elevadas a esta Corporación por la Escuela de reforma para menores abandonados, viciosos y delincuentes de Valladolid; la Escuela de reforma de la Juventud abandonada, delincuente o viciosa «Casa Asilo de San José, de Tarragona»; la Asociación «Fé, Esperanza y Caridad», para instalar el Asilo-Reformatorio de San Juan de la Cruz, en la Carolina (Jaén); Asilo de niños abandonados, de Vigo; la Asociación de Estudios Penitenciarios y rehabilitación del delincuente, de Madrid, y la del Patronato de Casa de familia de esta Corte; las cuales solicitudes demandan la aprobación de este Consejo Superior, a tenor de lo preceptuado en el art. 7.º de la ley de Tribunales para niños; acordando el Pleno de esta Corporación conceder la autorización que solicitan las aludidas entidades benéficas, en vista de que todas ellas reúnen las condiciones que marcan las disposiciones vigentes, funcionando con positivos resultados muy a satisfacción de las Autoridades judiciales y gubernativas, y reportando innegables beneficios a la infancia abandonada y delincuente.

Lo que en nombre de este Consejo Superior tengo el honor de comunicar a V. E., en cumplimiento de lo que dispone la precitada Ley de Tribunales para niños, y para conocimiento de la Comisión asesora de reforma tutelar y de los Tribunales el día que se hallen constituidos.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid 27 Diciembre de 1918.—*El Secretario general*, M. DE TOLosa LATOUR.

Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

* * *

Real Decreto de Gracia y Justicia distribuyendo a Instituciones que se mencionan los créditos consignados en presupuesto para Auxilio a Instituciones protectoras de la infancia criminal o abandonada.

A propuesta del Ministerio de Gracia y Justicia,
Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El crédito de 30.000 pesetas conseguido en la Sección tercera, cap. 6.º, art. 7.º del Presupuesto ordinario vigente para auxilio a Instituciones protectoras de la infancia criminal o abandonada, y el de 60.000 pesetas que figuran en la Sección tercera, cap. 2.º, artículo único del extraordinario destinado al mismo objeto, se distribuirán en la misma forma y entre las Instituciones siguientes:

Junta de Patronato de Barcelona, 16.500 pesetas.

Institución Porta Coeli, de Madrid, 16.500 pesetas.

Escuela de Reforma de Valladolid, 16.500 pesetas.

Escuela de Reforma y Casa-Asilo de San José, de Tarragona, 10.000 pesetas.

Asociación de Estudios Penitenciarios y Rehabilitación del Delincuente, con destino a su casa de Madrid, 7.000 pesetas.

Asilo de Niños Delincuentes, de Vigo, 7.000 pesetas.

Asociación de la Sagrada Familia, Casa de Familia, de Madrid, 7.000 pesetas.

Patronato de Niños Delincuentes, de Madrid, 7.000 pesetas.

Junta de Patronato de Presos y Asilo de San Juan de la Cruz de la Carolina, 2.500 pesetas.

Total, 90.000 pesetas.

Art. 2.º El Ministro de Gracia y Justicia, por medio de la Comisión de Reforma Tutelar y Acción Educadora, cuidará de investigar la constitución y desenvolvimiento de las instituciones de protección a la infancia delincuente o abandonada, al objeto de lograr un conocimiento exacto de la acción de todas ellas, pudiendo remover los obstáculos que se opongan al cumplimiento de sus fines, e informándose de la aplicación de las subvenciones objeto del presente decreto y resolver en último término las mejoras que crean deben establecerse.

Art. 3.º La Comisión redactará anualmente una Memoria, que elevará al Ministro de Gracia y Justicia, comprensiva del número de Instituciones existentes, de las modificaciones introducidas en ellas, de sus vicisitudes, de los internados que contienen, de los resultados obtenidos y de cuantos datos estime favorables para la más eficaz acción de dichas Instituciones, así como del

auxilio que deba prestarle el Estado y de la forma de hacerlo práctico.

Dado en Palacio a treinta y uno de Diciembre de mil novecientos dieciocho.—ALFONSO.—*El Ministro de Gracia y Justicia*, ALEJANDRO ROSELLÓ.

(Gaceta 8 de Enero 1919.)

* * *

Oficio Circular a los Secretarios de las Juntas provinciales.

En cumplimiento de lo acordado por este Consejo Superior para la aplicación de la Ley sobre organización y atribuciones de los Tribunales para niños, ruego a V. S. que manifieste a esa Junta provincial la urgencia de designar entre las personas residentes en esa localidad que, por su práctica pedagógica o por sus conocimientos profesionales, se hallen más indicados para el buen desempeño de la función tuitiva que se les encomienda, dos vocales propietarios y dos suplentes para que estos substituyan en su caso á los anteriores.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Madrid 9 de Enero de 1919.—*El Secretario general*, M. DE TOLOSA LATOUR.

Real Decreto nombrando la Comisión que ha de redactar el Reglamento de la Ley de Tribunales para niños.

EXPOSICION

SEÑOR: Publicada la Ley sobre organización y atribuciones de los Tribunales para niños y su articulado, es de conveniencia suma la redacción de un Reglamento en que se consignent las soluciones a todas las cuestiones de detalle y formalismo a que el funcionamiento de los nuevos Tribunales ha de dar lugar, así como las relaciones de estos nuevos organismos con las Sociedades Tutelares y Establecimientos que han de ser sus auxiliares.

Abarcando estas relaciones dependencias de los Ministerios de Gracia y Justicia y Gobernación, corresponde a esta Presidencia señalar la forma de realizar la labor, y entendiendo que el modo más adecuado es el del nombramiento de una Comisión en que tengan representación las Cámaras que aprobaron la Ley, los Ministerios de Gracia y Justicia y Gobernación, y un representante de la Magistratura, procede, a juicio del que suscribe, la publicación del siguiente.

Madrid, 28 de Enero de 1919.—Señor: A. L. R. P. de V. M., ALVARO FIGUEROA.

REAL DECRETO

De acuerdo con Mi Consejo de Ministros y a propuesta de su Presidente,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se designa una Comisión que procederá a la mayor brevedad a la redacción del Reglamento para la aplicación de la Ley sobre organización y atribución de los Tribunales para niños y su articulado.

Art. 2.º Formarán parte de esta Comisión un Senador, un Diputado a Cortes, los Subsecretarios de los Ministerios de Gracia y Justicia y Gobernación, un Presidente de Sala o Magistrado de la Audiencia de Madrid, y el Secretario General del Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad, que actuará como Secretario de dicha Comisión,

Art. 3.º Se nombran con arreglo al artículo anterior para constituir esta Comisión a los señores siguientes: D. Avelino Montero Ríos y Villegas, Senador del Reino; D. Juan Barriobero y Armas, Diputado a Cortes; D. Joaquín Quiroga Espín, Subsecretario del Ministerio de Gracia y Justicia; D. José Lladó y Vallés, Subsecretario del Ministerio de la Gobernación; D. Edelmiro Trillo y Señorans, Presidente de Sala de la Audiencia de Madrid, y D. Manuel de Tolosa Latour, Secretario del Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad.

Dado en Palacio a veintiocho de Enero de mil novecientos diecinueve.—ALFONSO.—El Presidente del Consejo de Ministros, ALVARO FIGUEROA.

(Gaceta del 29 de Enero de 1919.)

Legislación extranjera.

República Argentina.

Proposición de Ley relativa a la tutela del Estado sobre : : menores delincuentes. : :

Artículo 1.º Sin perjuicio de lo dispuesto en los artículos 307 y 309 del Código civil, y 63 y 67 del Código penal, los Jueces podrán privar de la patria potestad a los padres de los menores de 18 años:

a) Cuando los padres hayan sido condenados por delitos graves o por delitos contra sus hijos menores, o hayan sufrido diversas condenas que demuestren que se trata de delincuentes profesionales o peligrosos.

b) Cuando, sin haber sido condenados en las condiciones del inciso anterior, por ebriedad consuetudinaria, inconducta notoria y escandalosa, malos tratos o negligencia culpable y grave, comprometan la salud, la moralidad o la seguridad de sus hijos.

c) En general, cuando los menores se encuentren moral o materialmente abandonados.

Art. 2.º Los Jueces que priven al padre de la patria potestad podrán en su caso acordarla a la madre, si sus condiciones y su situación con respecto al padre lo permitiera, o nombrar un tutor pariente o no, o confiarlo a la tutela del Estado.

Art. 3.º La tutela del Estado se ejercerá por intermedio de los defensores de menores.

Art. 4.º Todo menor confiado por sus padres, tutores o guardadores a un establecimiento de beneficencia privado o público, quedarán bajo tutela definitiva de la Dirección de ese establecimiento.

Art. 5.º Los menores sobre cuya situación se haya dispues-

to de acuerdo con los artículos anteriores, estarán bajo la vigilancia del defensor de menores, quien deberá controlar la acción de los respectivos tutores o guardadores e inspeccionar, por lo menos cada trimestre, los establecimientos privados o públicos respectivos, atender las reclamaciones de los menores y poner en conocimiento del Juez lo que juzgare conveniente.

Art. 6.º Las denuncias sobre los hechos mencionados en los artículos anteriores podrán ser presentadas a los defensores de menores por cualquier persona capaz, debiendo el defensor iniciar una información sumaria y someterla al ministerio público de menores para la iniciación del juicio, en el cual deberá ser citado el defensor de menores a efectos informativos.

Art. 7.º Cuando el Juez lo considere conveniente, la resolución podrá limitarse a la privación de la tenencia del menor, y en tal caso podrá ser entregado a una persona, pariente o no, o al defensor de menores.

Art. 8.º Los padres privados de la patria potestad o de la tenencia de sus hijos en virtud de esta ley podrán solicitar que la medida se deje sin efecto si hubieren transcurrido dos años desde la resolución definitiva y probaren que se hallan en situación de ejercer convenientemente sus obligaciones.

Art. 9.º La pérdida de la patria potestad o de la tenencia de los hijos en virtud de esta ley no importa liberar a los padres de las obligaciones impuestas por los artículos 265, 267 y 268 del Código civil, si no fueren indigentes. A ese efecto el Juez establecerá el monto de los salimentos y la forma de suministrarlos.

Art. 10. Los Jueces de la jurisdicción criminal y correccional ante quien comparezca un menor de 18 años acusado de un delito o como víctima de un delito podrán disponer preventivamente de ese menor si se encuentra material o moralmente abandonado, entregándolo a una persona honesta, pariente o no, o a un establecimiento de beneficencia, privado o público, o a un Reformatorio público de menores. A este efecto no registrarán en los Tribunales federales ordinarios de la capital y de los territorios nacionales las disposiciones legales sobre prisión preventiva, la que sólo será decretada cuando el Juez lo juzgue necesario, y se cumplirá donde y como el mis-

mo lo indique. Podrán también dejarlos a sus padres, tutores o guardadores bajo la vigilancia del Tribunal.

Art. 11. Los mismos Jueces, cuando sobresean provisoria o definitivamente respecto a un menor de 18 años, o cuando lo absuelvan, o cuando resuelvan definitivamente en un proceso en que un menor de 18 años haya sido víctima de un delito, podrán disponer del menor por tiempo indeterminado y hasta su mayor edad, si se hallare material o moralmente abandonado o en peligro moral, y en la misma forma establecida en el artículo anterior.

Art. 12. Los Jueces correccionales en lo federal, en la justicia ordinaria de la capital y en los territorios nacionales, entenderán en primera y única instancia en todos los casos de faltas y contravenciones imputadas a menores de 18 años y aplicarán las disposiciones de los artículos anteriores.

Art. 13. Todo menor de que hayan dispuesto los Jueces indicados en los tres artículos anteriores quedarán bajo su vigilancia exclusiva y necesaria.

Art. 14. Los mismos Jueces, en los procesos a que se refiere el art. 10, podrán imponer en cada caso a los padres, tutores o guardadores que aparezcan culpables de malos tratos o de negligencia grave y continuada, con respecto a los menores a su cargo y que no importen delitos del derecho penal, multas hasta la suma de 200 pesos o arresto hasta un mes, o ambas penas a la vez. Estas condenas podrán suspenderse si los culpables dieren seguridades de reforma, quedando prescriptas en el plazo de dos años si no incurrieren en hechos de la misma naturaleza.

Art. 15. Los padres o tutores de los menores de quienes hayan dispuesto definitivamente los Jueces de la jurisdicción criminal o correccional, o que hayan sido condenados en virtud del artículo anterior, podrán solicitar revocatoria de esas resoluciones dentro de cinco días de la notificación de las mismas. Esta oposición se sustanciará en una audiencia verbal, con las pruebas que ordene el Juez o indique el recurrente, si el Juez las juzgare pertinentes. La resolución será apelable en relación.

Art. 16. Los Tribunales de apelación en lo criminal y correccional de la justicia federal ordinaria de la capital y territorios nacionales designarán, si lo juzgan conveniente, uno o

más Jueces para que entiendan exclusivamente en sus respectivas jurisdicciones en los procesos en que se acuse a menores de 18 años; reglamentarán la forma de la cooperación policial en los sumarios o informaciones respectivas, la cooperación de los particulares o establecimientos particulares o públicos que se avengan a coadyuvar gratuitamente en la investigación y en la dirección y educación de los menores, así como también la forma de la vigilancia que corresponde a los Jueces en virtud de lo dispuesto en los artículos 10 y 13.

Art. 17. A los efectos de los artículos anteriores, se entenderá por abandono material o moral, o peligro moral, lo dispuesto en los incisos a) y b) del art. 1.º; la incitación por los padres, tutores o guardadores a la ejecución por el menor de actos perjudiciales a su salud física o moral; la mendicidad o la vagancia por parte del menor; su frecuentación a sitios inmorales o de juego, o con ladrones o gente viciosa o de mal vivir; el ejercicio de profesiones notoriamente perjudiciales a su salud física o moral, de profesiones en la vía pública y en general los hechos que importen, por su naturaleza o repetición, la negligencia culpable de los padres, tutores o guardadores y el perjuicio físico o moral para el menor, o su conducta viciosa o incorregible.

Art. 18. Autorízase al Poder ejecutivo a invertir hasta la suma de dos millones de pesos moneda nacional para la construcción en la capital de una Escuela para la detención preventiva de los menores delincuentes o de mala conducta, y la construcción de un Reformatorio para menores delincuentes o de mala conducta, con imputación a la presente ley.

Art. 19. Los Asilos, Escuelas generales industriales y de toda clase, como los demás establecimientos de beneficencia privados que reciban niños subvencionados por el Estado, están obligados a recibir en secciones que podrán ser especiales un número determinado de menores, remitidos por los Jueces en virtud de esta ley, de acuerdo con la subvención recibida, la naturaleza del establecimiento y la reglamentación que establezca el Poder ejecutivo.

Art. 20. Comuníquese al Poder ejecutivo.

Inspecciones de las Inclusas

realizadas por orden del Consejo Superior ⁽¹⁾

JUNTA DE SORIA

Excmo. Señor: Tengo el honor de remitir a V. E. el adjunto informe emitido por la Comisión nombrada por esta Junta en sesión del día 27 de Junio último relativo a la visita girada por orden de ese Consejo Superior al Hospicio e Inclusa de esta Capital.—Dios guarde a V. E. muchos años.

Soria 26 Noviembre de 1918.—JOSÉ GARCÍA.—Sr. Secretario General del Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad.

DICTAMEN

Excmo. Sr: En cumplimiento de lo ordenado por el Consejo Superior y lo acordado por la Junta de su digna presidencia en la sesión celebrada el 27 de Junio último, los que suscriben, como individuos de la Comisión nombrada al efecto, han girado una visita al Hospicio e Inclusa de esta ciudad sostenidos por la Excm. Diputación provincial e instalados ambos en un mismo edificio, situado en la orilla Norte de la población.

Esta Comisión fué recibida y acompañada durante su visita por el Sr. Vicepresidente y Sres. Diputados de la Comisión provincial, por la Sra. Directora del establecimiento y por los Médicos del Hospital, encargados también de la asistencia facultativa del Hospicio e Inclusa.

El edificio, que antiguamente fué un convento, ha sufrido varias modificaciones y mejoras en el transcurso de los años; hoy es un edificio capaz para la población que alberga y de regulares condiciones higiénicas. Los dormitorios son capaces; los retretes inodoros y con agua suficiente; las dependencias todas son hoy muy aceptables, pues los talleres que eran poco ventilados se han hecho nuevos merced al legado de un soriano ilustre, el Senador D Ramón Benito Aceña (q. e. p. d.).

La salud de los asilados era buena, el aspecto saludable y no se

(1) Véanse los números 115 y 116.

veían los niños con lesiones de ojos o de piel, siempre repugnantes y casi siempre peligrosas para los niños sanos.

Para la Comisión visitante fué objeto de preferente atención cuanto se relaciona con la vida y crianza de los niños de pecho.

La Inclusa se nutre con los niños que se llevan de la Maternidad, establecida en el Hospital provincial, y con los depositados en el torno. Unos y otros son lactados con biberón hasta que se los llevan las amas, que, mediante estipendio abonado por la Diputación, los crían en sus casas. Dichas amas son reconocidas por uno de los médicos del Hospital antes de entregarles el niño.

Cuando esta Comisión visitó la Inclusa se hallaban en ella cinco niños en espera de que viniesen amas para llevárselos a sus casas. Generalmente el número de niños es menor, ya que el promedio de criaturas durante el último decenio es de 44 anuales, variando, como es natural, de un mes a otro por las notables diferencias que en esta y otras provincias se observan en el número de nacidos entre los distintos meses del año.

El local en que se encontraban los niños, por estar situado al Norte, pareció poco conveniente a la Comisión visitadora. Los Diputados provinciales, que se habían preocupado de este asunto, afirmaron su propósito de arreglar otra habitación asolada más conveniente, pero por indicaciones de uno de los Médicos de la casa habían desistido por el momento de hacer las obras, defiriéndolas para el otoño.

Este Médico del Hospital, autor de una obra inédita (*Geografía médica de la provincia de Soria*, premiada por la R. y N. Academia de Medicina en el concurso de 1917), ha consagrado atención preferente al problema grave de la mortalidad infantil en la provincia de Soria. Con arreglo a sus observaciones han sido tratados los niños este año en los meses de Agosto y Septiembre, que son mortíferos para las criaturas de pecho. Los resultados han sido muy notables, pues se ha conseguido que los niños no mueran por diarrea y enteritis en esos meses. Un año de observación es poco tiempo y sería prematuro sentar conclusiones, pero el autor espera ver confirmadas en años sucesivos sus ideas acerca de las causas de la mortalidad infantil.

De los cinco niños, tres empezaban a padecer la mortífera diarrea infantil, siendo devueltos por las amas por temor a que se muriesen en sus casas, y habían empezado a ser tratados por los Médicos de la casa.

Los biberones, sencillos y de fácil limpieza, son numerosos, y la leche se preparaba con el mayor cuidado. En resumen: dentro de la modestia, que es hasta conveniente en estos establecimientos (porque un Asilo lujoso puede ser desmoralizador), tanto las Hermanas como los Médicos y la Excm. Diputación cumplen religiosamente con su deber.

A pesar de todas estas condiciones favorables, la mortalidad es elevada si atendemos a la cifra absoluta de defunciones; pero si

comparamos éstas con las de la población total infantil de la provincia (lo cual es muy conveniente y necesario para fijar el valor *relativo* de la mortalidad, prescindiendo de comparaciones con países como Suecia, etc., etc., tan desemejantes del nuestro), es muy poco elevada la de la Inclusa, lo cual nada tiene de extraño, pues ni con Diputados celosos, ni con Hermanas santas, ni con Médicos sabios, ni con *nurserys* abnegadas y de superior cultura, ni con millones y millones podrían suplirse los mil y mil detalles y cuidados que improvisa el amor de la madre, del cual desgraciadamente se ven privadas las pobres criaturitas depositadas en el torno o abandonadas por sus madres en la misma cama donde dieron a luz. Puede verse la estadística de mortalidad infantil (menores de un mes, menores de un año, etc., etc.) en *Geografía médica de la provincia de Soria*.

Las únicas observaciones que esta Comisión se propone hacer a V. E. dado el período de estudio en que se encuentran algunas causas de mortalidad infantil en esta provincia, son: que, como ya está acordado por la Comisión provincial, se arregle para el invierno otra habitación bien asolada y que, si es posible, se sustituya la lactancia natural por la artificial mientras los niños estén en la Inclusa.

Es cuanto esta Comisión tiene el honor de manifestar a V. E. en cumplimiento de lo acordado.

Soria 17 de Julio de 1918.—JOAQUÍN FEBREL.—SANTIAGO Y. SANTA CRUZ.

JUNTA DE SANTANDER

Ilmo. Sr.: Adjunto tengo el honor de elevar a V. I. el informe emitido por la Comisión de Médicos de esta Junta nombrados para dictaminar sobre las condiciones que reúne el edificio destinado a Inclusa provincial, no habiéndolo hecho antes a causa de que dichos señores, después de girada la visita, no pudieron reunirse para firmarlo por haber tenido que salir alguno de ellos fuera de la capital para asistir a los atacados de la epidemia gripal.

Lo que tengo el honor de comunicar a V. I. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Santander 30 de Noviembre de 1918.—*El Secretario*, TOMÁS ROMOJARO Y GARCÍA.

INFORME

No nos proponemos hacer una descripción de la Inclusa porque, además de ser conocida de los Sres. Vocales, resulta innecesario al fin que nos ha sido encomendado; pero sí vamos a recordar, por ser conveniente para algo que después hemos de decir, que el edificio se levanta en la parte más elevada de una finca de gran extensión

que es llana en este sitio y que luego forma una pendiente suave al principio y más rápida después en dirección Norte-Sur.

La Casa-Inclusa tiene, esquemáticamente, forma rectangular, con el eje mayor en dirección E. O., y la constituye un pasillo o corredor con ventanas a la fachada Norte que sirve para dar acceso a todas las dependencias, que, salvo la cocina y el cuarto de aseo, se encuentran emplazadas al Mediodía.

Estos datos son bastantes para poder darse cuenta de que tanto el emplazamiento como la disposición interior satisfacen las exigencias de una higiene escrupulosa.

Lo primero que sorprende de un modo desagradable a quien visita nuestra Inclusa provincial es el número excesivo de criaturas afectas a cada dormitorio, pues no hay exageración en afirmar que hay en todos aproximadamente doble número del que debiera tener, y en algunos, como el destinado a las amas, con los niños que amaman-tan, es tal el hacinamiento, que si se prescinde de la limpieza escrupulosa que allí se mantiene, nada tendría que envidiar a las famosas casas de dormir de la calle de San Pedro.

Y no es lo sólo censurable el que haya tal exceso de personas, sino que además en los dormitorios de niños pequeños duermen a dos por cuna y en el destinado a las amas se acuestan con ellas los niños a quienes crían; de un lado porque no hay cunas suficientes y de otro porque aun cuando las hubiera sería difícil poder colocarlas.

Para terminar lo que al edificio se refiere, anotaremos que el cuarto de aseo se encuentra orientado al Norte y carece de grifos de agua caliente, lo que explica perfectamente la observación de una Hermana de la Caridad de que al lavarlos en invierno "se ponen amoratados", pero también debemos anotar que no hay calefacción en la casa, que por su emplazamiento tiene que ser fría.

Por último, consignaremos el detalle de que la habitación donde están los pequeños durante el día se ventila a través de una galería de cristales, disposición que dificulta la entrada del aire del exterior.

En la organización interior del establecimiento se advierten transgresiones sanitarias de tanto relieve como la de ocupar dos enfermos la misma cuna, y además se sigue el sistema antihigiénico de someter a los niños mayorcitos a un régimen disciplinario impropio de su edad y perjudicial para su salud, pues lejos de correr distraídos con los juegos infantiles, se les ve en quietud, formando grupos alrededor del personal que les cuida.

Un dato importante que explicaría mucha parte de la mortalidad y morbilidad de la Inclusa, que por falta de datos no podemos aquilatar, es el hecho de que para unos *setenta* niños en período de lactancia sólo había el día de nuestra visita *veinticuatro* amas.

Bien quisiéramos terminar esta parte expositiva con la nota detallada del movimiento de la Inclusa y las conclusiones que de él

se dedujeran, pero sólo disponemos de los estados correspondientes a 1917 y primeros meses de 1918.

Estudiando estas relaciones se llega al conocimiento de que más de la mitad de los fallecidos no han cumplido los tres meses, no siéndonos posible fijar el tanto por ciento de mortalidad por lo incompleto de los datos, que sólo permiten afirmar que *excede del cuarenta por ciento*.

No es esta ciertamente la horrorosa proporción registrada en la Inclusa de Madrid, cuya divulgación ha sido motivo para que el Consejo Superior ordene la visita a las Inclusas de provincias, y hasta es posible que haya quien se dé por muy satisfecho al conocer este porcentaje de óbitos, inferior al registrado en algunas Inclusas del extranjero; pero no compartimos esa opinión, de un lado porque eso es lo único que nos demuestra que en otras partes están peor y de otro porque equivaldría a la conclusión de que lo que consideramos hoy como verdades demostradas de la Higiene son invenciones mitológicas que para nada influyen en el desarrollo del hombre y en la conservación de su salud.

De lo expuesto se deduce que en la Inclusa se cometen transgresiones sanitarias graves, y, o no hay lógica en el mundo o ello tiene que aumentar la mortalidad infantil, y más aún la morbilidad, de la que, por cierto, no tenemos dato alguno.

MEDIDAS QUE PROPONEMOS

Para que los niños dispongan del aire necesario, no hay más que dos procedimientos: disminuir el número de asilados o agrandar el edificio, y como las necesidades de la provincia aumentan y cada año que pase serán más los niños que allí vayan a parar, no queda otra solución que aumentar la superficie edificada o construir sobre la existente si es posible.

Para conjurar el peligro de momento, y sin que ello sea solución definitiva, debe establecerse un sistema de ventilación forzada.

Dejamos dicho ya que la Inclusa carece de enfermería y esta falta imperdonable debe subsanarse sobre la marcha, y debe constar de tres salas para sospechosos, para enfermedades comunes y para enfermedades contagiosas; esta última, sobre todo, con el aislamiento debido.

Es indudable que muchos de los niños que pierden la vida lo deben a encontrarse sometidos a un régimen dietético impropio de su edad, y como la lactancia humana es insustituible en los primeros meses de la vida, hay que procurar por todos los medios acercarse al ideal de que todo ingresado disfrute de esa alimentación, por lo cual sería un medio eficaz fomentar el externado aumentando las pensiones y creando premios en metálico para las que al cabo de cierto tiempo presentarán los niños mejor criados. Para que los que hayan cumplido seis meses o antes, a juicio del Profesor médico

del establecimiento, tengan una alimentación apropiada, debiera funcionar una Gota de Leche dirigida por el personal técnico idóneo que se encargue al mismo tiempo de la educación del personal no médico.

Es vulgar que los niños ofrecen poca resistencia al frío y no es humano recluirlos en un edificio donde las personas mayores pasan el invierno ateridas y menos destinar a cuarto de aseo una especie de cámara frigorífica donde las criaturas se ponen amartadas. Es preciso, es urgente que se instale calefacción general y que haya grifos de agua caliente en los palanganeros.

Hemos dicho a grandes rasgos lo que al edificio afecta y lo que se refiere a los asilados en período de lactancia; vamos a dedicar unas líneas a los niños mayorcitos, pues sabido es que algunos continúan allí hasta cumplir los seis o siete años. Apenas ver aquellos infantes, para la mayoría de los cuales es desconocido el amor materno, agrupados en un rincón del patio sin disfrutar de los juegos con que se entretienen los niños de su edad, en vez de aprovecharse del amplio terreno que allí tiene la Diputación, donde ganarían en desarrollo físico y en condiciones morales si convenientemente acotado y dividido en parcelas jugaran a los deportes propios de sus años. Seguramente que sus cuerpos desmedrados adquirirían el vigor que tanto han de necesitar más tarde en la lucha por la vida y seguro es también que la timidez que hoy se dibuja en sus semblantes sería sustituida por la alegría propia de los niños sanos.

No estaría demás que a esto se añadiera algún procedimiento pedagógico moderno para que los que se encuentran en edad escolar simultanearan los juegos con la enseñanza para conseguir que aprendieran deleitándose y fortaleciéndose. Claro está que para llegar a esto, que no cuesta dinero, precisa una selección previa para que no se mezclen con los demás, como ocurre hoy, los que padecen conjuntivitis y otras enfermedades infecciosas.

Hay que practicar el adagio de tanta aplicación a los niños: "No sólo de pan vive el hombre", y en la Inclusa sólo pan les dan, y eso malo.

NEMESIO POLANCO.—MARIANO MORALES.—JOAQUÍN SANTIUSTE.—
MARCIAL ALONSO.

(Continuará.)

CONSEJO SUPERIOR

ACTA DE LA SESIÓN CELEBRADA POR EL PLENO DEL CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA Y REPRESIÓN DE LA MENDICIDAD, EL DÍA 4 DE DICIEMBRE DE 1918. (APROBADA POR EL PLENO DEL 27 DE DICIEMBRE DE 1918.)

VOCALES QUE ASISTEN:

Sr. Pulido, *Presidente*.
Sra. La Rígada.
Sres.: Obispo de Madrid-Alcalá,
» García Molinas,
» García Rodrigo,
» Heredero,
» López Núñez,
» Hernández Briz,
» Mariscal,
» Montero Villegas,
» Núñez Samper,
» Martín Corral,
» Alarcón,
» Castelaín,
» Zurano,
» Fernández Navamuel,
» Lozano,
» Martínez Pardo,
» Rolland,
» Tolosa Latour (D. R.),
» Sánchez Jabardo,
» Tolosa Latour (D. M.), *Secretario general*.

SE EXCUSAN:

Sres.: Vignote,
» Soldevilla.

Reunidos los Sres. Consejeros que al margen se citan, bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Angel Pulido, el Secretario general dió lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada.

A propuesta del Sr. Secretario general, es designada para ocupar la vacante que existe de madre de familia, la Excmo. Sra. D.^a Rosario Sánchez Guerra, Viuda del inolvidable D. Antonio Barroso; fué aprobada la moción por unanimidad, haciéndose constar las grandes dotes que adornan a tan ilustre señora.

A continuación se procede a la lectura de las Ponencias y propuestas de premios del actual concurso, las cuales son leídas, respectivamente, por los Sres. Hernández Briz, Fernández Navamuel, Castelaín, Montero Ríos Villegas, Alarcón, Lozano, Mariscal y Rolland. Se acuerda, por unanimidad, aprobar las referidas propuestas de premios, haciéndose las siguientes modificaciones:

En la base 2.^a se adjudican los diez premios de 200 pesetas y diploma de mérito a la Sra. D.^a María Esperanza y Sres. R. Cerdán, D. Alfredo Espinosa, D.^a María de la Asunción Izquierdo, D. Gre-

gorio Ránz Lafuente, D. Cándido Rodríguez, D. Manuel V. Salvador Pérez, D. José Sanchiz Asensi, D. Agustín Sáiz Gómez, don Laureano Zamora y D. Domingo Cabrerizo; y Diploma de mérito a D. Domingo García Santos, D. Sixto Gutiérrez y D. J. María Llisterri.

En la base 3.^a se acuerda ampliar los premios a los siguientes: D. José Carro, D. Eduardo López, D. Mauricio Llorente, D. Lorenzo Marín Ramos, D.^a Juana la Rosa González, D. Miguel Soto Varelo y D. Angel Sancho Gonzalo.

En la base 5.^a se acuerda conceder Libretas de ahorro a los diez solicitantes, y que en el próximo concurso se cree una base, concediendo premios a las viudas que con su trabajo sostienen varios hijos de corta edad.

En la base 6.^a se concede el premio de 200 pesetas a D. Eleuterio Rodríguez y uno extraordinario de 50 pesetas y Diploma de mérito, al niño Miguel Rodríguez Cumberras.

La base 7.^a se declara desierta.

Se conceden Diplomas de Honor de la base 9.^a únicamente a D. Aniceto Bercial y D.^a Antonia Medrano.

El Pleno aprueba por unanimidad las Ponencias con las correspondientes modificaciones.

El Sr. Secretario general da cuenta de haberse publicado las bases sobre funcionamiento y atribuciones de los Tribunales para niños, felicitando nuevamente al Sr. Montero Ríos Villegas por sus perseverantes trabajos para conseguir que tenga estado parlamentario esta Ley.

El Sr. Montero Ríos Villegas agradece la felicitación y se extiende en consideraciones relacionadas sobre el funcionamiento de los Tribunales para niños, organismo que comenzará a regir en breve con gran actividad en todas las capitales, inmediatamente que se cumplan determinados preceptos reglamentarios.

El Sr. López Núñez lee el informe que ha emitido acerca de la instancia presentada por la Unión de defensa y protección mutua de ciegos, en el cual propone que el Ayuntamiento de Madrid al retirar a los ciegos de la vía pública, cumpla las reglas de protección, aprobadas por la Junta provincial de Madrid, con las que se atenuaría la cruzada del problema que afecta a los ciegos.

Después de hechas algunas observaciones por los Sres. Lozano, Heredero, García Molinas, Mariscal, Pulido y Tolosa Latour (D. M.), hallándose todos conformes en la necesidad de estudiar esta importantísima cuestión con detenimiento, y que afecta principalmente a los 800 ciegos que hay en Madrid en situación precaria, se acuerda aplazar el estudio y resolución del informe del Sr. López Núñez para la próxima sesión.

El Sr. Heredero da lectura al informe, que ha emitido después de leer detenidamente la Cartilla de divulgación de D. Santiago Caventg, acordándose concederle un Diploma de mérito.

Es aprobado, así como el informe del Doctor Masip, en relación con la Cartilla de la que es autor el Doctor Garrido Lasteche, titulado «Cómo se practica la cura de sol», acordándose igualmente que se le conceda un Diploma de mérito.

Son examinados y se da por enterado el Pleno de la estadística de trabajos que ha despachado la Secretaría general y las Juntas provinciales y locales, demostrándose una vez más que la mayoría de las entidades filiales del Consejo realizan una fructífera labor protectora en favor de la infancia, a pesar de que perciben muy mermados los ingresos del impuesto del 5 por 100 sobre espectáculos públicos, pudiéndose calcular que reciben diariamente el beneficio de las Juntas provinciales y locales más de 60.000 niños. En vista de lo avanzado de la hora, y dejando para la próxima la aprobación de otros asuntos de trámite y de las cuentas, se levantó la sesión.

REUNION DE SECCIONES

Sección 1.^a

Puericultura y Primera infancia.

En la reunión del día 20 de Junio de 1918 se acordó por unanimidad nombrar Presidente de la Sección a D. Amalio Gimeno, Vicepresidente a D. Baltasar Hernández Briz, Secretario a D. Luis Heredero y Ponente a D. Eduardo Masip.

En dicha reunión se acordó que la Srta. La Rigada y el Sr. Heredero giraran una visita a las Casas-Cunas, para elevar una ponencia al Consejo en relación con el funcionamiento de las mismas.

En la reunión del 19 de Octubre, el Secretario, Sr. Heredero, dió lectura de una moción del Auxiliar del Consejo Srta. Margarita Nelken, en la que se dice que se precisa en las fábricas que ocupan numerosas obreras la creación de «Nurserys», o sean locales apropiados para guardar las horas que aquéllas permanezcan en el trabajo a sus hijos menores de cinco años.

En la moción se justifican las razones de la necesidad de estas salas infantiles y el modo de llevar a cabo su implantación y organización. Se dice que esta sala infantil habría de estar dividida por medio de un tabique en dos compartimentos, que se comunicasen por medio de una amplia abertura (puerta o mampara), y destinados, uno al albergue de los niños de pecho, y otro al de los niños ya mayores. Las madres que amamantasen a sus hijos lo

efectuarían en horas fijadas de antemano en la sala destinada a los niños de pecho. Se acordó invitar a la Srta. Nelken para que informase ante la Sección, la cual, en su reunión de 26 de Octubre, comenzó la discusión de la moción, considerando que esta era una feliz iniciativa. Se convino por los Sres. Consejeros en hacer gestiones oficiosas cerca de algunas fábricas, para que cuando hubiera ambiente propicio llegar a la redacción de una disposición ministerial que obligara a los patronos y gerentes de fábricas a la realización de la idea de la Srta. Nelken. Se acordó que la Srta. La Rigada y el Sr. Heredero visitaran al Director de la Fábrica de Tabacos, en relación con el tema tratado.

En las sesiones de los días 2, 9, 16 de Noviembre y 10 de Diciembre continuó la discusión de la proposición de la Srta. Nelken, en la cual intervinieron principalmente, además de dicha señorita, invitada por la Sección, los Sres. Heredero, Sánchez Jabardo, Tolosa Latour (D. M.), Mariscal y Hernández Briz.

La Srta. Nelken dió cuenta de que en la fábrica de lámparas del paseo de Santa María de la Cabeza se hallan dispuestos a implantar la mejora social que supone su moción. El Sr. Heredero manifestó de haber visitado, en unión de la Srta. La Rigada, al Jefe de la Fábrica de Tabacos, en la cual se han realizado grandes reformas, modernizando e higienizando la Fábrica; allí tienen el proyecto de instalar una gran sala en donde puedan las cigarreras lactar a sus hijos, y varias reformas sociales muy convenientes.

Las opiniones emitidas en el curso de los debates de la Sección 1.^a se han concretado en la siguiente ponencia, que ha de elevarse al Pleno del Consejo Superior:

«Se acordó por unanimidad aprobar la primera parte de la ponencia de la Srta. Nelken, que consiste en que en todas las Fábricas existan locales acondicionados donde todas las madres puedan dar de mamar a sus hijos, estando en este local convenientemente cuidados mientras duren los trabajos de la madre en Fábrica. Por este medio se favorece la lactancia materna, única manera de disminuir la mortalidad de los niños en esta época de la vida.

Las Juntas provinciales de Protección a la Infancia ejercerán la vigilancia y la inspección de estos locales, para que reunan todas las condiciones higiénicas que la ciencia aconseja, y donde los pequeños sean cuidados conforme a los preceptos de la puericultura.»

En la sesión del 27 de Diciembre, el Sr. Castelaín, nombrado ponente para el caso, leyó, siendo aprobado, el informe referente al recurso de alzada promovido por el Sr. Mazón contra disposición gubernativa.

Han asistido a las reuniones de la Sección 1.^a los Vocales señorita La Rigada, Sres. Hernández Briz, Sánchez Jabardo, Castelaín, Heredero, Masip, Mariscal, Lozano, Tolosa Latour (D. M.), Pulido y Tolosa Latour (D. R.).

Sección 5.^a

Jurídica y legislativa.

El día 4 de Enero se reunió la Sección 5.^a del Consejo Superior, Jurídica y Legislativa, al efecto de cambiar impresiones los señores Vocales sobre la implantación de la Ley de Tribunales para niños.

Asistieron los Sres. Montero Rios y Villegas, Vignote y Tolosa Latour (D. M.), excusándose el Sr. Martínez Pardo.

Se acordó conferir la Presidencia de la Sección al Sr. La Cierva, la Vicepresidencia al Sr. Ruiz Giménez y la Secretaría al señor Vignote.

El Secretario General dió cuenta del oficio dirigido a las Juntas Provinciales encareciéndoles la urgencia de designar los Vocales propietarios y los suplentes entre las personas que por su práctica pedagógica y sus conocimientos profesionales sean las más indicadas para formar parte de los Tribunales.

También dió cuenta de la carta circular dirigida por el señor Secretario General a los Sres. Secretarios de las Juntas provinciales para interesarles en la creación de Reformatorios y Casas de familia, lugares indispensables para el funcionamiento de los Tribunales para niños, y en donde han de ser albergados los menores delincuentes, para el sostenimiento de los cuales el Consejo Superior ha de hacer activas gestiones para que en el próximo presupuesto se consigne la necesaria cantidad.

También se refiere la carta circular a las personas que han de intervenir en el funcionamiento de la Ley de Tribunales para niños.

Se acordó visitar al Sr. Ministro, al Presidente del Consejo Superior, a los efectos de pedir la consignación precisa para costear el sostenimiento de los menores a quienes haya que aplicar la ley.

SECRETARIA GENERAL

Trabajos de la Sección Técnico-Administrativa.

De Enero.

✿ Por el Sr. Director de la Escuela de Reforma Casa Asilo de San José de Tarragona, se remite la relación de altas y bajas ocurridas durante el mes de Noviembre último.

✿ Remiten el Presupuesto de ingresos y gastos para 1919, las Juntas de Almería, Orense y Sevilla.

✿ El Sr. Alcalde de Guadalcanal (Sevilla) remite un certificado de acta de constitución de la Junta local en dicha población.

✿ La Junta provincial de Castellón remite la cantidad de 50 pesetas, con destino a la suscripción abierta en favor de la familia del Sr. Juderías (q. e. p. d.).

✿ La Junta provincial de Burgos participa haber tenido lugar la reapertura de la Cantina Escolar sostenida por aquella entidad. La Secretaría General oficia a la Junta de Burgos, felicitándole. También se remiten a dicha Junta varios folletos editados por el Consejo Superior.

✿ Por Real orden fecha 14 de Diciembre se concede a la Junta local de Ceuta (Málaga), la autorización que solicitó para proceder directamente a la cobranza del impuesto del 5 por 100.

✿ La Junta provincial de Guadalajara remite copia de la cuenta trimestral de ingresos y gastos correspondiente al cuarto trimestre de 1918.

✿ Asimismo remiten sus cuentas las Juntas de Zaragoza y Almería.

✿ Por Real orden fecha 14 de Diciembre es nombrada Vocal del Consejo Superior la Excm. Sra. D.^a Rosario Sánchez Guerra, Viuda de Barroso, en la vacante existente de madre de familia.

✿ La Junta local de Ayamonte (Huelva), eleva una consulta relativa, al presupuesto que ha de confeccionar para 1919, contestándose por la Secretaría General.

✿ En sesión celebrada el día 4 de Enero por la Sección 5.^a Jurídica y Legislativa del Consejo Superior, se acordó nombrar

Presidente de la misma al Excmo. Sr. D. Juan de la Cierva, y Vicepresidente al Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Giménez, trasladándose dicho acuerdo a los interesados.

✿ Remiten ejemplares de los Reglamentos por que se rigen los Establecimientos benéficos respectivos, las Juntas de Alicante, Valladolid, Oviedo y Lérida. La Junta de Pontevedra manifiesta que tiene en estudio la confección del Reglamento para el nuevo Asilo de niños abandonados.

✿ Por la Junta provincial de Burgos se remite copia certificada del informe emitido por el Inspector provincial de Sanidad, como resultado de la visita girada a la Inclusa y Hospicio de aquella capital.

Contestaciones a la Real orden de 23 de Febrero de 1915.

Albacete.—Por la Junta provincial se remiten 12,95 pesetas por la cuota del 2 por 100 durante el mes de Diciembre último.

Badajoz.—Participa la Junta provincial que no remite la cuota del 2 por 100 por no haberse celebrado espectáculos públicos con motivo de la epidemia gripal.

Cádiz.—La Junta local de San Fernando remite 136,65 pesetas.

Cuenca.—La Junta provincial remite 9 pesetas por los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre últimos.

Gerona.—La Junta local de Figueras remite 32,10 pesetas por el segundo semestre de 1918.

Guadalajara.—Remite la Junta provincial 18 pesetas, correspondientes al cuarto trimestre de 1918.

Jaén.—La Junta local de Linares remite 214,24 pesetas.

Logroño.—Remite la Junta provincial 122,30 pesetas.

Málaga.—El Sr. Secretario de aquella Junta provincial remite la cantidad de 119,80 pesetas de Agosto a Diciembre últimos.

Palencia.—Por la Junta provincial se remiten 23,05 pesetas, correspondientes a los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre últimos.

Sevilla.—Por el Sr. Tesorero de la Junta provincial se remiten 62,90 pesetas, correspondientes al mes de Noviembre, y 42,50 por el mes de Diciembre último.

Soria.—Remite la Junta provincial 19,50 pesetas, correspondientes al cuarto trimestre del año 1918.

Tarragona.—La Junta local remite 28,80 pesetas, correspondientes a los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre últimos.

Toledo.—El Tesorero de la Junta provincial envía 26,70 pesetas

por la cuota del 2 por 100 durante los meses de Septiembre y Octubre de 1918.

Valencia.—El Sr. Gobernador Presidente de la Junta provincial remite 156,45 pesetas por el tercer trimestre del año último.

Valladolid.—Remite la Junta provincial la cantidad de 192,50 pesetas, correspondientes al cuarto trimestre de 1918.

Zamora.—Remite la Junta provincial 50,25 pesetas, correspondientes al año de 1918.

Tesorería del Consejo Superior.

CUENTAS DE INGRESOS Y GASTOS REALIZADOS POR ESTE CONSEJO SUPERIOR DURANTE EL AÑO 1918 Y APROBADAS POR EL PLENO DEL 27 DE DICIEMBRE.

Ingresos:	Pesetas.
Saldo en 1.º de Enero de 1918.....	8.155,94
Consignación del Estado.....	20.000,00
2 por 100 de las Juntas.....	18.409,17
Suscripciones a PRO INFANTIA.....	145,45
Renta de la niña J. F.....	1.298,20
TOTAL.....	48.008,76
Gastos:	
Gratificaciones al personal.....	9.280,00
Imprenta y encuadernación.....	18.972,50
Material.....	2.724,45
Premios y donativos.....	7.670,20
Impuestos al Estado.....	160,00
Pensión de la niña J. F. y Cartilla del Monte..	1.400,00
Dietas a Vocales obreros.....	100,00
TOTAL.....	40.307,15

RESUMEN

Importan los ingresos.....	48.008,76
Idem los gastos.....	40.307,15
Diferencia a favor de la Tesorería.....	7.701,61

Madrid, 11 de Enero de 1919.—V.º B.º: *El Vicepresidente*, A PULIDO —
El Secretario general, MANUEL DE TOLOSA LATOUR.—*El Tesorero-Contador*, EDUARDO MASIP.

Juntas provinciales y locales.

ALMERIA.—Sesión del 3 de Diciembre de 1918.—Bajo la presidencia del Sr. Gobernador civil interino D. Eugenio Carrera, y asistiendo los Sres. Cassinello (G.), Martínez Limones, Ferret, Navarro, Callejón, Alonso, Fernández Palacios, Leal de Ibarra, Pérez Rull, Andújar y el Secretario general que suscribe, se celebró sesión, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior, así como el de la Comisión ejecutiva de 22 de Agosto último.

Se excusaron de poder asistir la Srta. Castro y el Sr. López Ibáñez.

Por orden de la presidencia se da lectura al oficio del Sr. Ferret, fecha 31 de Mayo próximo pasado, conforme a lo acordado en la sesión anterior de esta Junta. Se puso a discusión el núm. 1.º de las peticiones, que dice: "La Junta no cumple el precepto reglamentario que señala el art.º 30 del Reglamento de la Ley de Protección a la infancia, aprobado por Real decreto de 24 de Marzo de 1908, que regula la reunión una vez al mes por lo menos de la misma."

El Sr. Pérez Burillo, como Secretario, explicó los motivos que había tenido el Gobernador propietario para no celebrar sesión antes de esta fecha, a propuesta de la presidencia, después de largo debate sobre este asunto, se acordó que la Junta se reúna todos los meses el día 15, y, caso de ser festivo, lo verifique en el siguiente día 16.

Votó en contra el Sr. Alonso por entender que con este acuerdo se coharta la facultad del Gobernador para convocarla.

Se dió lectura al segundo extremo del referido oficio, que dice: "La Junta, como otras parecidas, pudiera ya haber redactado su Reglamento interior, evitando de este modo discusiones enojosas, largas, difusas y muchas veces extrañas a la naturaleza de los asuntos en que la Junta debe entender; por no existir dicho Reglamento, las sesiones de la misma son las más largas y laboriosas de cuantas se celebran en la capital."

Se acordó redactar un Reglamento interior por el que ha de regirse esta Junta y designar una Comisión especial para llevarlo a efecto, nombrándose a los Sres. Inspector provincial de Sanidad, D. Guillermo Cassinello y D. Francisco Rovira.

El Sr. Ferret retiró los demás asuntos consignados en los números 3, 4, 5, 6, 7 y 8 de la referida comunicación.

Se dió lectura a los siguientes oficios del Consejo Superior: acu-

sando recibo de varias comunicaciones de esta Junta; de haber ingresado en la Tesorería del Consejo la suma de 46,60 pesetas, importe del 2 por 100 de lo recaudado en esta capital por el 5 por 100 de espectáculos públicos desde el mes de Noviembre de 1917 al de Julio último, ambos inclusivos; remitiendo tarjetas personales de identificación para los Sres. Vocales, y participando que por Real orden de 8 de Octubre próximo pasado fueron nombrados Vocales los señores que constituyen la Junta, accediendo a la propuesta formulada. La Junta quedó enterada de todo ello.

Así mismo quedó enterada de haberle correspondido pesetas 288,34, 747,14, 148,57 y 64,19 por el importe de lo recaudado en esta capital por el 5 por 100 e espectáculos públicos, celebrados en los meses de Julio, Agosto, Septiembre y Octubre.

Se dió lectura a los oficios de la cuarta división de Ferrocarriles de Málaga, participando las cantidades recaudadas por el 60 por 100 de paralización de material y exceso de almacenajes en las Estaciones de la Compañía de los Ferrocarriles de la Compañía del Sur de España correspondientes a esta provincia, por los meses de Octubre de 1917 a Julio del corriente año, y del ingreso de 1.432 pesetas a que asciende la expresada recaudación. También se dió lectura del oficio de la misma División, fecha 31 de Octubre, participando que la recaudación obtenida en los meses de Julio, Agosto y Septiembre, asciende a 772,86 pesetas. La Junta quedó enterada de todo ello y acordó dirigir comunicación a la citada División de Ferrocarriles a fin de que disponga que por el Jefe de estación de esta ciudad se abone al Sr. Fernández Palacios, Tesorero interino, la cantidad correspondiente a los meses de Agosto y Septiembre, por haber sido abonada ya la referente al mes de Julio.

Se leyó el oficio del Sr. Director de la Escuela Normal de Maestros, designando a D. Juan Miguel Hernández Cerrá para que forme parte de esta Junta, como Vocal de la misma, en representación de dicho establecimiento de enseñanza, y se acordó tenerlo por nombrado.

Se aprobaron los pagos hechos de las siguientes facturas: cinco de la Sra. Superiora de la Tienda-Asilo, importantes 762, 242,50, 199,65, 121,85 y 98,60 pesetas por los alimentos facilitados a los acogidos en el Asilo de San Ricardo durante los meses de Julio, Agosto, Septiembre, Octubre y Noviembre; dos del Sr. García Sempere de 40 y 13 pesetas por impresos y papel carbón; una de D. Julio Fernández de 25,95 pesetas por efectos desinfectantes para el Asilo de San Ricardo; tres del Conserje del citado Asilo de 4,45, 3,45 y 4,75 pesetas por suplidos de los meses de Agosto, Septiembre, Octubre y Noviembre; cinco de Ana García de 24,20, 16,50, 6,60, 15,30 y 7,90 pesetas por el lavado de ropas del Asilo de San Ricardo y acogidos en el mismo durante los meses de Julio, Agosto, Septiembre, Octubre y Noviembre; una de D. Leovigildo Pérez de 11,40 pesetas por seis latas de harina lacteada facilitadas a un niño pobre; una de Juan Escamez de tres pesetas por cuatro soldaduras en los plomos del

agua del Asilo; otra de José García Martínez de 7 pesetas por un flotador nuevo para el depósito de agua del mismo asilo, y tres de D. Rafael J. Romero de 16, 38,40 y 18,80 pesetas por latas de leche condensada facilitadas a niños pobres.

Se designó al Vocal obrero D. Antonio Pérez Rull para que ejerza las funciones de Visitador del Asilo de San Ricardo hasta la sesión del mes de Enero.

El Sr. Gobernador interino hace entrega a la Junta de un donativo de 100 pesetas, procedentes de una cantidad que ha recibido para fines benéficos, sin poder decir el nombre del donante por no estar facultado por la persona interesada. La Junta acordó dar las gracias al Sr. Carrera por el recuerdo en que tiene a la Junta al otorgarle dicho donativo.

El Sr. Martínez Limones solicita que esas 100 pesetas se inviertan en latas de leche condensada para alimentar a niños pobres, entendiendo que el reparto de las mismas debe hacerse en virtud del dictamen de los Médicos de los distritos respectivos de la capital.

Los Sres. Rovira y Leal de Ibarra hacen presente a la Junta que ya en otra ocasión se estuvieron repartiendo latas de leche condensada y harina lacteada a niños pobres, llegando a mantener hasta a 50 niños mensualmente, y que a pesar de la gran escrupulosidad y restricción, el abuso por parte de las madres de los niños era tan grande, que la Junta tuvo que suprimir ese socorro porque se agotaron los fondos, y entendían que debía la Junta atender al mantenimiento de un número pequeño de niños, por los escasos medios de la Junta y la carestía de la leche condensada, acordándose por la Junta fijar el número de cinco niños por vía de ensayo y que certifique de la necesidad del socorro el proponente Sr. Subdelegado de Medicina.

Se acordó que se lleven a cumplido efecto las disposiciones vigentes en materia de mendicidad, prohibiéndola en absoluto; que se proceda a la recogida de mendigos, llevándolos al Asilo de San Ricardo, interesándolo de la Alcaldía y dándose órdenes a la policía; que los mendigos forasteros sean llevados a los pueblos de su naturaleza y vecindad o a los puntos que indiquen que tienen familia; y en cuanto a los menores, que sean entregados a sus padres con las prevenciones de la Ley, y si reinciden, se les impongan los correctivos establecidos.

El Sr. Gobernador interino ruega a la Junta se conceda un socorro para la monja Concepcionista Sor María Isabel, que se encuentra enferma y ha venido siempre dedicada a la educación y enseñanza de niñas pobres, y que dicho socorro consista en la adquisición de una caja de galletas y seis de leche condensada, único alimento que puede tolerar la referida Religiosa enferma. La Junta acordó de conformidad con lo solicitado por el Sr. Carrera y que se adquieran dichos artículos alimenticios.

Se acordó que la Comisión ejecutiva se reúna antes del día 15

del actual para la confección del presupuesto que ha de regir en el año próximo de 1919.

El Sr. Pérez Rull participa a la Junta que en distintas ocasiones ha girado visita al Asilo de San Ricardo y ha podido observar que muchos de los niños que allí se encontraban tienen padres que se hallan en el deber, con arreglo al Reglamento, de cuidar de ellos, y entiende que la Junta está en el caso de hacer cumplir el Reglamento. El Sr. Pérez Burillo manifestó, como Director del Asilo, que muchos de esos niños son llevados en calidad de reclusos, a pesar de que el Asilo no tiene carácter de correccional de niños. La Junta tuvo por hechas las anteriores manifestaciones y acordó cumplir con el Reglamento en lo referente a menores.

El Sr. Tesorero dió cuenta del estado de fondos de la Junta quedando la misma enterada.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

—**Sesión de la Comisión ejecutiva del 7 de Diciembre de 1918.**—

Bajo la presidencia del Sr. Navarro Moreno, y asistiendo los señores Rovira, Ferret, López Ibáñez, Fernández Palacios y el Secretario general que suscribe, se celebró sesión.

Se acordó confeccionar el presupuesto, y de hecho quedó confeccionado, en la forma que por separado consta, ascendiendo los ingresos a la suma de 13.000 pesetas y a igual cantidad los gastos, mandando que se dé cuenta del mismo en la próxima sesión de la Junta.

También se acordó dirigirse a la Junta de Subsistencias, a fin de que se logre la mayor baja posible en la leche condensada, por ser un artículo alimenticio de suma necesidad y utilidad.

Y no habiendo otros asuntos, se levantó la sesión.

—**Sesión del 16 de Diciembre de 1918.**—Bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Gobernador civil D. Pablo Plaza y Ruiz, y asistiendo los Sres. Ferret, Martínez Limones, Rovira, Leal de Ibarra, Brea, López Ibáñez, Carrera, Alonso, Pérez Rull, Ortuño y el Secretario general que suscribe, se declaró abierta la sesión.

Se dió lectura al acta de la anterior, quedando aprobada, con la aclaración de que por el Sr. Ferret fueron retirados los números 3, 4, 5, 6, 7 y 8 de su propuesta, en razón a que ya habían sido ejecutados, si bien lo fueron con posterioridad a la comunicación que dirigió a la Junta en 31 de Mayo último.

El Sr. Gobernador dirige atento y expresivo saludo a la Junta, a quien ofrece su concurso oficial y privado para todo aquello que pueda afectarla a fin de que cumpla su misión, deseándole próspera vida económica y excitando el celo de los Sres. Vocales para impulsar la labor de aquélla.

El Sr. Rovira, en su nombre, y en el de los Sres. Vocales, respondió al saludo del Sr. Gobernador, agradeciéndole sus cariñosas frases y ofreciéndole el concurso de todos para cooperar a los altos fines de la Junta.

Seguidamente se dió lectura del presupuesto de ingresos y gastos confeccionado por la Comisión ejecutiva por el que ha de regirse la Junta en el próximo año de 1919, quedando aprobado íntegramente por unanimidad y acordando que se cumpla reglamentariamente.

El Sr. Pérez Rull participó a la Junta que en cumplimiento de la misión que le había sido confiada al designársele Vocal Visitador del Asilo, había girado varias visitas al mismo, observando que hacían falta ropas para los asilados y ordenando al Inspector de la Junta Sr. Escobar la adquisición de las telas necesarias para confeccionar 12 batas, 12 camisas de mujer, seis camisas de hombres y seis pares de calzoncillos también de hombres. Que asimismo observó que el baño del Asilo no puede utilizarse por estar a la interperie y por la falta de agua y de calefacción.

El Sr. López Ibáñez hace presente que le apena ver que los niños acogidos en el Asilo están como reclusos y no como amparados o protegidos.

El Sr. Pérez Burillo, como Director del referido Asilo, manifiesta a la Junta que si bien es cierto que algunos menores están como reclusos, no lo es menos que ello consiste en que al indicado establecimiento son llevados niños rateros y delincuentes con el encargo de vigilarlos y cuidar de su custodia, destinando el Asilo, que fué creado para niños vagabundos, a prisión de delincuentes.

Seguidamente el Sr. Ferret propone a la Junta que en la forma que estime más conveniente se lleve a efecto la suscripción para allegar fondos a fin de impedir la mendicidad.

A instancia del Sr. Carrera se acordó reiterar al Sr. Alcalde y a la policía las órdenes que se les tienen dadas para la recogida de niños mendigos.

El Sr. Ortuño interesa de la Junta el ingreso en el Asilo de San Ricardo del mendigo de 81 años José González Carreño, que no tiene familia y está ciego. El Sr. Pérez Burillo participó a dicho señor Vocal que el referido anciano está en el Asilo, y que como la estancia en el mismo no puede ser permanente, sería conveniente gestionar el ingreso del mismo en las Hermanitas de los Pobres, cuya gestión ofreció realizar el Sr. Gobernador.

El Sr. Leal de Ibarra interesó de la Junta que como en años anteriores acuerde obsequiar con una comida extraordinaria a los acogidos en el Asilo de San Ricardo el día de Pascua de Navidad. La Junta acordó de conformidad y que se verifique el expresado día 25 a la una de la tarde.

Los Sres. Gobernador civil-Presidente y Secretario y Director del Asilo ofrecen por su cuenta una comida extraordinaria cada uno a dichos asilados, la primera para el día de Año nuevo y la segunda para el de Pascua de Reyes. La Junta agradeció tan humanitario acto, dando las gracias a los Sres. Plaza y Pérez Burillo.

La Junta quedó enterada de haberle correspondido por el 5 por 100

de espectáculos públicos en el mes de Noviembre último la suma de 65,85 pesetas, acordando prestarle conformidad y que se devuelva a las oficinas de Hacienda para el pago a esta Junta de la indicada cantidad.

Se dió lectura del oficio del Consejo Superior acusando recibo de las copias de las actas de las sesiones de 13 de Julio y 22 de Agosto, y la Junta quedó enterada.

También fué leído el oficio del propio Consejo interesando la remisión de los Reglamentos de las Inclusas y Casas de Maternidad, ofreciendo facilitarlo a la Junta el Sr. Presidente de la Diputación.

Se arobaron los pagos hechos de las siguientes facturas: una de los Sres. Alegre y García, dueños del establecimiento de tejidos "Las Filipinas", de 158 pesetas, importe de las telas adquiridas para confeccionar las ropas del Asilo de San Ricardo; otra de 28,20 pesetas, de D. Rafael J. Romero, por una caja de galletas y seis latas de leche condensada, y otra de 22 pesetas de Joaquín Alcalde, por material y blanqueo del Asilo de San Ricardo.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

BADAJOS.—Sesión del 7 de Enero de 1919.—Reunidos previa citación en el despacho del Sr. Gobernador civil de la provincia, don Antonio Acuña Robles, bajo la presidencia de este señor, y con asistencia del Secretario D. Enrique González de la Fuente, a las siete de la tarde del día 7 de Enero de 1919, abierta la sesión por el Sr. Presidente, manifestó el Secretario que habían excusado su asistencia por enfermos la Excm. Sra. D.^a Nicanora Sabater, la Sra. Directora de la Escuela Normal y el Sr. Inspector provincial de Sanidad. Asisten, además, los Sres. Presidente de la Audiencia, Alcalde de la capital, D. Teodomiro Durán, D. Antonio González Cuadrado, D. Fernando Nicolás, Director de la Escuela Normal y don Mateo de la Villa.

Seguidamente se dió lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada por unanimidad.

A continuación el Sr. Director de la Escuela Normal, en nombre de la Junta, saludó y dió la bienvenida al Gobernador civil señor D. Antonio Acuña, persona tan estimable por todos conceptos, de cuyo celo e interés por los desvalidos era lógico esperar brillantes resultados en la labor encomendada a la Junta.

El Sr. Acuña, en sentidas frases, dió las gracias al Sr. Morales y a la Junta, ofreciéndose colectivamente a ésta y particularmente a todos los señores Vocales, y prometiendo poner toda su voluntad y todos sus empeños en que esta Corporación realice cumplidamente la hermosa misión que le está confiada de velar por el niño pobre y desvalido y contribuir al alivio de la mendicidad.

Dada cuenta de la cariñosa protección otorgada por los Sres. Presidente y Secretario de la Junta provincial de Sevilla al niño Dámaso Asensio, vecino de Almendralejo, que marchó a esta capital

con el fin de que le practicaran una difícil operación en la vista, la Junta acordó haber escuchado con satisfacción la relación de los actos protectores llevados a cabo por aquellos señores con este niño y que se dieran a entrambos, y singularmente al Sr. Secretario, un expresivo voto de gracias por su comportamiento con el referido niño.

Dada cuenta de la Real orden de 12 de Agosto último nombrando Vicepresidente de la Junta al Vocal nato D. Mario González de Segovia, la Junta quedó enterada.

Dada cuenta de una comunicación del Consejo Superior disponiendo se nombren dos Vocales propietarios y dos suplentes para formar parte de los Tribunales para niños creados por la Ley de 2 de Agosto de 1918, la Junta, después de aquilatar las condiciones de cada una de las personas llamadas a desempeñar estos cargos, acordó por unanimidad designar como Vocales propietarios a D. Rafael Morales, Director de la Escuela Normal de Maestros, y a D. Enrique González y Fernández de la Puente, letrado de este ilustre Colegio en ejercicio, y Vocales suplentes a D. Antonio González Cuadrado, profesor jubilado del Instituto general y técnico y D. Mario González de Segovia, Inspector provincial de Sanidad.

El Sr. Tesorero dió cuenta del estado de fondos de la Junta, cuyo resumen se consigna a continuación:

Ingresos desde 1.º de Mayo hasta 31 de Diciembre, 6.372,23 pesetas; gastos, 5.491,75.—Existencia en caja, 3.024,15.

La Junta, como siempre, quedó satisfecha de la gestión del señor Tesorero, lamentando que por el estado de fondos, la falta de ingresos en este año por la supresión de espectáculos en la feria de Agosto y la del Teatro en la temporada de otoño con motivo de la epidemia gripal, así como por la importancia de las obligaciones contraídas por la Junta, que está encargada de la crianza de 25 niños en período de lactancia, la Junta, con sentimiento, acordó dejar pendientes las instancias de socorro y dádiva interín no se cuente con recursos bastantes, y que las de lactancia que haya pendientes vayan entrando en turno riguroso, sin exceder en número ni costo de lo que representa la protección que hoy otorga la Junta.

El Sr. Sevilla llamó la atención de la Junta, y singularmente del Sr. Presidente, acerca del triste espectáculo que ofrece en las calles de nuestra ciudad la infancia de ambos sexos, dedicada a la mendicidad por imperio del hambre o por exigencias del ejercicio de una industria inmoral, rogando se estudiara el medio de evitar aquel espectáculo.

El Sr. Presidente manifestó que en el escaso tiempo que lleva al frente de esta provincia no ha tenido tiempo sino de hacer un índice de los problemas que demandan urgente resolución, entre los que se encuentra el indicado por el Sr. Villa, al cual dedicará su atención, ofreciendo poner a contribución todo su deseo de dejar memoria lo más grata posible a los habitantes de esta ciudad.

La Junta se dió por satisfecha con las manifestaciones del Sr. Gobernador, a quien ofreció su concurso para la realización de cuanto proyecto en beneficio de la población.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

BARCELONA.—Acuerdos tomados por la Junta provincial en las reuniones de la Comisión permanente durante los meses de Octubre y Noviembre de 1918:

LABOR TÉCNICO-ADMINISTRATIVA

Se acuerda aprobar la labor técnico-administrativa llevada a cabo por las oficinas de la Junta en sus tres Secciones de Secretaría, Contaduría y Archivo, cuya síntesis es la siguiente:

Comunicaciones recibidas, 131; comunicaciones expedidas, 382; publicaciones recibidas, 11; citaciones, 9; visitas recibidas en demanda de protección y de consultas, 769; visitas efectuadas en la relación de niños protegidos, 18; informes facilitados acerca de entidades benéficas y de previsión, de estadística, de asistencia local, española y extranjera, 161; expedientes incoados por solicitudes y de menores protegidos, 185; sueltos de la Prensa registrados para estudio y estadísticas, 152; informaciones practicadas respecto de solicitudes de protección y de familias de menores protegidos, 130; expedientes servidos por el Archivo para evacuar consultas, tomar datos de estudio y anotar nuevas actuaciones, 3.039.

PUERICULTURA Y PRIMERA INFANCIA

Se acuerda, de conformidad con los dictámenes emitidos por la Sección 1.ª, despachar favorablemente las instancias de ingreso a los Restaurantes gratuitos de Maternidad de la Junta, admitiendo 14 nuevas mujeres en cinta.

Se desestima una instancia por haber resultado que la demandante se dedica a la mendicidad.

HIGIENE Y EDUCACIÓN PROTECTORA

En vista del peligro que corre un niño al lado de su padre, afecto de tuberculosis abierta, se acuerda amparar a aquél por medio de la Obra de preservación de la Tuberculosis en la Infancia, establecida en la Colonia Permanente de Fontrubí.

Se acuerda gestionar el ingreso de dos menores, recogidos en la vía pública, en el Asilo de San Juan de Dios, por estar afectados de tiña, habiendo dado resultado satisfactorio dichas gestiones.

Desestimar una solicitud de admisión de dos niños en el Parque Infantil, por conceptuarse que pueden estar atendidos y vigilados por su familia.

Admitir nueve niños y niñas en los Parques Infantiles de la Junta.

Destinar otra plaza de la Colonia de preservación de la tubercu-

losis para otro niño que vive en compañía de una familia afecta de tuberculosis.

MENDICIDAD Y VAGANCIA

Se acuerda repatriar a Castellón cuatro niños recogidos de la vía pública, junto con su madre, por ser recién llegados a Barcelona y no contar con medio alguno de subsistencia.

Repatriar a Zaragoza un menor de 15 años que llegó a ésta formando parte de una expedición de 40 individuos enviados de Madrid y provincias.

Repatriar a Granollers y a Valencia sendos menores recogidos vagando por las calles de Barcelona, por ser naturales de dichas poblaciones, y repatriar también tres menores a Calatayud, naturales de esta villa, por haber fallecido su padre y haber quedado en desamparo y a punto de caer en la mendicidad.

Habiéndose recibido una denuncia respecto del caso de una mujer que merodeaba en el muelle de España y se dedicaba a pedir limosna junto con varios hijos, se acuerda proceder a su recogida.

Repatriar a Valencia cuatro niños que, junto con su padre, iban a dedicarse a la mendicidad.

Repatriar dos menores a Alicante, por residir allí sus padres y no contar en Barcelona con medios de subsistencia.

Asimismo se acuerda recoger a una madre, junto con seis hijos, que pasaban la noche debajo de unos pórticos e iban vagando sin domicilio, repatriándoles a su región de procedencia.

Menores devueltos a sus familias por tratarse de recién fugados de su domicilio y bajo los oportunos apercibimientos, 13; repatriados a sus poblaciones de origen, 7; denuncias a la autoridad gubernativa a los efectos de la Ley de 23 de Julio de 1903, 19; ingresados en el Albergue provisional del Grupo Benéfico para su observación y clasificación, 56; menores recogidos durante estos dos meses en la vía pública por vagar y mendigar, 45.

PATRONATO Y CORRECCIÓN PATERNA

Se acuerda no haber lugar a lo que se solicita en una instancia de amparo en favor de tres niños, por conceptuarse no se trata de un caso de los que requieren el auxilio de la Beneficencia.

Hacerse cargo de dos menores que se hallan en situación de abandono por ser huérfanos de madre, encontrarse gravemente enfermo su padre en el Hospital y no poder atenderles pariente alguno.

De otros dos menores, huérfanos de padre y madre, sin atención de nadie.

De otros dos menores huérfanos de madre y cuyo padre fué llevado a la cárcel.

Se acuerda trasladar a la Junta de Reformas Sociales una denuncia relativa a unos menores que eran explotados en una fábrica.

Previa la certificación de la personalidad del demandante, así

como la de su buena conducta, se acuerda devolver al padre salido de la cárcel tres menores protegidos por la Junta, la cual continuará ejerciendo especial vigilancia cerca de dichos niños.

Gestionar sean destinadas sendas plazas de la Casa de Caridad a 14 niños y niñas, por corresponderles la atención en dicho establecimiento. En el ínterin esperan les llegue el turno, se acuerda pasen bajo el amparo de la Junta 11 de ellos.

Hacerse cargo de tres menores por haber quedado en situación de abandono por fallecimiento de sus padres a consecuencia de la epidemia.

Hacerse cargo de dos niños huérfanos desatendidos que ya habían ido a parar al arroyo como *trinxeraires*.

No proceder a la devolución de un protegido de la Junta hasta que el reclamante acredite tener piso en barrio honesto.

Amparar nuevamente a dos niños hermanos por haber resultado incapaz el esfuerzo que se propusiera alguien de la familia para atenderles debidamente.

Ayudar en el abonamiento de estancias en un educatorio de un niño cuyo padre no puede alcanzar al pago total de la pensión.

Hacerse cargo de seis menores que quedan en absoluto abandonados por motivo de ser huérfanos de madre y haber sido recluso su padre en la cárcel.

Acceder a la entrega de un protegido de la Junta a su antigua protectora por haberse comprobado la situación honesta de dicha mujer.

Hacerse cargo de un menor recogido en los muelles hurtando carbón, denunciando a los tíos con quienes vivía a la autoridad correspondiente y advirtiéndolo al padre del mismo respecto de la situación en que se encuentra.

Hacerse cargo de una menor que iba abandonada por ignorar el paradero de la madre y por no querer tenerla más tiempo las personas que la habían cuidado.

Proceder a la entrega a su familia de un menor protegido, después de haber sido comprobado que la misma ofrece suficientes garantías y de haberle proporcionado colocación en casa honesta.

Gestionar el amparo de la Beneficencia de Cartagena a favor de dos niños por ser naturales de dicha ciudad y de conformidad con lo establecido en la Real orden de 8 de Marzo del corriente año.

Hacerse cargo de dos niñas por hallarse en situación peligrosa, obteniendo del hermano de las mismas un documento por el que se compromete a no reclamar dichas niñas hasta que la Junta haya realizado su actuación salvadora sobre las mismas.

Amparar a una menor que se hallaba en estado de corrupción y mal atendida por parte de cierta mujer que se hacía decir madre.

Proceder a la devolución de un menor protegido por haber resultado de la información practicada que la familia puede atenderle bien y por ausentarse de Barcelona.

Hacerse cargo de dos menores huérfanos de padre y cuya madre está tuberculosa, por cuyo motivo, y dada la extrema pobreza de la familia, dichos menores se hallaban en total abandono.

Ingreso y traslado de menores en diversos Asilos, Colegios, Granjas, Reformatorios, etc., con que se relaciona la Junta en período de tratamiento pedagógico, 7; colocados después de un período de educación, 3; reintegrados a sus familias, obtenida su reforma y bajo la oportuna vigilancia, 4.

ACTUACIÓN JURÍDICA

Se acuerda no haber lugar a la demanda de depósito gubernativo de una menor, pudiéndose resolver la situación de la misma llamando a la persona guardadora de dicha menor para llevar a su convencimiento que debe ingresarla en algún establecimiento benéfico.

Tomar en depósito una menor presentada por el Juzgado, en méritos de causa contra su familia.

No haber lugar a intervención en un supuesto caso de inmoralidad de cuatro niñas, por haber resultado de la información que éstas estaban debidamente atendidas por sus padres.

Hacer la oportuna actuación cerca del Juzgado con el fin de que una menor sea reintegrada a su abuela, retirándosela a la madre, persona de mala conducta.

Indicar las gestiones concernientes respecto de otro caso semejante de un niño indebidamente atendido y víctima de malos ejemplos por parte de su padre.

Facilitar asimismo la actuación judicial de un padre que quiere tener consigo a su hijo, detentado por la madre, que lleva una vida inmoral.

Proceder a la oportuna acción judicial para retirar a la madre de dos menores protegidos por la Junta los derechos de patria potestad.

LLAMAMIENTO A LA CARIDAD PÚBLICA

En vista de la repercusión que los estragos de la epidemia ha producido en la marcha económica de la Junta, perturbada no sólo por el incremento de las necesidades a atender, sino también por la escasez de recaudación, debida a la falta de concurrencia en los espectáculos públicos, se acuerda hacer un llamamiento a la caridad pública, por medio de la Prensa, para que acuda en auxilio de la obra benéfica de la Junta.

El resultado fué el siguiente:

C. T. B., 6 pesetas; S. G. G., 5 pesetas; C. F., 50 pesetas; Condes de Figols, 1.000 pesetas; M. M., 25 pesetas; Andrés Bosch, 20 pesetas; M. G., 100 pesetas; I. V. V., 25 pesetas; W. Llubíá, 250 pesetas; Un ciudadano, 5 pesetas; F. T., 25 pesetas; R. T., 50 pesetas; Ramón Massó, suscripción trimestral, 25 pesetas; Niños Francisco y Carmen Ferrando, 25 pesetas; J. M. S., 27 pesetas; P. G., 15 pese-

tas; J. N., 25 pesetas; R. M. y G. G., 50 pesetas; N. N., 25 pesetas; Román Prat, 125 pesetas; J. M. J., 500 pesetas; G. G., 200 pesetas; J. S. F., 250 pesetas; José Monegal, 1.000 pesetas; G. T. (por conducto de *La Vanguardia*), 12,50 pesetas; Un suscriptor del *Diario de Barcelona*, 50 pesetas; Eusebio Díaz, 50 pesetas; S. D. N., por conducto del Excmo. Sr. D. Ramón Albó, 5.000 pesetas; Salvador Cardenal, 25 pesetas; Alvaro Esquerdo, 50 pesetas; J. P. (por conducto de *La Veu de Catalunya*), 100 pesetas; Dr. Blanc y Benet, 50 pesetas; J. A. C., 500 pesetas; J. L. M. (por conducto de *La Vanguardia*), 1 peseta; P. y N., 100 pesetas; J. Ll., 50 pesetas; N. N., 500 pesetas; Jordi e Imbert, 100 pesetas; Paulita Castañer, 250 pesetas; S. C. D., 50 pesetas; M. V. C. (por conducto de *La Vanguardia*), 200 pesetas; F. M., 12,50 pesetas; G. G., 10 pesetas; Un católico, 250 pesetas; Ana y Francisco Pons Pla, por conducto del Excelentísimo Sr. D. Ramón Albó, 1.000 pesetas; Dos amantes de los niños, 75 pesetas; V. C. T., 5 pesetas; G. M. (por conducto del *Diario de Barcelona*), 100 pesetas; J. G. (por conducto de *La Vanguardia*), 15 pesetas; Vicente, Diego, Luis, Felipe y María Josefa, 12,50 pesetas; C. M., 50 pesetas; Prior de la Cartuja de Montalegre, 100 pesetas; R. Ll., 10 pesetas; M. de Mosla, 100 pesetas; Niños: Alberto, Mercedes, Rafael, Carmen y Montserra, 10 pesetas; F. G., 25 pesetas; D. J. R. P. (por conducto de *La Veu de Catalunya*), 50 pesetas; Jacinto Roca, 5 pesetas; María Ribó, 25 pesetas; Un décimo n.º 8.733 (por conducto de *La Vanguardia*); Teresa G. y S. (por conducto de *La Vanguardia*, 25 pesetas; S. S. por conducto de *La Vanguardia*, 100 pesetas; E. G. por conducto de *La Vanguardia*, 150 pesetas; M. V. G. (por conducto de *La Vanguardia*, 20 pesetas; R. de R., 50 pesetas; Antonio Figueras, 125 pesetas; M. E. 50 pesetas; D. V., 15 pesetas; por el Niño Jesús de Praga, 25 pesetas; niños G. y M., 25 pesetas; N. D. (por conducto de *La Vanguardia*), 10 pesetas; M. S. P., 20 pesetas; José Grau Sabat, 100 pesetas; Ramón Grau Sabat, 100 pesetas; J. B. D. (por conducto del *Diario de Barcelona*), 50 pesetas; J. M. M., 50 pesetas; M. Murtra y Compañía, 100 pesetas; R. P., (por conducto de *La Vanguardia*), 5 pesetas; los niños Jaime y Eduardo, 50 pesetas; la niña María Eginio Casanovas, 50 pesetas; M. B., Vda. de F. (por conducto del Excmo. Sr. D. Ramón Albó), 100 pesetas; Alandí, Pages y Goberna, 100 pesetas; Ramón Bassols (por conducto de *La Vanguardia*), 25 pesetas; V. N. (por conducto de *La Vanguardia*), 4 pesetas; D. G., 10 pesetas; niñas Blanquita y Mercedes, 200 pesetas; C. M., 6 pesetas; familia C., 50 pesetas; G. C., 100 pesetas; Antonia Domenech, Vda. de Carré, 25 pesetas; Canals y Parés, 100 pesetas; J. V., 50 pesetas.

También se acuerda dirigirse a los señores García Prieto, Maura y Cambó para exponerles tan apurada situación y pedirles se interesen por su alivio, habiéndose recibido un telegrama del primero diciendo que ha dispuesto un giro de 1.000 pesetas para los fines de la Junta.

EL PÚBLICO COOPERA

Una vez más cabe hacer constar la satisfacción de la Junta por la cooperación que el público ofrece a la obra de la misma.

De un legado de D. José María Assols y Sampere se han recibido 250 pesetas con destino a la obra de los Restaurantes gratuitos de Maternidad.

Un donante anónimo hizo un donativo de 50 pesetas por conducto de *La Vanguardia*; el director del Colegio Solá ofrece poner en el mismo unos cepillos donde los escolares puedan depositar algunas monedas destinadas a golosinas o a juguetes y expone la idea para proponerla a otros Centros similares; así se acuerda.

Una señora hizo un obsequio consistente en una buena cantidad de castañas y dulces para los niños del Grupo benéfico y la farmacia Suaña ofreció varios botes de harina de avena.

PARA LA RECOGIDA DE MENORES

Se acuerda dirigirse nuevamente a la Inspección de Seguridad para que faciliten una pareja cuando menos de guardias para las funciones de recogida de menores abandonados del arroyo, puesto que de no ser así es imposible atender a tan importante y primordial servicio.

EN HONOR DE UN VOCAL

Con motivo de haber sido elegido Decano de la Facultad de Medicina el docto Catedrático D. Andrés Martínez Vargas, Vocal de la Junta, se acuerda expresar a dicho señor la más viva satisfacción, rindiendo tributo a sus altas dotes intelectuales y a su reconocido celo.

RELACIONES EXTERIORES

Se acuerda expresar al Alcalde de Castellón el sentimiento de la Junta por la catástrofe ocurrida en un cinematógrafo de dicha ciudad, en la que perecieron varios niños, haciendo constar en acta un voto de admiración por el soldado que, perdiendo la propia vida en la mentada catástrofe, salvó la de dos niños, expresándolo en este sentido al Coronel del Regimiento de Tetuán, al que pertenecía dicho soldado.

Expresar a la Junta de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros la satisfacción de la de Protección por la feliz iniciativa en crear la Obra Maternal en favor de madres pobres y de niños huérfanos o abandonados que cuidará de prohiar.

Felicitar asimismo al insigne hombre público D. Alberto Rusiñol y Prats, Presidente de la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País, por el éxito de su gestión en la colecta pública organizada para acudir en inmediato auxilio de las muchas miserias causadas por los estragos de la epidemia de gripe, habiéndose ya recaudado una suma superior a 500.000 pesetas.

BURGOS.—Sesión del 3 de Octubre de 1918.—En la ciudad de Burgos, a los tres días del mes de Octubre de 1918, previa convocatoria hecha al efecto, se reunieron en el despacho del Sr. Gobernador, bajo su presidencia, los señores Doctoral, Presidente de la Audiencia, Inspector provincial de Sanidad, Carcedo, Seisdedos, doña Crescencia López, Salvá Cortés y Valcárcel, con objeto de celebrar sesión.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se dió cuenta por Secretaría de haber sido remitida la cantidad de diez pesetas con destino a la suscripción abierta por *El Debate* a favor de la señora viuda e hija del malogrado Vocal del Consejo Superior Sr. Juderías, mereciendo la aprobación de la Junta.

Igualmente se dió cuenta de la Real orden concediendo una subvención de mil pesetas por el Ministerio de Instrucción pública con destino a la Colonia Escolar, quedando enterada la Junta.

Otra concesión del Sr. Vicepresidente de la Comisión provincial concediendo para el mismo fin una subvención de 500 pesetas, cuya cantidad será consignada en presupuestos sucesivos, acordando la Junta se den las gracias.

Otra del Sr. Presidente del Círculo Católico de Obreros dando las gracias a la Junta por la creación de dos cartillas de 12,50 pesetas cada una, que serán adjudicadas al niño y niña más aplicados de los que concurren a las escuelas de dicho Círculo para honrar la memoria del que en vida fué su digno Presidente, D. Valentín Jalón, y que en lo sucesivo represente en esta Corporación al Círculo Católico de Obreros el actual Presidente D. Benito Martín.

Otra del mismo Centro manifestando que los niños agraciados con las anteriores cartillas son María Carazo y Enrique Martínez.

Dada cuenta por el Sr. Presidente de la visita girada al Hospicio provincial por la Comisión nombrada al efecto, se acordó interesar de la Diputación que en la sala destinada a lactancia se instale la calefacción u otro sistema más económico que no sean los braseros, en atención a lo crudo de la temperatura durante el invierno.

Asimismo se acordó que se interese de la Dirección del Hospicio la remisión a esta Junta de una relación de los niños de ambos sexos, sin expresión de sus nombres, que se hallan en lactancia mercenaria, detallando la edad, pueblo y nombres de los metrineros con objeto de que la Junta pueda pedir informes reservados a los médicos y curas párrocos sobre las condiciones en que se encuentran y trato que reciben, así como que le sean remitidos al Sr. Inspector de Sanidad los datos que pidió a dicha Dirección en la visita de referencia.

A propuesta del Sr. Valcárcel se acordó pedir al Centro correspondiente dé una cartilla referente al cuidado que deben observar las madres para con los niños en crianza.

Por dicho señor se dió cuenta de los pesos obtenidos por los

niños de la Colonia, que arrojan un total en más de 115 kilos. Igualmente se dió cuenta de los gastos originados por la Colonia, importantes 4,717,06 pesetas, cuyos justificantes obran en poder del Sr. Tesorero. La Junta acordó por unanimidad la cuenta que antecede, acordando conceder un voto de gracias a la Comisión organizadora.

Por Secretaría se dió cuenta del importe de la suscripción abierta a domicilio, que asciende a la cantidad de treinta y cinco pesetas, que fueron entregadas al Sr. Tesorero.

Se acordó nombrar una Comisión compuesta de los Sres. Gómez, Salvá y Valcárcel para que cuando tenga efecto la apertura de los Centros de enseñanza los visiten con objeto de rogar a los señores profesores que los niños y niñas, así como los alumnos del Instituto y Escuelas Normales, contribuyan con su óbolo al sostenimiento de la Cantina Escolar.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se dió el acto por terminado.

—**Sesión del 5 de Diciembre 1918.**—En la ciudad de Burgos, a las nueve días del mes de Diciembre de 1918, previa convocatoria, se reunieron en el despacho del Sr. Gobernador civil, bajo su presidencia los Vocales Sres. Gómez, Gutiérrez Moliner, Seisdedos, Inspector de Sanidad, Carcedo, Doctoral, Cortés J. Calderón Martín y Valcárcel.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

A instancia del Vocal Sr. Valcárcel se acuerda realizar las gestiones convenientes para adquirir una cartilla higiénica acerca de los cuidados que deben observar las madres para con los niños.

Se dió lectura de dos oficios, contestación a otros de esta Junta, por la Comisión provincial, en los que se acusa recibo de la entrega al Hospicio de las camas propiedad de esta Junta con motivo de la epidemia de gripe y de los datos que se le tienen interesados para interesar los informes reservados respecto a los niños en lactancia mercenaria.

Se dió cuenta de los donativos hechos por el Sr. Gobernador de 500 pesetas y de 300 por el Salón de recreo para atender a los gastos de la Cantina Escolar, cordando la Junta que se les den las gracias y que conste en acta el agradecimiento de la Corporación.

Acto seguido se dió cuenta de los informes hasta la fecha de los niños en lactancia mercenaria, los cuales arrojan el siguiente resultado: niños en lactancia mercenaria hasta la edad de dos años, 249; fallecidos, 14; enfermos, 1; debilidad general, anémicos, 2; mal atendidos, 4, y cuidados deficientemente, 17; la Junta, enterada, acuerda que se faciliten estos datos al Director del Hospicio para que se tomen las medidas convenientes relacionadas con el asunto.

Se acordó repartir entre los pobres vergonzantes la limosna en la cuantía y forma del año último.

Se acordó inaugurar la Cantina Escolar el día 6 de Enero pró-

ximo con una comida extraordinaria, publicándose la convocatoria para la presentación de instancias en los periódicos locales, concediendo un plazo hasta el 22 del actual, facilitando los impresos convenientes para que sean llenados conforme a sus casillas y abrir una suscripción pública el mismo día de la inauguración de la Cantina para atender a los gastos de su sostenimiento.

Por el Sr. Inspector de Sanidad, y como resultado de la visita girada por la Comisión nombrada al efecto al Hospicio provincial e Inclusa, se dió lectura al informe, cuya copia certificada ha sido elevada al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, por cuyo motivo se omite insertarlo a continuación, acordando la Junta hacer suyo dicho informe.

A propuesta del Sr. Inspector de Sanidad se acordó interesar al Sr. Subdelegado de Medicina de Aranda, gire una visita al Inspector a los niños en lactancia mercenaria residentes en Gumiel de Hisan y que se hagan las gestiones necesarias para el traslado de las grávidas al pabellón destinado para tal efecto en el Hospicio provincial.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se dió el acto por terminado.

GUADALAJARA.—La Junta provincial remite la relación de socorros concedidos en el mes de Noviembre último, que ascienden a 249,65 pesetas.

He aquí la lista de donativos particulares:

Sociedad Casino de Guadalajara, 300 pesetas; Ilmo. Sr. Gobernador civil, 5; D.^a Catalina Muñoz de Ayuso, 5; D. Julián Muñoz, 1; D. Félix Suárez, 1; D. Bernardino Viejo, 1; D. Félix Fernández Anduaga, 1; D.^a Elisa P. de Zabía, 1; D.^a María Antelo de Solano, 1; D.^a Julia R. de Quintana, 1; D.^a Amelia de Hita, viuda de Agulla, 1; D.^a Angela Sastre de Martínez, 1; Sra. Viuda de Alfonso, 1; D. José Sancho, 1; D. Eduardo Castañs, 1; D. Elicio Cotayna, 0,50; Srta. Amalia Valles, 0,50; Srta. Manolita Valles, 0,50; Srta. Angela Mariño, 0,50; señorita Fernanda de Bartolomé y hermanas, 0,50; D.^a Rosario Sierra de Núñez, 0,50; D. Antonio Romero (presbítero), 0,50; D. Manuel Moreno, 0,50; D. Francisco Veguillas, 0,50; D. Juan Diges, 0,50; doña Joaquina de Hita, 0,50; D. Angel Fernández, 0,50; D.^a Concepción González de Belmonte, 0,50; D.^a Carmen G. de Rojas, 0,50; Sres. Ruiz y Nadal, 0,50; D. Pedro González, 0,50; D. José Muñoyerro (presbítero), 0,25; Srta. Pepita Gautier, 0,25; Sra. Viuda de Gregorio Carrasco, 0,25.

Niños.—Carmencita Cañadas, 0,25; M.^a Josefa Cañadas, 0,25; Gloria Cañadas, 0,25; Antoñito Cañadas, 0,25; Magdalena Cañadas, 0,25; Aurelio Cañadas, 0,25; Pilarcita Soto, 0,25; Manolito Soto, 0,25; Luisita Soto, 0,25.—Suma total, 333 pesetas.

LOGROÑO.—Sesión del 28 de Octubre de 1918.—Convocados por orden de D. Casimiro Torre, Gobernador civil de la provincia, y por él presididos, se reunieron en el Gobierno civil los señores siguien-

tes; Sra. Madroñero y Sres. Coloma, Oñate, Presa, Fernández, Elizalde, Melguizo, Aleson, Del Río, Martínez Marqués. Ortega, Gómez San Martín, Madurga y Vicesecretario, Turrientes.

Abierta la sesión por el Sr. Presidente, se leyó el acta de la precedente, que fué aprobada.

Se dió lectura a las contestaciones dadas por los Sres. Alcalde de Hornillos de Cameros, Ausejo, Agencillo y Cenicero, relativas a las preguntas formuladas por esta Junta para saber el estado en que se encuentran los niños de la Beneficencia provincial que están sometidos a la lactancia mercenaria en dichos pueblos, manifestando todos los Sres. Alcaldes que los niños gozan de buena salud y son objeto de buenos tratos por las personas que los tienen.

Los Sres. Alcaldes de Santa María de Cameros y Viniegra de Arriba comunican no haber recaudado nada por espectáculos públicos en los meses del pasado próximo verano.

Se enteró la Junta de las comunicaciones de los Sres. Alcaldes de Nájera y Ortigosa de Cameros de haber cumplido lo que esta Junta les había ordenado.

Se dió cuenta del oficio del Sr. Coronel del Regimiento de Cantabria diciendo no podía por ahora acceder a la petición de esta Junta de admitir en dicho Regimiento a un joven recomendado por la Junta.

El Sr. Oñate, en nombre de D.^a Consuelo Marrodán, Vocal de esta Junta, presentó la dimisión de la misma, pues dada la desgracia sufrida por la muerte de su esposo D. Marco Rezela, atribulada por su pena y por los muchos quehaceres que sobre D.^a Consuelo habían de pasar en adelante, creía no poder atender como lo había hecho siempre, con tanto interés, los asuntos concernientes a esta Institución la Junta por unanimidad se negó a aceptar la dimisión presentada, rogando al Sr. Oñate se hiciese intérprete acerca de la Sra. de Marrodán del vivo sentimiento que a esta Junta causó el fallecimiento de su esposo; que dado el celo, la actividad y demás condiciones que la Junta reconocía y apreciaba que concurren en D.^a Consuelo Marrodán, se congratulaba en contarla como uno de sus Vocales, y que la Junta entendía que la práctica de los deberes caritativos había de servirle de lenitivo en su justo dolor.

La Sra. Madroñero rogó se activase lo posible el informe sobre una instancia que presentaba a la Dirección de Primera enseñanza para que se le conceda una subvención a la Cantina Escolar que ella dirige; se prometió enviarla a la mayor brevedad debidamente informada.

Se acordó entregar un socorro de 20 pesetas al vecino de esta ciudad Gregorio Alonso García, padre de María Ester, niña de cinco años, enferma, y que por prescripción facultativa tuvo que tomar baños de mar.

El Vocal Sr. Ortega hizo presente a la Junta la triste situación en que se encontraban tres niños menores de 14 años, huérfanos de madre y abandonados por su padre. El Sr. Presidente manifes-

tó que ya conocía el caso denunciado y que había reprendido al padre, y que a uno de los niños le había colocado en la Santa Casa de Beneficencia provincial. Visto lo extraordinario del caso, la Junta acordó que la niña mayor se enviase a las Religiosas del Servicio Doméstico y la otra niña, que es ciega, se ha de gestionar su ingreso en el Colegio de Sordomudos de Madrid, y mientras esto se consigue, se ha de buscar donde la niña esté bien atendida, abonando la Junta los gastos que origine.

El Sr. Tesorero dió cuenta del estado de la Caja, que es el siguiente:

Caja.—Ingresos: Existencia en caja en la Junta anterior, 7.190,81 pesetas; cobrado por los meses de Junio y Julio, 709,30.—Total de ingresos, 7.900,11 pesetas.

Gastos: Viaje a Barcelona de Eulogia Sáenz y tres hijos, 61,80 pesetas; bonos de la Cocina Económica de todo el verano, 600; a una hija de Benjamín Escudero para baños, 20; subvención a la Colonia Escolar, 1.000; abonado en la Gota de Leche por el mes de Julio, 204,42; abonado a las Hermanitas de los Pobres por Julio, 93; socorro al niño José Cuadra, 5; pago de una receta para un hijo de Inocente Sáenz, 5; abonado en la Gota de Leche por el mes de Agosto, 280,81; abonado a las Hermanitas de los Pobres por Agosto, 93; Viaje a Bilbao de Fermina Rey y cuatro hijos, 27,70; abonado en la Gota de Leche por el mes de Septiembre, 300,27; abonado a las Hermanitas de los Pobres por Septiembre, 90; viaje a Madrid de Fernando Plasco, mujer e hijo, 50; a Saturnino Marín por recoger un niño, 5,25; al Consejo Superior, el 2 por 100 y gastos de giro, 117,35.

Total de gastos, 2.953,60.

Importan los ingresos, 7.900,11 pesetas; importan los gastos, 2.953,60. Saldo a favor de la Junta, 4.946,51.

Queda a favor de la Junta un saldo de *cuatro mil novecientas cuarenta y seis pesetas con cincuenta y un céntimos*.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión.

MADRID.—Sesión de la Comisión ejecutiva del 6 de Diciembre de 1919.—Preside el Sr. Vicepresidente, Dr. Mariscal, y asisten los Vocales Sres. D. Rafael de Tolosa Latour, Gómez Cano, Almela, Labbennes, Soler y Labernia y el Secretario, Sr. Caballero.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, la Comisión ejecutiva hizo una nueva distribución de cargos de las respectivas Secciones en cumplimiento de lo acordado por el Pleno de la Junta en su sesión de 2 de Diciembre corriente, nombrando Presidente de la Sección 1.^a (*Puericultura*), al Excmo. Sr. D. Luis Ortega Morejón; Vicepresidente, a D. Rafael de Tolosa Latour; quedando pendiente de proveer el de Secretario, que se desempeñará transitoriamente por el indicado Sr. Tolosa Latour, hasta que el Pleno proponga el nombramiento para Vocales de D. Emilio Lacasa Díaz y D. Dionisio Gómez Herrero, que la Comisión ejecutiva acuerda interesar en la

primera reunión que celebre el Pleno, por ser personas de gran aptitud y de revelantes méritos para el desempeño de estos cargos, y que seguramente su gestión ha de reportar beneficios a esta entidad, siendo uno de ellos el designado en su día para Secretario de la mencionada Sección.—Para la Sección 2.^a (*Higiene y Educación protectora*), se nombra Presidente al Sr. D. Juan Martínez Añibarro; Vicepresidente, a la Srta. La Rigada, y Secretario, a D. Luis Lasbennes Jáuregui; para la Sección 3.^a (*Mendicidad y Vagancia*), se nombra Presidente a D. Carlos Martín Álvarez; Vicepresidente, a D. Carlos Rivadeneira, y Secretario, a D. Salvador Crespo; para la Sección 4.^a (*Patronatos y Corrección paternal*), se nombra Presidente al Excelentísimo Sr. Duque de la Vega; Vicepresidente, a D. Vicente Almela, y Secretario, al Sr. Soler y Labernia; para la Sección 5.^a (*Jurídica y Legislativa*), se nombra Presidente a D. Manuel Moreno; Vicepresidente, a D. Antonio Herrera Gutiérrez, y Secretario, a don Gerardo Sánchez Ortiz.

La Comisión ejecutiva acordó se notifique a todos los designados su nombramiento, y al mismo tiempo que a todos los demás Vocales que forman parte de la Junta, se les invite para que manifiesten a qué Sección desean pertenecer.

Se dió cuenta por el Secretario de la carta dirigida por el Sr. Marqués de Ribera a la Junta, solicitando que las libretas de la Caja Postal de Ahorro de los niños Demetrio Yanguas y Recesvinto Ibáñez López se le entreguen, puesto que estos menores están en la Casa de Familia de que él es Director, donde también tienen una libreta de la Caja Postal de Ahorro con objeto de hacer una transferencia de unas y otras.

La Comisión, en vista de que estas cartillas han sido mandadas por la Condesa de San Rafael, sin carácter oficial, acuerda que se le notifique a dicha señora por si autoriza la entrega a que alude el Sr. Marqués de Ribera.

Se dió cuenta por el Secretario de no haber pagado la Plaza de Toros el importe de las últimas corridas celebradas, y, que por consecuencia de ello y cumpliendo el acuerdo de la Comisión ejecutiva en su última sesión, se ha dirigido comunicación al Sr. Presidente de la Diputación provincial participándole el descubierto en que con esta Junta se encuentra dicha Empresa y que conozca de la responsabilidad a que está afecta la fianza de la mencionada Empresa, agregando el Secretario que se está haciendo la oportuna liquidación para mandarla al apremio.

Se acordó sacar a concurso el suministro de leche para lactancias por cuenta de la Junta, en los términos y condiciones que a continuación se indican:

Junta provincial de Protección a la Infancia.—Concurso de suministro de leche para la lactancia artificial.—Pliego de condiciones facultativas: 1.^a Se saca a concurso el suministro de leche de vacas entre dueños de vaquerías, siendo preferidos los que tengan el ganado en el campo.

2.^a El suministro será sólo por seis meses, pudiendo prorrogarse, si la Junta lo estima conveniente y lo aceptase el contratista, por el tiempo que aquélla determine.

3.^a La cuantía de este suministro será la cantidad de leche que semanalmente conceda la Junta para las lactancias.

4.^a Este concurso se hace sin sujeción a tipo, en cuanto al precio, pudiendo los concursantes ofrecer libremente aquel que estimen más conveniente.

5.^a La leche reunirá todas las condiciones de pureza, y por la Junta, o persona que ésta designe, podrá hacerse los análisis que crea oportunos o mandarla al Laboratorio Municipal para su reconocimiento, siendo causa de rescisión el que aquella esté alterada o adulterada.

6.^a El pago de los suministros de la leche se realizará por la Tesorería de la Junta, en todo el mes siguiente al en que hubiere sido suministrada, y el incumplimiento de esta condición, podrá ser causa de rescisión del contrato, a petición del abastecedor, sin derecho a reclamar éste indemnización de daños y perjuicios.

7.^a En el caso de que por disposiciones legales u otra cualquier causa se suprimiera el impuesto del 5 por 100 sobre los billetes de los espectáculos públicos, que constituyen los ingresos de la Junta, o ésta dejara de percibir esos ingresos, quedará rescindido el contrato, sin derecho a reclamación alguna por parte del contratista.

8.^a Los concursantes presentarán las solicitudes en pliegos cerrados en la Secretaría de la Junta (Sacramento, 10), cualquier día laborable de 11 y media a 1 y media de la tarde, dentro de los 15 días siguientes a la publicación de este concurso en el *Boletín Oficial*.

9.^a El adjudicatario está obligado a satisfacer los gastos que origine el anuncio de este concurso en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Madrid, 9 de Diciembre de 1918.—*El Secretario*, TOMÁS CABALLERO.

Se dió cuenta por el Secretario de la petición de la Superiora del Colegio de la Concepción de no poder tener en el mismo a la niña Ofelia Rosa Martín por la mala conducta que observa y por ser un peligro para las demás niñas, habiendo manifestado el que suscribe que se habían hecho gestiones para lograr el ingreso de aquélla en otro establecimiento, y ante la imposibilidad de poderlo verificar, da cuenta a la Junta para ver si encuentra medio de solucionar este conflicto. La Comisión se dió por enterada, lamentando no poder solucionarlo de momento.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se dió por terminada la reunión.

—**Sesión de la Comisión ejecutiva del 20 de Diciembre de 1918.**—

Preside el Sr. Vicepresidente, Dr. Mariscal, y asisten los Vocales Sres. D. Rafael de Tolosa Latour, Herrera, Gómez Cano, Lasbennes y el Secretario Sr. Caballero.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, la Secretaría da cuenta de la relación de ingresos verificados por el impuesto

del 5 por 100 sobre los billetes de los espectáculos públicos correspondientes al mes de Noviembre, cuyo importe es de 22.521,37 pesetas.

También se examinaron las cuentas del mismo mes de Noviembre, que son las siguientes:

Asilo de Vallehermoso, 12.586,56 pesetas; varios asilos, 5.750; subvenciones, socorros, viajes, etc., 880; gastos de personal, etcétera, 2.603,77; leche para lactancias, 1.854,25; alquiler de la casa para oficinas, 212,50; total, 23.887,08 pesetas. Fueron aprobadas.

Dada cuenta de la carta que el proveedor del Asilo de Vallehermoso, D. Casiano González, anunciando la rescisión del contrato de suministro el 31 de Diciembre del corriente año, fecha en que termina su compromiso, por la elevación de precios que han sufrido determinados artículos, la Comisión se da por enterada, y sin perjuicio de que el Sr. Soler, a quien se encomienda esta gestión, se informe de los precios existentes en la actualidad en los mercados, se da cuenta de la mencionada carta en la primera sesión de la Comisión que se celebre para que en vista de los informes adquiridos se resuelva definitivamente.

A instancia del Sr. Tolosa Latour se acuerda solicitar de la Dirección general de Primera Enseñanza dos maestros más y dos maestras para las escuelas nacionales del asilo de Vallehermoso, pues por gestiones particulares que ha realizado sabe que están dispuestos a hacer los referidos nombramientos.

Igualmente, y a su instancia, se acuerda solicitar de la Dirección general de Seguridad el envío de una pareja de guardias para que vigilen por las noches el Asilo de Vallehermoso para evitar los robos que de cañería, maderas y otros efectos se vienen realizando con alguna frecuencia.

Asimismo se acuerda designar a los Sres. Herrera y Soler para la adquisición de turrón, juguetes y demás extraordinarios que con motivo de las fiestas de Navidad y Reyes se distribuirán entre los niños asilados por esta Junta con cargo al espléndido donativo que a esos efectos ha hecho el Excmo. Sr. Gobernador-Presidente.

La Comisión acuerda igualmente hacer gestiones para que los niños anormales existentes en el Asilo de Vallehermoso ingresen en el establecimiento benéfico que los Hermanos de San Juan de Dios poseen en Carabanchel, por no reunir la Junta del Asilo condiciones para tener aquellos desgraciados.

Se acuerda conceder un socorro de seis pesetas a Emilia Macias y un hijo para su traslado a Alicante.

Dada cuenta de un oficio del Dr. Mariscal, Médico de la Junta, de que es necesario para el servicio de la enfermería del Asilo de Vallehermoso una jeringa de cura, la Comisión acordó su adquisición, comisionando para ello al mencionado facultativo.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se dió por terminada la reunión.

PONTEVEDRA.—*Sesión del 23 de Diciembre de 1918.*—Bajo la presidencia del Sr. Gobernador civil D. Francisco Javier Cabello Lapiedra, y con asistencia de las Sras. D.^a María Riestra de Sandoval, D.^a Leopoldina Solís de García Estévez, Srta. D.^a Rosa Sanz y Sres. Presidente de la Audiencia, Alcalde de la capital, Ulloa, Pita, Reguera, Vilanova, Otero, Castro Queiruga y Filgueira, Secretario, se celebró esta sesión.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Fueron leídas y resueltas varias solicitudes de socorro, acordándose, al ser examinada la de una pobre vergonzante, favorablemente informada por un señor Vocal, se haga constar en acta, para que sirva de precedente y de criterio a las distintas Comisiones al emitir sus informes, que la misión de la Junta, por lo que a la mendicidad respecta, no es socorrer las necesidades económicas de cualesquiera clase menesterosa, sino única y exclusivamente procurar la extinción de la mendicidad callejera, en virtud de lo cual sólo deben ser socorridos por la Junta los indigentes de la capital, incapacitados para el trabajo, que por carecer en absoluto de familia y medios de subsistencia se vean en la precisión de implorar la caridad pública.

Se acordó asimismo conceder al Asilo de Hermanitas de Ancianos Desamparados la cantidad de cien pesetas para la adquisición de mantas destinadas al servicio de los pobres que en lo sucesivo pudieran ingresar en aquel establecimiento benéfico por cuenta de esta Junta.

Seguidamente dió cuenta el Sr. Tesorero del estado de la Caja, que resultó ser el siguiente:

PROTECCIÓN A LA INFANCIA.—*Ingresos:* Existencia en fin del mes de Octubre, 1.049,91 pesetas. Donativo del Sr. Gobernador, 100 pesetas. Importan los ingresos, 1.149,91 pesetas.

Gastos: Remitido al Consejo Superior del 2 por 100 de lo recaudado por espectáculos, 22 pesetas.

Sobrante en fin de Noviembre, 1.127,91 céntimos.

EXTINCIÓN DE LA MENDICIDAD.—*Ingresos:* Existencia en fin de Octubre, 1.926,81 pesetas; suscripción mensual, 728 pesetas. Donativo del Sr. Gobernador, procedente del producto de almacenaje de ferrocarriles, 400 pesetas. Importan los ingresos, 3.054,81 pesetas.

Gastos: Estancias de 21 pobres en el Asilo, 550 pesetas; socorro domiciliario a 31 pobres, 628,25; transferencia a atenciones generales, 120; remitido al Consejo Superior del 2 por 100 de lo recaudado por espectáculos, 12,25. Importan los gastos, 1.310,50 pesetas.

Sobrante en fin de Noviembre, 1.744,31 pesetas.

ATENCIONES GENERALES.—*Ingresos:* Transferido de la mendicidad, 120 pesetas.

Gastos: Personal, 120 pesetas.

Sobrante, 00.

RESUMEN.—*Ingresos*: 4.204,72 pesetas.

Gastos: 1.332,50 pesetas.

Sobrante para el mes de Diciembre, 2.872,22 pesetas.

Y, finalmente, el Sr. Gobernador hizo entrega al Tesorero, con destino a la mendicidad, de la cantidad de 2.112,40 pesetas, procedente del producto de almacenaje y paralización de material de ferrocarriles.

Y no habiendo más asuntos a tratar, se levantó la sesión.

PONTEVEDRA.—*Sesión del 15 de Enero de 1919.*—Preside el señor Gobernador, D. Francisco Xavier Cabello Lapiedra, y asisten los Sres. Inspector provincial de Sanidad, Dr. Rubio; Ulloa, Landín, Reguera, Pita, Vilanova, Vieira, García Fernández, Ruza, Corbal y Filgueira, Secretario.

Leída el acta de la sesión anterior, fué aprobada.

A continuación se dió lectura a un oficio del Comité local de la Federación Obrera de esta capital, retirando la representación que dicha Federación tiene en esta Junta, fundándolo en que no se halla conforme con la marcha de la misma.

La Junta expresó su extrañeza por la actitud adoptada por dicho Comité, y el Sr. Ulloa hizo uso de la palabra para hacer presente que la razón que se alega es inexacta, como lo prueba el hecho de que los Vocales representantes de la mencionada Federación habían manifestado hasta ahora, en las sesiones a que han asistido, su conformidad con los acuerdos y decisiones de la Junta, hasta el punto de que en la celebrada el día 21 de Noviembre último hubo de expresar uno de dichos Vocales la gratísima impresión que le ofrecía cuanto se iniciaba y realizaba por la Junta, lo que le obligaba a hacer presente a la Federación el error que ésta padecía respecto a la actuación de la repetida Institución benéfica.

Todos los Sres. Vocales estuvieron conformes con estas apreciaciones, exponiendo, además, el Sr. Landín, en su apoyo, que cuantas indicaciones fueron hechas por los referidos Vocales obreros federados, fueron acogidas siempre sin la menor protesta y con el mayor agrado, recayendo acuerdo favorable, por unanimidad, sobre las mismas.

El Sr. Gobernador, teniendo en cuenta que es preceptivo el que formen parte de Institución benéfica dos Vocales obreros, y lamentando mucho la inexplicable decisión de la Federación obrera, propuso se acordase el nombramiento de otros dos obreros no federados, para que la Ley no quede incumplida, dejando al juicio público la actitud de quienes creen cumplir mejor sus deberes negando su cooperación a la realización de fines que la sociedad y la Ley les imponen, para poder quedar en libertad de censurar e interrumpir sistemáticamente la labor de los que ponen en el desempeño de sus obligaciones toda su voluntad, y estiman que de adoptar todos la cómoda resolución de evadir la responsa-

bilidad que impone la ciudadanía, quedaría inconstituída la Junta, incumplida la Ley y abandonados los sagrados intereses de los pobres y de los niños. La Junta acordó por unanimidad dar cumplimiento al artículo 26 del Reglamento de Protección a la Infancia sobre nombramiento de Vocales.

Seguidamente fueron leídas y resueltas varias solicitudes de socorro.

Se dió lectura asimismo a un oficio del Consejo Superior sobre designación de Vocales que hayan de formar parte del Tribunal para niños.

La Junta se hizo cargo de la trascendencia de la cuestión sometida a estudio, y estimando indispensable, para el funcionamiento de dicho Tribunal, la existencia de un Reformatorio, en el que puedan ser ingresados los menores delincuentes, y de una casa de familia, en donde puedan ser internados aquellos a quienes se refiere la vigente Ley, deliberó detenidamente respecto a la adopción de medidas para mejor proveer a la instalación de los establecimientos aludidos, quedando en continuar en la próxima sesión el estudio de tan importante asunto, para tratar de vencer las muchísimas dificultades que a su realización se oponen, no siendo la menor la del coste de organización, fundación y sostenimiento de tan bienhechora Institución.

El Sr. Tesorero dió cuenta del movimiento de fondos durante el mes de Diciembre último, que es el siguiente:

Protección a la infancia.—Ingresos: Existencia en fin del mes de Noviembre, 1.127,91 pesetas; 60 por 100 del 5 sobre espectáculos, correspondiente a los meses de Mayo, Junio, Julio y Agosto últimos, 716,85 pesetas.

Importan los ingresos 1.844,76 pesetas.

Gastos: Socorro a 24 niños en lactancia, 199,20 pesetas.

Sobrante, 1.645,56 pesetas.

Extinción de la mendicidad.—Ingresos: Existencia en fin del mes anterior, 1.744,31 pesetas; 30 por 100 del 5 sobre espectáculos, correspondiente a los meses de Mayo, Junio, Julio y Agosto últimos, 477,90 pesetas. Suscripción mensual, 651,25 pesetas. Donativo del Sr. Gobernador-Presidente del producto de almacenaje de ferrocarriles, 2.112,40 pesetas. Donativo entregado por D. Eulogio Fonseca de un español residente en Buenos Aires, 193,15 pesetas. Donativo depositado en la Redacción del *Diario de Pontevedra*, 6 pesetas.

Importan los ingresos 5.185,01 pesetas.

Gastos: Estancias de 21 pobres en el Asilo, 534 pesetas. Socorro domiciliario a 33 pobres, 540 pesetas. Transferencia a atenciones generales, 108 pesetas.

Importan los gastos 1.182 pesetas.

Sobrante, 4.003,01 pesetas.

Atenciones generales.—Ingresos: Transferido de la mendicidad, 108 pesetas.

Gastos: Personal, 85 pesetas. Material, 23 pesetas.

Resumen.—Ingresos: 7.029,77 pesetas.

Gastos: 1.381,20 pesetas.

Sobrante para el mes de Enero, 5.648,57 pesetas.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

SEVILLA.—Sesión plenaria del 24 de Diciembre de 1918.—Asistieron los Sres. Gobernador civil-Presidente, D. José Boente Sequeiros; Amor y Rico, D.^a Josefa; Gallego Bonachera, D. Joaquín; Gómez Sancedo, D. Mariano; Guerra Camarero, D. Pablo; Laffón y Fernández, D. Amante; Rodríguez de la Borbolla y Amoscotegui, D. Pedro; Sevillano y Moro, D. Aureliano; Román y Chico, D. José (Secretario), adoptándose los siguientes acuerdos:

Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.

Se dió cuenta de la excusa de asistencia del Vocal Sr. Fombuena.

A continuación el Gobernador civil, Sr. Boente, dirigió un expresivo saludo a la Junta, que por primera vez presidía, ofreciendo su incondicional apoyo para todo cuanto a ésta se refiera. Le contestó, en nombre de la misma, su Vicepresidente, Sr. Gómez Sancedo, agradeciendo la atención y valioso ofrecimiento y manifestando la complacencia con que la Junta había visto las medidas adoptadas por dicho Sr. Gobernador para reprimir la vagancia y mendicidad.

Se dió por enterada la Junta de los trabajos realizados y acuerdos adoptados por la Comisión ejecutiva, así como del estado trimestral de ingresos y gastos correspondientes al tercero de este año, el cual fué oportunamente remitido al Consejo Superior, y según el cual importaron los ingresos 6.301,15 pesetas y los gastos 9.816,80, resultando una diferencia de 3.515,65 pesetas gastadas de más, que dejaba reducida la existencia en 30 de Septiembre anterior a *nueve mil seiscientos cuarenta y tres pesetas treinta y cuatro céntimos*.

Por unanimidad se acordó aprobar, a propuesta de la Comisión ejecutiva, el siguiente *presupuesto de ingresos y gastos para el próximo año de 1919*:

INGRESOS		Pesetas.
<i>Capítulo 1.º</i>		
Producto de la recaudación del impuesto del 5 por 100 sobre espectáculos públicos.....		40.000
<i>Capítulo 2.º</i>		
Donativos y subvenciones.....		10.000
Total.....		50.000
BAJA.—Al Consejo Superior, 2 por 100 de la recaudación procedente del impuesto.....		800
<i>Ingreso líquido a distribuir.....</i>		<i>49.200</i>

GASTOS*Capítulo 1.º*

Destinado a protección a la infancia (60 por 100 de la cantidad líquida).....	29.520
---	--------

Capítulo 2.º

Destinado a represión de la mendicidad (30 por 100 de la cantidad líquida).....	14.760
---	--------

Capítulo 3.º

Destinado a gastos de personal y material de Secretaría (10 por 100 de la cantidad líquida).....	4.920
--	-------

Total.....	49.200
------------	--------

Dada cuenta de una circular del Consejo Superior fecha 20 de Julio último, ordenando la visita a las Inclusas y Hospicios de esta capital, con arreglo a lo dispuesto en la vigente Ley de protección a la infancia, se acordó designar a la sección primera para el cumplimiento de dicha orden.

Por último, también se dió cuenta de otra comunicación de la Real Asociación de Maestros de primera enseñanza "San Casiano", acompañando un ejemplar del trabajo de D. Manuel Repetto y Rey acerca de "La confesión de los menores en el juicio criminal", premiado en el último certamen convocado por la expresada Asociación; se acordó darle las gracias al Sr. Presidente de la misma y manifestarle la satisfacción con que la Junta había tenido conocimiento de tan notable e interesante Memoria y suplicarle que conceda su autorización para remitirla a la revista PRO INFANTIA, a fin de que la reproduzca entre sus artículos doctrinales.

—Acuerdos adoptados por la Comisión ejecutiva.—**Reunión del 6 de Noviembre de 1918.**—Se acordó a continuación abrir nuevamente los Comedores de lactantes, en atención a haber cesado los socorros de alimentos que organizó la Junta de Damas Aliadas.

Se despacharon dos solicitudes de nodrizas, cuatro de canastillas, una de socorro permanente y otra de complemento de billetes de caridad.

Reunión del 13 de Noviembre de 1918.—Se despacharon dos solicitudes de nodrizas, once de comedores de lactantes y seis de ropa.

Reunión del 20 de Noviembre de 1918.—A petición de la Superiora de la Cocina Económica de Triana, fundada en el encarecimiento de las subsistencias, se acordó elevar a una peseta el precio de las dos raciones que consumen al día las madres lactantes.

Se despacharon dos solicitudes de nodrizas, dos de Gota de Leche, cinco de Comedores, tres de canastillas y una de ingreso en el Asilo del Visor.

Reunión del 27 de Noviembre de 1918.—Se acordó informar la nueva solicitud de concierto presentada por el gerente de la Sociedad anónima "Kursaal Internacional", en el sentido, ya manifestado, de que conceda por el 40 por 100 del aforo.

Se despacharon las siguientes solicitudes de socorro: de Gota de Leche, una; de comedores, de lactancia, cinco; de ropa, seis, y de viaje, una.

Se acordó, por último facilitar al Sr. Gobernador-Presidente los recursos necesarios para abonar los complementos de billetes de caridad a los mendigos que han sido retirados de la vía pública y que van a ser enviados a sus lugares de procedencia.

Reunión del 4 de Diciembre de 1918.—Dada cuenta de una solicitud presentada por el Párroco de San Roque, en demanda de socorro para las escuelas benéficas por él fundadas e instaladas en la calle Júpiter, núm. 4; se acordó conceder un donativo de prendas por valor de 50 pesetas.

Se despacharon dos solicitudes de nodrizas, dos de Gota de Leche, tres de comedores de lactantes, cinco de canastillas, una de socorro permanente y otra de complemento de billetes de caridad.

Reunión del 11 de Diciembre de 1918.—Se despacharon dos solicitudes de Gota de Leche, cinco de canastillas y una de complemento de billete de caridad.

Reunión del 18 de Diciembre de 1918.—Se tomaron los siguientes acuerdos:

1.º Costear el día 25 del actual a las madres lactantes y a los niños que concurren a los comedores infantiles, la acostumbrada comida de Pascua.

2.º Destinar 250 pesetas a la Asociación Sevillana de Caridad para los socorros extraordinarios que ha de repartir entre los acogidos por esta Junta los días de Pascuas y Año nuevo.

3.º Conceder a los empleados de la Junta media mensualidad en concepto de aguinaldos, y 30 pesetas a los dos guardias de Seguridad que están de servicio en la misma.

4.º Que a contar desde 1.º de Enero próximo, las gratificaciones que se concedan a estos guardias, encargados de reprimir la mendicidad, se carguen al capítulo segundo, Sección tercera, y no como hasta aquí se ha venido haciendo al capítulo tercero de personal y material.

5.º Proponer al Pleno la aprobación del proyecto de presupuesto para el próximo año de 1919.

Finalmente se despacharon dos solicitudes de nodrizas, tres de comedores de lactantes y nueve de canastillas.

Sociedad de Pediatría de Madrid.

Conferencia dada por el Dr. D. César Juarros,

Comandante Médico de Sanidad Militar.

Profesor de Psiquiatría forense del Instituto Español Criminológico.

TEMA: *Niños incorregibles y madres a corregir.*

SEÑORAS:

SEÑORITAS:

SEÑORES:

El niño sano, bullicioso, alegre, travieso, reidor, incansable, constituye uno de los espectáculos más gratos de la Naturaleza. Nada comparable al goce que proporciona la contemplación de un nene en plena salud; goce multiplicado cuando se trata de un hijo.

Duro es en sus exigencias el don divino de la maternidad; tener derecho a llamarse madre en el sentido ampliamente generoso y ampliamente cálido de la palabra, cuesta, en no pocas ocasiones, lágrimas, sinsabores, inquietudes; pero aun así el precio resulta exiguo, tan hermosa es la compensación, tan sutil, tan exquisita.

Sin embargo, con relativa frecuencia el placer no acude, el dolor, se instala con carácter definitivo y el porvenir adquiere carácter de amenaza preñada de amarguras sin límite.

Es cuando el bebé pertenece a lo que se ha dado en llamar niños incorregibles, cuando el hijo en que se pusieron todas las ilusiones se muestra terco, díscolo, indisciplinado, al margen de los hábitos sociales.

Es el niño incorregible, cruel, embustero, desvergonzado, manantial inagotable de sufrimiento para las madres.

En bastantes casos se trata de anormales, en la mayoría de errores educativos por parte de los padres que suelen confundir de modo lamentable el valor de los términos educación e instrucción.

A exponer con la mayor claridad este problema estará dedicada la presente conferencia.

ESCUELA Y HOGAR

El primer prejuicio que debéis desechar al ocuparos de la educación de vuestro hijo, es el de pensar que en la escuela han de educároslo.

La escuela no es ni podrá ser jamás el centro, el eje de la educación de un niño. Tal papel corresponde por entero a la madre.

Confiar en que el maestro o la maestra puedan llevar a feliz término tan delicada misión, es exponer a los pequeños a graves contratiempos morales.

La labor de educar requiere la cooperación de tres personas: la madre, el médico y el maestro. En cuanto falte una, el resultado será defectuoso, perjudicial quizá.

Para que así ocurra, son innumerables los motivos. Educar quiere decir crear hábitos, y estos hábitos exigen tener en cuenta las condiciones psico-físicas del niño, el ambiente y el moldeamiento del carácter y las aptitudes al servicio de la vocación.

La determinación de las primeras es función médica: sólo el médico puede llevar a buen término su valoración. Nada tan grave como obstinarse en obtener del niño un rendimiento de trabajo para el cual no se encuentra capacitado su organismo.

El ambiente es obra materna. La escuela constituye un medio artificial, al salir del cual los niños se encuentran desorientados. La escuela se halla demasiado aislada; dominada por un carácter mecánico. Es una atmósfera en los alrededores de la realidad en que ha de vivirse luego.

Para la moral, para la felicidad futura, para la utilidad social, el hogar es lo fundamental, lo básico.

En los anormales, en los jóvenes delincuentes, ha demostrado la experiencia general y comprobado investigaciones minuciosas, como las de Roma, que la falta de la madre es acaso el motivo principal.

Educar supone lograr que el individuo llegue a saber ser dueño de sí mismo en todos los momentos y en todas las circunstancias, y esto sólo las madres pueden alcanzarlo.

En la escuela el niño se instruye, destaca sus aptitudes, afianza su vocación, delinea su personalidad futura, pero no se educa.

No hay que confundir disciplina con bondad ni considerar como bien educado a un pequeño porque en clase está callado y se muestra obediente y respetuoso. Acaso éste sea el principal daño causado por las escuelas: el de fomentar el error.

Arnol, el pedagogo inglés, cuyo prestigio se encuentra sobre toda discusión, ha dicho: «... un hecho, lo confieso, indiscutible es que los colegios son asiento y hogueras de vicio.»

Si necesitáis comprobaciones de mentalidades de fama mundial por no bastaros lo que yo afirmo, escuchad a Foerster:

«... la escuela está verdaderamente hecha para corromper el sentido de la verdad.»

«Las peores tentaciones, principalmente para los niños impresionables, resultan de este régimen de terror que reina en nuestras escuelas y causa a la salud y a la moral un daño incalculable.»

No quiere decir esto, ni mucho menos, que se deba renunciar al concurso de la escuela; tan necesaria es ésta como la influencia materna y la intervención médica.

Contra lo que quiero preveniros es contra la absurda idea de que basta con mandar los chicos a la escuela y preocuparse de que no hagan novillos.

Esto es un error, un grave error; la educación en general, y en especial la moral, sólo maternal puede ser.

El niño que únicamente está en contacto con los adultos, que no frecuenta el trato con niños de su edad, fué siempre un ser desgraciado, desequilibrado. Pero el régimen de escuela, considerado como procedimiento exclusivo, presenta también gravísimos inconvenientes, que es forzoso evitar si no queremos que subsista la ineducación, ambiente que lleva a España a la catástrofe.

No lo olvidéis, pues en ello va jugada la felicidad de vuestros hijos: la educación es deber vuestro, misión exclusivamente vuestra. Todo lo que sea encargar a otros la formación del ideal ético de los pequeñines es comprometer su dicha, su porvenir y vuestra tranquilidad de conciencia.

Mandad los niños a la escuela; pero no por ello os creais desligados de toda obligación educativa.

Escuela y hogar son instituciones que se complementan, y muchos niños aparentemente incorregibles deben su rebeldía a esta no intervención de la madre.

LA CIENCIA DE LA OBEDIENCIA

En esta cuestión magna de conseguir la obediencia de los niños, es tan enorme el contraste entre las ideas que tienen y practican las madres españolas, y aun muchos maestros, y las preconizadas por los modernos educadores, que yo os ruego prestéis toda vuestra atención a cuanto voy a deciros, ya que así podréis comprender fácilmente los motivos impulsores de muchas rebeldías infantiles.

En general se tiende a imponer la obediencia de modo sistemático.

¿Cuántas veces no habéis oído decir a un padre?:

—¡Debe hacerlo, porque se lo mando yo! ¡Para eso soy su padre!
¡Pobres nenes!

Pocas actitudes tan dañinas como la de esos padres que se pasan la vida amenazando a sus pequeñines, sin que el castigo llegue jamás a cuajar en una realidad.

Castigar es un mal procedimiento educativo, amenazar y no cumplir lo anunciado constituye pésimo sistema; castigar según se prometió crea un régimen de terror que, como ha dicho Thomas, «deprime en vez de fortalecer, trastorna el espíritu y el corazón en vez de iluminarlos y llevarlos la calma.»

Ganas dan de sacudir por las solapas a esos padres que se pasan el día gritando a los chicos:

«¡No corras! ¡No te metas las manos en los bolsillos! ¡No te tires al suelo! ¡Te voy a matar!»

Esta catarata de recomendaciones, de mandatos y de amenazas sólo sirve para llevar al ánimo del muchacho la desorientación y el desconcierto.

Además, vibra aquí un aspecto de la cuestión olvidado en demasía: las características y el temperamento de cada chiquillo. Emplear con todos los mismos métodos es un disparate. Cada niño tiene que ser reprendido, educado, encauzado de la manera más apropiada a su manera de ser y de sentir.

Pero no es este el punto esencial del problema, sino el hecho indiscutible de que la obediencia ciega, pasiva, como se pretende imponer en algunas familias, representa un riesgo para la personalidad.

Hay que buscar la obediencia como hábito; pero no a cambio de una destrucción de aquélla.

La reacción contra los métodos antiguos ha conducido en América del Norte a la creación de escuelas donde se deja hacer a los niños casi todo lo que les viene en gana. No existe, sin embargo, manera de hallar sensata y recomendable esta tendencia, tomada en un sentido radical.

Pero en el fondo de ella, sin exageraciones, sin estridencias, hay una tan gran verdad, que le ha sido posible decir a Gurlitt en su «Educación de la personalidad»:

«La naturaleza ha creado personalidades, la educación las suprime. Los pequeños entran en la escuela con diversas tendencias, y se parecen enormemente cuando abandonan los gimnasios. A lo largo del camino, comúnmente erizado de espinas, han aprendido a plegar su voluntad bajo la autoridad de la escuela, a encorvarse bajo el yugo, a arrastrar la carreta, y han olvidado toda resistencia y toda rebeldía.»

Educar es crear hábitos, y la obediencia no es sino hábito; pero

hábito que no debe tener nada de mecánico, de automático, en su formación.

La misión de la madre es, pues, en primer término, la de conocer a sus hijos, analizar su psicología y, después, intentar crear en él costumbre de hacer bien a su manera.

Todo el mundo es capaz del bien cuando se le permite hacerlo a su manera, de acuerdo con su personalidad.

Muchas bondades se agostan sin haber florecido, porque no se las permitió brotar a su antojo.

Las madres deben facilitar la creación de hábitos, no imponerlos. Es lo que el Dr. Rowe ha llamado «procurar iniciativas».

Y esto se consigue esencialmente preocupándose de guiar más que de arrastrar. Hay que despertar en los niños la vanidad de vencerse a sí mismos.

Nietzsche, dijo: «El verdadero educador debe ser un libertador.»

Muchos niños desobedientes lo son porque no se les permitió adquirir el hábito de la obediencia a su manera.

No fiarse jamás de lo que dió resultado con otro hijo ni de lo que os contaron como medio excelente en otros niños. Es preciso deducir las reglas de la personalidad del muchacho. Soberbios, vanidosos, vagos, embusteros, todos, todos son capaces de una admirable obediencia, si se les manda como debe mandárseles y se les permite obedecer como ellos pueden obedecer, según su estructura psíquica y el ambiente en que viven.

CÓMO SE MODELA UN CARÁCTER

Para cortar confusiones y motivos de incomprensión empezaremos por precisar lo que debe entenderse por carácter.

Según Malapert, «carácter es todo lo que desde el punto de vista mental distingue a un hombre de otro hombre, la dirección ordinaria y la naturaleza especial de sus tendencias, de sus gustos, su manera propia de sentir, de pensar, de obrar, de querer y de conducirse.»

El carácter se halla integrado por dos factores principales, constitucional uno, otro, producto del medio y de la educación.

Los partidarios fanáticos de las excelencias de esta última defienden que ella es el elemento decisivo. Sin embargo, comprobaciones rigurosamente científicas han venido a dar la razón a Gustavo Le Bon, cuando en su estudio sobre el carácter dice que la educación tiene escaso poder para modificar los sentimientos.

Precisamente en este concepto, que tiene grandísimo número de adeptos, estriba la necesidad que acabamos de clarinear de que la obediencia no sea buscada por caminos que lleven a un punto en

que resulten irreconciliables el temperamento y la obediencia.

El éxito, el triunfo, está siempre en desarrollar y desenvolver el carácter de cada niño, de acuerdo con el camino ya trazado por el elemento constitucional.

Esta ha de ser la suprema habilidad de las madres, no intentar ejercer influencia sino en aquellos sectores psíquicos susceptibles de modificación. En los otros no hay para qué intervenir.

Resulta una ilusión engañosa pensar en la posibilidad de hacer de cada uno un ejemplar de antología. El que nació constitucionalmente orgulloso, lo será siempre, hasta que se muera. Intentar convertirlo en un humilde, ungido de mansedumbre cristiana, es perder el tiempo, y, lo que es más lastimoso, colocar al nene sobre rutas totalmente al margen del camino real.

El orgullo bien encauzado puede ser una virtud, o por lo menos un poderoso recurso para asegurarse el éxito.

Ha dicho Toulouse: «Es imposible que todos seamos grandes espíritus, destinados a ejercer prestigiosas funciones sociales; pero cada uno puede, aun dentro de la más baja condición, ser un gran carácter, y como el esclavo Epitecto, provocar la admiración de sus maestros.»

De todas las partes constituyentes del carácter, aquella que representa el campo de acción más propicio para la madre es el sentimiento, forma de actividad mental más sencilla, que nace con uno.

Educar el sentimiento constituye algo primordial para la felicidad de los años de la edad adulta. Los sentimientos sociales, como el altruismo, la idea de justicia, el respeto a sí mismo, son de una enorme trascendencia.

Y el cuidado de la madre debe encaminarse a combatir, a quitar relieve a todos los sentimientos sin valor, sin utilidad.

Precisamente el gran mal que sufre nuestra nación, que tan honda crisis padece en estos momentos, tiene su raigambre en la defectuosa educación de los sentimientos sociales.

Este abandono resulta más peligroso por la gran sugestibilidad que caracteriza la mentalidad infantil.

Dix, en un interesante trabajo sobre las epidemias de histerismo escolar, refiere que en Octubre de 1905 una muchachita de 13 años, de la segunda escuela comunal de Meissen, fué atacada de crisis de temblor, a las que el médico no dió ninguna importancia, permitiéndola asistir a clase. Bien pronto se presentaron otros casos y el mal se hizo epidémico. El 18 de Enero de 1906 el número de niños que lo padecían era de 70, por lo que se acordó cerrar la escuela en sus dos secciones. A pesar de ello, en Marzo se registraron hasta 237 casos.

La escuela es un factor sugestivo de sentimientos, que es preciso compensar con la sugestión materna.

Para que os deis cuenta de la enorme sugestibilidad del niño os contaré una experiencia clásica de Binet y Vaschide, que cualquiera puede repetir.

La realizaron con 86 niños de las tres clases de una escuela primaria elemental.

La experiencia consiste en mostrar sucesivamente a cada alumno, durante tres segundos, una línea de cinco centímetros, trazada sobre un cartón blanco. Cada muchacho, después de haber visto la línea, tira otra igual sobre una hoja de papel.

Hecho esto, el experimentador anuncia que va a enseñar otra línea un poco más grande y que hay que dibujar debajo de la anterior.

La segunda sólo tiene en realidad cuatro centímetros.

De los 86 alumnos sólo nueve resistieron a la sugestión, concediendo más valor a la información de sus sentidos que a las palabras del maestro.

¿Os dais cuenta ahora de la importancia de la educación materna, ya que la madre es quien mejor sabe y puede llegar al corazón del niño?

Porque el medio único de preservar a éste de la facilísima sugestión del mal es crear pronto, lo antes posible, hábitos de bondad. ¿Cómo? Por medio del ejemplo.

He aquí todo el secreto de moldear un carácter, el ejemplo adecuado al temperamento del niño. Lo decía el Dr. D. Benito Herando, cuya memoria vamos a honrar dentro de unos días. ¡El mejor predicador es Fray Ejemplo!

CUÁNDO LOS PAPÁS MIENTEN

El castigo, la imposición severa de ideas y preceptos, todo ese artilugio de terror a que los padres suelen recurrir para educar, es una equivocación.

El ejemplo constante, la identidad de orientación, el respetar las características de cada personalidad infantil, conduce a verdaderos prodigios.

Precisamente por esto resultan tan censurables los métodos de algunos padres y algunas madres que hacen de la mentira una táctica de educación.

Sin embargo, lo acertado, lo sensato, es precisamente la actitud opuesta.

A los niños no debe mentírseles nunca, por muy razonable que parezca el pretexto.

En muchos hogares existe un altar consagrado a la mentira, a cuyo pie todos queman incienso gozosamente.

Ante los niños se mienten efectos, se ocultan visitas, se desfiguran incidentes del hogar, se fingen hechos y castigos, se envuelve entre nubes de embustes los actos fisiológicos más claros y ostensibles; se inventan personajes cuya misión es llevarse a los niños malos, y no pasa hora sin que de la boca de la madre fluya copiosa, turbulenta, la mentira, el engaño.

Y frente a esta apoteosis desordenada, a esta orgia frenética de embustes, se pregonan las excelencias de la verdad y se aconseja al pobre niño, totalmente desconcertado ante el contraste, que diga siempre la verdad, que sea sincero, que no mienta.

Así han naufragado, para no volver a la superficie, muchas posibilidades de bondad.

En este tema no hay manera de dar un paso sin recordar las bellas y justas palabras del P. F. Thomas

«... hay dos clases de espíritus infantiles: los que toman demasiado en serio nuestros embustes, y los que los toman demasiado a la ligera. En los dos casos, las consecuencias son desastrosas.

Para los primeros es causa de inconsolables pesares. ¿Cómo consolar a un niño que no obtiene la recompensa prometida, la recompensa por la cual ha trabajado lleno de fe, resistiendo a las tentaciones más seductoras? ¿Cómo animar a quien tiembla ante una amenaza, diciéndole que no debe hacer caso?...

Los otros, los que aprecian friamente las cosas, que se les prometan castigos o regalos, todo les deja indiferentes. Hace unos días reprochaba yo a uno de mis amiguitos muy franco, el de permanecer totalmente indiferente después de las amonestaciones de bella moral que acababa de dirigirle su padre. «¡Ah! —me dijo—, tú crees lo que dice papa? ¡Eres un tonto; siempre está mintiendo! Evidentemente, tales procedimientos no pueden contribuir a mantener en la familia el respeto y la confianza de los hijos, sin cuyas condiciones una buena educación me parece muy difícil.»

Si queréis un ejemplo práctico, recordad a Merímee, el famoso literato francés, al que sus contemporáneos reprocharon siempre su gran insensibilidad moral, su desconfianza, su escepticismo corrosivo.

Oigamos a Taine:

«A los diez o doce años, creyendo haber cometido alguna falta, fué reprendido muy severamente, mandándole salir de la habitación; llorando, conmovido, acababa de cerrar la puerta cuando oyó decir: ¡Pobre niño! cree que estamos enfadados de verdad! La idea de haberse engañado le indignó, jurándose a sí mismo reprimir una sensibilidad tan humillante, dándose palabra de ser desconfia-

do. Acuerdate de desconfiar; tal fué su divisa. Estar en guardia contra la expansión y el entusiasmo; no entregarse jamás por entero, reservar siempre una parte de sí mismo, no dejarse engañar por otro ni por sí mismo obrar y escribir como en la presencia perpetua de un espectador; he aquí el trazo, cada vez más fuerte, que se ha grabado en su carácter, para dejar una huella en todas las partes de su vida, de su obra y de su talento.» ¡No mintáis a los niños!

Ya vais viendo cómo puede resultar un niño incorregible por culpa de sus padres, antes de calificarlo de tal, pensad si os preocupasteis lo debido de completar la acción de la escuela, si no entregasteis a ésta por entero la educación del niño.

Analizad si, al buscar el hábito de la obediencia, oponiéndos a las características psicológicas del niño, si no pecasteis por intentar luchar con un temperamento constitucional, y, por tanto, sólo muy parcialmente modificable.

Haced examen de conciencia para precisar si dedicasteis a moldear el carácter de vuestro hijo toda la atención, todo el esmero que tal misión requiere.

Escudriñad en la vida de vuestro hogar y preguntaros por los ejemplos que habéis dado, por los embustes que derrochasteis, por las veces que vuestros pequeñines os sorprendieron en flagrante delito de mentira.

Sólo así podréis llegar a hablar de que vuestro hijo es incorregible.

LA MEDIACIÓN DE LAS APTITUDES

Pero aún no está andado todo el camino. Muchos niños son vagos, perezosos, díscolos, hacen novillos, no estudian y enredan sin tino, porque los padres no acertaron o no quisieron dar satisfacción a sus aptitudes.

El género de estudios, el oficio o la carrera no ha de elegirlos el padre, sino que es deber de éste subordinarse a las aptitudes o la vocación del pequeñuelo.

Horroriza pensar en la legión de vidas fracasadas por culpa de la terca vanidad de los padres.

En cuestiones tan esenciales para la felicidad no debe hablar jamás el orgullo. El que nació para herrero, herrero debe ser, pese a todos los abolengos,

Representa un tormento dantesco verse obligado a ejercer profesión que no se ama, para la cual no se tiene aptitudes.

En la acertada justipreciación de éstas reside todo el secreto del éxito en la lucha por la vida y la razón primordial de todos los fracasos.

En todos los niños, como luego en todos los adultos, existen ciertas aptitudes especiales, traducidas en una mayor facilidad para la realización de determinadas labores.

Para que podáis formaros idea, os citaré un ejemplo, tomado del libro de Binet *Les idées modernes sur les enfants*.

Suponed que deseáis saber la aptitud de uno de vuestros hijos para el cálculo mental. Os bastara mandarle hacer una multiplicación de memoria.

Una vez hecha, os será fácil averiguar si, para llevarla a cabo, el niño apeló al procedimiento visual, es decir, se representó las cifras escritas en un tablero, o, por el contrario, a repetírselas mentalmente, interviniendo en este caso el oído, y tenéis así deslindado a qué tipo de memoria pertenece la de vuestro hijo, si a la visual o a la auditiva, de cuyo hecho podréis obtener valiosísimas aplicaciones para su educación.

Si a un niño de memoria auditiva os obstináis en hacerle aprender las cosas visualmente, no sólo retardaréis sus progresos, sino que, haciéndole ingrata la labor, acabaréis por conseguir que le resulte odiosa. ¿Cómo no censurar a esos padres tercos, ignorantes, que se empeñan en que aprendan música niños que no tienen para ella ninguna aptitud?

Los seres humanos son perfectamente clasificables en dos grandes grupos, bien estudiados por Binet, en Francia, y por Ostwald, en Alemania. Este último divide los sabios en clásicos y románticos. Aquél opone el consciente, el objetivo, el práctico, al inconsciente, al subjetivo, al literario.

Hay, por tanto, dos métodos, dos maneras de trabajar, de estudiar, de crear, de luchar por la vida: la reflexión y la inspiración.

Unos toman como punto de arranque una idea precisa, bien limitada, y sobre ella empiezan a trabajar ordenada, metódicamente, razonadamente; son pensadores obreros obligados a acantonarse en un tema; laboran *por evolución*.

Frente a éstos existe otro tipo de hombres que tantean los temas y los abandonan que no siguen una línea recta, que a veces hasta desesperan ya de la victoria, y en los cuales de pronto, de manera imprevista, surge la solución, aparece vencida la dificultad. Un ejemplo de esta modalidad mental es el célebre matemático francés Poincaré.

Antes de pensar en carrera alguna, antes de construir castillos en el aire, antes de remedar a la lechera de la fábula, enteraros bien de las aptitudes de vuestros hijos, y, una vez sabidas, subordinar a ellas todos vuestros planes.

Pero no os fiéis de lo que los pequeñines os digan; podríais cometer errores gravísimos. La sugestión de que ya hemos hablado, la

influencia del ambiente, de que nos ocuparemos luego, pueden dar lugar a falsas sensaciones de aptitud. No basta con que un niño muestre predilección por una materia determinada, es preciso, además, la comprobación de la aptitud.

Escuchad a Binet:

«... existen dos tipos diferentes de ideación, que se encuentran constantemente si se toma el trabajo de buscarlos en una clase de niños. Estos dos tipos pueden designarse con nombres diversos, que no son nunca completamente exactos; se puede llamar a uno objetivo, al otro subjetivo; pero estas expresiones son un poco vagas. El primero merece también el nombre de observador, y el segundo el de interpretador o imaginativo. Se puede decir del primero que es realista positivo, y del segundo, que es soñador contemplativo. Todas estas diferencias se relacionan con una distinción fundamental de que conviene tener conciencia.»

A este problema de las aptitudes va unido el muy interesante de la pereza, que tanto preocupa a padres y maestros.

Existen dos clases de pereza: una accidental, congénita otra. La primera se debe a causas morales, a causas morbosas o a causas relacionadas con la aptitud.

Existen niños que se descorazonan por un fracaso escolar, por la perniciosa influencia de los consejos de un compañero, o como consecuencia del irritante espectáculo de una injusticia por parte de los padres o del maestro.

En otros casos se trata de padecimientos que momentáneamente crea una imposibilidad de esfuerzo mental.

Finalmente, en la generalidad de los casos, el motivo es el desconocimiento de la aptitud por parte de los educadores.

Frente a estos niños perezosos y desaplicados por incidencia están otros, los que nacieron perezosos, indolentes, poco activos, incapaces de un esfuerzo sostenido.

Figuraos si tiene importancia la valoración de las aptitudes, que en muchos casos permite convertir al desaplicado y perezoso en muchacho trabajador y aplicado.

Toda la labor educativa ha de tener por eje la madre; pero ésta tiene que buscar la cooperación de médicos y maestros para escoger el método apropiado.

Aquí entra por mucho el pasado. La preparación cultural de la raza, elemento que no es posible dar de lado un solo momento.

Los ingleses, por ejemplo, muestran singular predilección por dejar que los niños sufran las consecuencias de sus errores. Les permiten hacer lo que quieren; pero ponen singular empeño en no atenuar las consecuencias.

¿Un pequeñín rompe un juguete?, pues se le priva de postre hasta

que el importe de éste sea suficiente para comprar otro, o se le hace pasarse sin juguete.

Es un método difícil en los países meridionales, donde la sensibilidad tanto enmascara la verdadera ternura materna.

Aquí somos mucho más partidarios de intervenir en la vida del niño, de tomar una parte más activa en la formación de su carácter, y dentro de esta tendencia se concede la supremacía a la represión, que es el sistema peor, aun no haciéndola material, sino sólo espiritual.

Sin embargo, existen niños en que el castigo corporal constituye una necesidad. Pero la determinación de ella requiere gran tacto, suma habilidad en la elección de momento.

De todo, lo mejor es apelar a los medios excitadores, cuya base es interesar al niño.

Este es otro de los grandes recursos educativos, Sobre todo y ante todo hay que interesar al niño, a toda costa, sin vacilación de ningún género.

Así, algunos educadores dan a las recompensas un carácter exclusivamente utilitario, en ocasiones metálico. Otros dicen haber conseguido prodigiosos resultados con las llamadas misiones de confianza.

El niño es siempre un enorme vanidoso, y esta vanidad, bien manejada, puede adquirir un valor inapreciable, sobre todo cuando lo que se solicita del niño es algo dentro de sus aptitudes.

LA LITURGIA MATERNA

Pero todas estas ideas, aun siendo admirables, pueden fracasar si la madre no sabe cuidar de su liturgia, de la manera cómo ha de ponerlas en práctica. del ceremonial con que tiene que darlas realidad.

La dignidad de madre es algo excelso, supremo, que no puede llevarse al desgaire. Manto, no mantón. Y quien pretenda mostrarse indiferente a la belleza de su exteriorización, sufrirá grandes amarguras.

La madre debe ser todo dulzura: ni reprendiendo ni castigando faltarán en ella aromas de dulzura. Una dulzura mansa, humilde, comprensiva: la dulzura de quien sabe cómo la muerte acecha, el dolor espía y la enfermedad se cierne sobre el hijo. La dulzura exquisita de las mujeres que pintara Leonardo. Dulzura que sonríe sin llegar a reír.

Cada palabra, cada movimiento, cada acción de la madre debe poseer un halo de amor y caridad.

Otra recomendable condición materna es la estética. Las muje-

res se componen, se arreglan y engalanan para seducir e ilusionar al novio, al marido, a las amigas, al amante; pero se olvidan del hijo.

Como hay una coquetería del cuerpo, existe una coquetería del alma, coquetería que pertenece por entero al hijo. Ha dicho Peladan: Existe una *toilette* de los sentimientos, como existe la de los miembros. La madre debe sentir un gran pudor ante sus hijos, no arrancando jamás los velos que ocultan y embellecen la prosa de la materia. Los hijos no tienen por qué comprobar en su madre la verdad dolorosa de las miserias humanas.

Después de haberse impuesto la dulzura y la belleza, conquistará la madre, para ofrendarla a sus hijos, la serenidad. Ni una vacilación, ni un instante de temor, ni una lágrima. Limpios los ojos, lisa la frente, acariciadoras las manos y de plata y cristal la voz, que no tiemble, que no cruja, que tenga el encanto de una canción de pájaro en la tibieza sedosa de las mañanas de Abril.

Ne regañéis a gritos, no os descompongáis, no chilléis; que vuestras palabras suenen a verso. El hábito de los ademanes nobles, de las actitudes bellas es valioso elemento educativo, que ninguna mujer consciente de su deber puede despreciar.

La madre tiene que ser como un sol de belleza, de bondad y de ternura en la aurora de la infancia. No olvidarlo jamás. Pensad que el recuerdo de la madre es una antorcha que ha de alumbrar ya la vida entera.

Sólo así puede cumplir la mujer su sagrado deber de constituir el medio aminorador de la brusquedad, la rudeza de las tiranías antibiológicas representadas por la lacha con el instinto.

Sólo así podréis las madres constituir la atmósfera moral que necesita el niño para consolidar su personalidad y poder caminar hacia la dicha relativa a que es lícito aspirar en esta vida.

LOS LÍMITES DE LA ANORMALIDAD

Ya hemos dicho, y ha llegado el momento de ampliar el concepto, que en no pocos casos la incorregibilidad del niño es producto de una enfermedad.

Es ésta una noción que no puede olvidarse jamás.

Por ello, ante un niño rebelde, indisciplinado, es forzoso plantearse dos clases de problemas: unos, encaminados a poner de relieve los defectos educativos que por parte de padres y maestros se han cometido, y otros, cuya finalidad es averiguar si todos aquellos defectos son consecuencia de alguna enfermedad.

Es necesario establecer pronto y claramente la distinción entre los niños que pueden ser buenos y no quieren serlo y los que aunque quisieran no podrían.

Pero no basta con averiguar que se trata de un enfermo, hay que apurar más y tratar de llegar al diagnóstico.

Porque existen aquí dos posibilidades, la de que se trate de una deformidad, de una mala conformación orgánica o de una dolencia susceptible de tratamiento, curable.

O lo que es lo mismo, el convencimiento de que un niño es incorregible por enfermedad no debe llevar aparejado el desconsuelo de pensar que se trata de cosa no susceptible de modificación.

Pequeñas intervenciones, a veces unos sencillos cristales que corrijan la miopía, hasta entonces desapercibida, pueden bastar para que un niño perezoso, siempre distraído en clase, se trueque en alumno atento y aplicado.

Cuando el trastorno es psíquico más que físico hay, como ha dicho Claparede, que puntualizar si el defecto reside en la inteligencia, el carácter, la receptividad o la motilidad.

Y determinado esto, enterarse de si la anomalía es una insuficiencia, una desviación o un equilibrio.

Ahora bien, como el mismo Claparede ha esquematizado—*Psychologie de l'enfant*—un trastorno psíquico, puede reconocer cuatro orígenes:

a) Una enfermedad que no guarde relación directa con el sistema nervioso: vegetaciones adenoideas, intoxicaciones de origen intestinal, etc.

b) Un padecimiento del sistema nervioso inferior, sin que el asiento de las funciones psíquicas se halle directamente atacado: trastornos de la coordinación, paralíticos, etc., etc.

c) Una anomalía o enfermedad de los órganos de los sentidos capaz de resonar en lo psíquico.

d) De una enfermedad que invada y altere las funciones psíquicas propiamente tales. Aquí debe hacerse una clasificación en tres grupos:

Retraso del desarrollo.

Desorganización o destrucción.

Desviación.

Esta sencilla enumeración es, seguramente, sobrada para llevar a vuestro ánimo el convencimiento de que tales sutilezas de diferenciación no deben confiarse jamás a la sola acción paternal ni aun contando con la cooperación del maestro. Se trata fundamentalmente de cuestiones médicas que sólo uno de estos profesionales especializado puede intentar resolver.

Con lo cual empieza a definirse bien claramente la actitud sensata ante el caso de un niño incorregible.

Por parte del padre, repasar cuidadosa, minuciosamente, el método educativo segundo y sus resultados. Muchas rebeldías tena-

ces no tienen otro origen que la torpeza y desorientación de los educadores, y, además, solicitar y lograr un análisis médico encaminado a precisar si hay alguna anomalía o defecto físico y la posibilidad de su remedio.

El papel del médico es aquí fundamental. Ante cualquier niño sobradamente revoltoso y díscolo, lo primero es cerciorarse de si se está ante un anormal o un enfermo, y, paralelamente a esta orientación, llevar la otra, la de revisar el acierto y oportunidad de los métodos educativos empleados.

La anormalidad psíquica resulta muy frecuente en los niños incorregibles, pero acaso lo es más la acumulación de errores y equivocaciones por parte de padres y maestros. De ambas cosas hemos hablado ya lo suficiente para que os sea lícito no dudar ni vacilar en la comprensión.

Sólo un último elemento queda por examinar: el ambiente

INFLUENCIA DEL AMBIENTE

Nos queda para terminar esta, ya un poco larga exposición de hechos, ocuparnos de la influencia del ambiente en la formación de incorregibles y rebeldes.

De poco han de servir la aplicación de todas las reglas anteriores si se descuida este importante extremo.

Para sustituir a los argumentos de carácter teórico que pudieran parecer artificiosos en demasía, utilizar ramos hechos prácticos perfectamente comprobados. Así Ran—*Etude sur l'enfance coupable*—, estudiando el medio familiar en que se criaron 385 niños criminales, encontró los siguientes hechos:

De los 385 detenidos, 223 procedían de familias incompletas: faltas de padre, de madre o de ambos.

Profundizando en estos estudios. llegó a la condición de que el 87 por 100 de estos jóvenes delincuentes fueron conducidos al crimen por indiferencia, la debilidad, la brutalidad o la perversidad de los padres.

Schoff—*Causes of Crime normal Children*— en su trabajo fundamental, ha podido recoger los siguientes datos:

577 delincuentes, de 1.589, tenían padres bebedores,

En 219 casos, las madres trabajaban fuera del hogar.

Antes de llegar a los 16 años, 316 habían perdido su padre; 298 su madre, 814, padre y madre.

30 tenían padres que habían cometido crímenes.

216 tenían un interior desagradable (embriaguez, miseria, disgustos y pendencias matrimoniales); 12 no habían tenido nunca domicilio.

548 fumaban.

1.161 bebían licores alcohólicos.

950 dijeron que la bebida ha sido una de las causas de su vida criminal.

La escasa beligerancia que padres y educadores dan al ambiente tiene su mejor clausura en las siguientes palabras de Rouma.—*Pedagogie sociologique*.

»Sometemos a todos los niños, sean las que sean sus tendencias personales, que no nos preocupamos de investigar, al mismo sistema de cultura. La sociedad pierde así individualidades que hubiesen podido ser notables, y que hubiesen podido prestar eminentes servicios, mientras asiste en silencio al laminado sistemático de todas las originalidades. Hemos construído escuelas, y queremos que los niños se adapten al medio artificial que hemos imaginado; pero no pensamos en vestir el problema y formar, como sería lógico, medios escolares adaptados a las necesidades del desarrollo normal de los niños.

»Hemos imaginado horarios, reglamentos, programas, y no hemos consultado la posibilidad de cultura de nuestros hijos.

»Sometemos al mismo tiempo a la sedentaridad diaria de las horas de clase los pequeñuelos de seis años y los mayores, de catorce.»

No creais, pues, que con mandar los niños a la escuela habéis hecho cuanto hay que hacer para formarlos un ambiente propicio para el desarrollo de sus cualidades morales.

El ambiente irremplazable es el hogar, nada puede sustituirlo. Ningún colegio, por caro que os cueste, podrá suplir su acción educativa, sembradora de ideales, formadora de personalidades.

LOS IDEALES DE LA RAZA

España cruje. Ideas petrificadas que parecían eternas comienzan a desmoronarse. Vientos de fronda arrancan lamentos de angustia a las raíces del espíritu nacional, las gentes vacilan desorientadas. Sobre el fragor de la tormenta se oye la voz de los gritadores profesionales, que de cornejas intentan convertirse en encauzadores de lo que es ya torrente desbordado.

Y en esta crisis honda, estremecedora, la salvación está en vosotras, en las madres y en las que habéis de serlo.

Sólo los ilusos pueden pensar que el remedio vendrá por un esfuerzo de voluntad de las generaciones presente.

La solución única está en el porvenir, en preparar otras generaciones más sanas, con mayor personalidad, mejor dotadas para la lucha por la vida, obra admirable, redentora, que sólo vosotras podéis acometer.

Desechad prejuicios, rasgar la venda de temores suicidas que os impiden ver claro y asomaros a la verdad.

Entonces aprenderéis cómo sobre todos los lirismos de boro y doublé, cómo sobre las cuentas de vidrio que se pretendió que tomaseis por piedras preciosas, en la vida sólo hay un deber, cómo nacimos para cumplir una única misión fundamental, la perpetuación y mejora de la especie. Ningún convencionalismo, ningún deber puede ser superior, ni siquiera igual, a esta misión magnífica de perpetuar el don divino de la vida.

Vivid por y para la maternidad, y los poderosos, los sabios, los poetas, los reyes, todo lo que en el mundo representa gloria y triunfo, tendrán que rendiros acatamiento. Nada tan admirable, tan rebotante en ideales áureos como la palabra madre.

Y cuando hayáis merecido este título, glorioso como ninguno, no olvidéis cómo cada palabra, cada movimiento, cada acción de la madre, ha de poseer un halo de amor, nobleza y caridad.

(*Prolongados aplausos*).

CRONICAS

MUNDIAL

**Propaganda escolar contra
: : : el alcoholismo : : :**

La revista *Asociación Suiza de Higiene Escolar* se ocupa de este asunto, y es oportuno dar a conocer a nuestros lectores la Memoria del Dr. R. Hercod, alma del antialcoholismo en Suiza. Según este médico, el alcoholismo constituye una grave cuestión social que compromete seriamente el porvenir de los niños y del país. Si en las familias, no sólo del pueblo, sino también de las clases elevadas, se conociesen los efectos de las bebidas espirituosas, los padres pondrían gran cuidado en que sus hijos no empezasen a gustarlas. Lo deplorable es que en este asunto reina mucha ignorancia, y la escuela parece debiera contribuir a disiparla, pues no bastan los esfuerzos de los particulares ni los de la Sociedad de Abstinencia.

Debe organizarse en la escuela una verdadera enseñanza antialcohólica; sin embargo, no pretende el Dr. Hercod hacer del anti-alcoholismo una materia nueva y aparte en el programa de estudios para enseñarla como se hace con la Química, Historia o Caligrafía, pues el antialcoholismo no forma una asignatura especial, sino que depende de otras muchas ciencias, como la Química, Fisiología, Pedagogía, Legislación y otras más.

Desde el punto pedagógico, es un grave inconveniente multiplicar los estudios especiales, porque esto crea confusión en el espíritu de los niños.

Lo lógico es que la enseñanza antialcohólica se una al estudio de la Higiene (Fisiología, Ciencia Natural), y al estudio de la Moral civil, como ya se ha hecho en numerosas escuelas. Así el maestro tendrá ocasión, sin fatigar demasiado la memoria de los alumnos, de intercalar en otras lecciones, como Geografía, Gramática, etcétera, explicaciones sobre el alcoholismo para hacerles notar sus efectos, tanto en los individuos como en la sociedad. El Dr. Hercod desearía además que en las escuelas Normales se organizaran de tiempo en tiempo conferencias sobre esta materia dadas por espe-

cialistas, como directores de manicomios, de establecimientos penitenciarios, jueces, etc., los cuales, por su experiencia personal, podrían hablar con más autoridad y competencia.

Además, estas conferencias podrían completarse con visitas a dichos establecimientos, lo que sería un excelente medio de instrucción y manera de interesar a los maestros en esta gran obra social. En Suiza, durante el curso pasado, la «Sociedad Valdés» de maestros abstemios, dirigió a todos los maestros del cantón un cuestionario relativo a la enseñanza antialcohólica en la escuela primaria. Y he aquí en resumen sus opiniones:

1.^a Necesidad de la enseñanza antialcohólica en la escuela, a pesar de que algunos maestros sostienen que la represión del alcoholismo pertenece solamente al Estado por medio de medidas enérgicas.

2.^a Las lecciones de antialcoholismo han de ser puramente ocasionales, o sea que los maestros, según su discreción, sabrán explicar esta materia por medio de conferencias intercaladas con los otros estudios.

3.^a Los resultados hasta ahora conseguidos son bastante modestos, sin duda porque la acción de la escuela a menudo se anula por el mal ejemplo en la familia; pero se ha advertido en los alumnos un gran interés por estas lecciones, lo cual hace esperar que las generaciones futuras, mejor instruidas e informadas sobre este punto, podrán prestar al Estado el apoyo de que ahora carece.

4.^a En la actualidad las escuelas están desprovistas del material necesario para esta enseñanza; se necesitarían libros, cuadros científicos, etc. Sería también de desear que en las escuelas Normales los jóvenes maestros se preparasen para esta labor social.

Cinematografía escolar

Desde hace algunos meses, refiere *Le Petit Niçois*, el cinematógrafo escolar se ha implantado en las ciudades de Niza, Caunes y Antibes. Se han dado sesiones gratuitas a más de 2.000 escolares y se ha demostrado que el cinematógrafo bien empleado puede ser un instrumento potente de educación y de propaganda patriótica y social en vez de emplearlo como medio de disolución y de desmoralización social.

Balance escolar de Londres.

El Consejo Municipal de Westminster, de Londres, refiere que el Consejo de London County Council, ha impuesto a este distrito de la ciudad un aumento anual de tributos a fines de educación e instrucción de 173.580 libras, o sea unos 4.500.000 de pesetas, lo que importa un aumento de tasa en razón de pesetas 0,50-090 por libra esterlina,

o sea una elevación total en la tasa de 8 chelines y 6 peniques por libra esterlina de entrada (pesetas 10,60 por cada 25,20).

Y en los barrios más pobres, donde las necesidades de educación e instrucción es mayor, el aumento de tasa a estos fines será también mayor, como lo han hecho en los barrios de Bermondsey y Poplar.

Curso de Higiene

::: Social. :::

Bajo los auspicios de la Alianza de Higiene social del Consejo Nacional de mujeres francesas del Instituto Launelongue, de la Liga francesa de Enseñanza, y de la revista *Fe y Vida*, se desenvuelve, desde Noviembre de 1918 a Mayo de 1919, el décimo curso de Higiene Social, según el siguiente programa: La casa. Higiene de la casa. La casa colectiva en las grandes ciudades. La habitación barata. Pequeña propiedad. Jardines de obreros. La ciudad jardín.

Balance obrero.—Economía doméstica. Previsión. Higiene. Alimentación. Coste de la vida. Las cooperativas. Mutualidad y Previsión.

El trabajo.—Preparación a la vida obrera. Aprendizaje. Orientación profesional desde la escuela. Enseñanza profesional. Colocación del joven y de la joven. Condiciones de trabajo. Tutela del trabajador. La oficina. Higiene del trabajo. Duración del trabajo. El descanso. La mujer y el niño. La obrera a domicilio.—Sindicatos obreros. Conflictos entre el capital y el trabajo. Cesantía y el empleo.

Azotes sociales—El alcoholismo: Enfermedad física y enfermedad social. La tuberculosis. Enfermedad física. Enfermedad social.

La asistencia.—La asistencia privada y servicio social. Asistencia pública. (Hospitales, oficinas de beneficencia, etc.) Viudas y huérfanos de la guerra. Hospicios para obreros, invalidos y viejos. Premios a las familias numerosas y despoblación.

: La mujer y la agricultura. :

El Journal of the Board of Agriculture publica un interesante estudio sobre el cómputo de los trabajos agrícolas realizados en Inglaterra en 1917 por la mujer. «La Armada Femenina de la Tierra» ha contribuido por medio de becas dedicadas a los agricultores: de la práctica en las Haciendas o especiales Centros de educación, por lo menos durante seis semanas. También se señala la enseñanza y práctica de orticultura femenina.

Notamos en el mismo número una relación sobre la obra de los Institutos para mujeres. Centros de enseñanza práctica, en particular para las madres, de industrias domésticas que se han revelado utilísimos, en particular en los pueblos para estimular la economía

doméstica y desarrollar el compañerismo entre las diversas clases sociales. Observamos también en el mismo número importantes artículos de caracteres análogos: «La mujer en la agricultura, durante la guerra». «El trabajo de las mujeres en los campos».

ESPAÑOLA

El monumento a Galdós

... en el Retiro: ...

En la Rosaleda, en el Retiro, en la plazuela inmediata al monumento a Campoamor, se ha levantado el de Galdós, obra de Víctor Macho. En el acto de la inauguración leyó D. Serafín Álvarez Quintero un bello discurso que reproducimos, aparte su belleza literaria, por tratar en uno de sus párrafos de la relación de la labor del maestro de las letras españolas y la niñez. He aquí el discurso:

«Señores:

Ha llegado para nosotros, devotos y amigos del excelso patriarca de nuestras letras, D. Benito Pérez Galdós, que emprendimos un día la empresa de darle realidad a esta estatua, el supremo instante, grato como ninguno, de hacer su entrega al excelentísimo Ayuntamiento de Madrid y su ofrecimiento al pueblo entero. Tan cerca están uno del otro el instante de la iniciación de nuestro propósito, y este instante, que no parece sino que sean uno mismo, y casi podemos asegurar, desde luego, que en nuestros espíritus lo son. Tanto es así, que a ratos dudamos si es que nosotros hemos traído a este sitio del Parque madrileño la estatua o si la estatua estaba ya en él, aguardando a todos, y sólo reserva a nuestro cariño y veneración el honroso deber de mostrarla.

¿Y por qué no ha de ser de esta suerte? ¿Es que la inmensidad de criaturas, hermanas nuestras en sangre y en alma, nacidas al soplo gigante de la de Galdós, no había labrado ya su estatua mil veces en el corazón de los españoles? Pues héla aquí; esta es: esculpida en piedra catalana por un escultor de Castilla; sencilla y austera: tranquila, reposada, noble, representativa en su serenidad y en la solemne actitud de sus cruzadas manos, del alto espíritu que supo crear una ingente obra, plena de viva realidad, y cuyas páginas exhalan, como un vaho de lágrimas que sube al aire camino de los cielos, el amor a los menesterosos y a los humildes. Es nuestro Galdós. Robustos pinos seculares sirven de inmediato dosel a su trono, ante el vasto fondo de árboles diversos con que lo ampara la naturaleza, como si de cerca o de lejos, con un esfuerzo de sus ramas, quisieran todos ellos que sus hojas prestasen sombra a la venerable frente del artista. Un eucalipto vigilante le habla de perenne

salud... Un tierno almendro le ofrendará todas las primaveras las primeras flores del año, emblema sin duda del cordial homenaje que la juventud de todos los tiempos ha de rendirle.

Es cierto: la juventud ama y amará siempre a Perez Galdós; pero no menos que ella debe amarlo también la niñez, ya que con tan paternal predilección la ha tratado siempre su infantil y cristiano espíritu. Hay unos libros del maestro que deberían serles familiares a todos los niños españoles porque, conteniendo la historia y la vida de un niño, son a la par lección de vida y lección de historia. Gabrielillo Araceli, el niño héroe que comienza la suya en Tragalgar y acaba en los Arapiles, a través de las luminosas páginas de ella, va sintiendo germinar en su alma las ideas y los impulsos fecundos y sanos que le conducen al amor y a la gloria. En las aguas de Trafalgar, antes de oír el estampido del primer cañonazo, ya ve clara y distinta, como luz que en adelante ha de guiar en su camino, la idea de la Patria; y en los patios de El Escorial se le entra a poco por el pecho la llama del honor; y se bate más tarde en Madrid, luego en Bailén, después en Zaragoza, enamorado de una mujer y de una bandera; y termina su vida novelesca con estas palabras, que son un himno alentador: «Si sois jóvenes, si os halláis postergados por la fortuna, si encontráis ante vuestros ojos montañas escarpadas, inaccesibles alturas, y no tenéis escalas ni cuerdas, pero sí manos vigorosas; si os halláis imposibilitados para realizar en el mundo los generosos impulsos del pensamiento y las leyes del corazón, acordaos de Gabriel Araceli, que nació sin nada y lo tuvo todo.

No es esta ocasión de hablar punto por punto de la obra magna del maestro, que no se obscurece ante la de un Dickens o la de un Balzac. Todos la conocéis: presente está en el juicio de todos. Ha escrito maravillosamente, con gracia infinita e inagotable fuerza pintoresca, la historia viva de este Madrid de sus amores durante medio siglo; ha novelado con genial intuición la historia de España en un siglo entero; ha estudiado con agudo análisis y piadoso designio hondos problemas de la conciencia; ha hecho pasar por la escena contemporánea tan grandes y tan bellas figuras de hombres y de mujeres, que pueden lucir y deslumbrar aún en la Patria del Burlador y Pedro Crespo, de la Estrella de Sevilla y la Niña de Plata.

Acepte en buena hora el excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, digna representación de este pueblo hidalgo, que ama a sus glorias como el que más, la imagen en piedra del Galdós de estos días; y tengan todos los madrileños siempre para ella el mismo fervoroso culto, el mismo entusiasmo sagrado, el mismo generoso cariño con que un escultor joven de bravo aliento y medula española, trabajó en sus manos, que ya descansan, y en su frente incansable.

Y usted, maestro insigne, que por dicha nos oye en esta hora de consagración, para nosotros inolvidable, pues en ella juntamos al suyo nuestros nombres, quédese con nuestra última palabra, condensación elocuente del anhelo de todos: ¡Salud!»

El Alcalde contestó con las siguientes palabras:

«Como Alcalde de Madrid recibo, en nombre del pueblo, la reliquia sagrada de esta obra de arte, que habrá de ser admirada por las generaciones presentes y venideras.

No he de hablar del maestro Galdós como patriarca de las letras, sino como madrileño y madrileñista. Nadie como él describió esa calle de Toledo. y nadie como él ha amado tanto al pueblo de Madrid.

En nombre de éste, beso la mano al maestro insigne, y repito con Serafín Álvarez Quintero: ¡Salud!»

El acto de la inauguración del monumento fué tan sencillito como efusivo.

Asistió el patriarca de las letras españolas, que, sentado en un sillón, presenció la ceremonia, siendo ovacionado constantemente.

El monumento es una obra gallarda y plena de espíritu que honra a Victorio Macho. La idea de erigirlo se debe al escultor citado y a los Sres. Álvarez Quintero, Ramírez Angel, Andrés González Blanco, los cuales, en unión de Enrique de Mesa y Ramón Pérez de Ayala, formaron la Comisión organizadora del acto de la inauguración, al que concurrió el Gobernador civil, el Ayuntamiento en pleno y bajo mazas, con el Alcalde, Sr. Garrido Juaristi, y gran número de escritores, artistas, pintores, músicos y periodistas, entre ellos los Sres. Tolosa Latour, Thuiller, Santamaría (Marceliano), Pinazo, Francos Rodríguez, Paso, Decref, San José, Ródenas, Arbós, Francès, Répide... Una representación del Colegio de Ciegos ponía en el acto una nota simpática de afecto al maestro.

: El censo de ciegos : La Sección de Estadística de la revista *Los Ciegos*, compuesta por las señoritas Estrella Fontanáls, Aurora Navarro, María del Pilar Zubiaurre y los señores D. Angel Durán Cao y D. Antonio Las Heras, ha empezado ya los trabajos para llevar a cabo el censo de la población ciega de esta Corte. Grupos de señoritas, admirablemente preparadas para ello, recorren las parroquias, Alcaldías de barrio, los Centros de ciegos y los domicilios particulares de éstos, recogiendo los datos necesarios para que este censo sea verdadero y responda a su necesidad. Las autoridades prestan su concurso a esta labor; las señoritas encargadas de la misma lo hacen desinteresadamente, y se trabaja con gran actividad para que esté terminada dentro de este mismo año. Con el fin de secundar esta labor, se ruega a todos los

ciegos, o a las personas que conozcan a éstos, se tomen la molestia de dar sus nombres y direcciones en las oficinas de dicha Revista, Espejo, 6, de tres a seis de la tarde.

Un concurso de la Sociedad

La Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País ha celebrado un concurso de premios a la virtud con las siguientes condiciones:

«Primera categoría: «Heroísmo y abnegación».—Un premio de 250 pesetas a la persona que haya mostrado arrojo extraordinario en incendios, inundaciones y grandes peligros para salvar personas o bienes ajenos.

Segunda categoría: «Trabajo».—Un premio de 250 pesetas a trabajadores de uno y otro sexo que se hayan distinguido por su pericia y laboriosidad en el ejercicio de su profesión, respeto a sus superiores y buena conducta privada.

Tercera categoría: «Servicio doméstico».—Dos premios de 125 pesetas cada uno a las personas que más se hayan distinguido por su honradez, constancia y espíritu de sacrificio por sus amos.

Cuarta categoría: «A alumnos de las Escuelas municipales de instrucción primaria».—Diez premios de 25 pesetas a los alumnos de uno u otro sexo que, según sus profesores, más se haya distinguido por su aplicación y celo.

Quinta categoría: «Enseñanza».—Diez premios de 25 pesetas a los alumnos de las Escuelas municipales de adultos; seis premios de 50 pesetas a los alumnos de segundo curso de nuestra Escuela Especial de Taquigrafía; dos premios de 50 pesetas a un sordomudo y una sordomuda de la Escuela nacional. (Con los premios se repartirán también libros escogidos.)

Séxta categoría: «Al mejor obrero municipal».—Dos premios de 125 pesetas a obreros municipales que, previo informe de sus jefes, más se hayan distinguido por su amor al trabajo y respeto a sus superiores.

Séptima categoría: «A la mejor obrera».—Dos premios de 125 pesetas a obreras trabajadoras y respetuosas.

Octava categoría: «A un maestro de escuela rural».—Un premio de 300 pesetas al maestro de escuela rural que mejores servicios haya prestado a la enseñanza.

Novena categoría: «A dos valetudinarios».—Dos premios de 125 pesetas.

BASES.

Primera. Los actos premiados han de haberse cumplido en Madrid y su provincia.

Segunda. Las denuncias de estos actos, debidamente documen-

tadas y probadas, no se harán por los interesados, sino por otra u otras personas.

Tercera. Hasta el día 15 del mes de Enero se remitieron por escrito dichas denuncias a la Secretaría de la Sociedad, plaza de la Villa, núm. 2.

Cuarta. El Jurado se distribuirá en Comisiones para la formación y estudio de los expedientes y propuesta de los premios.

Quinta. Los premiados en el último concurso quedan excluidos del actual.

La Fiesta del Pez.

El Director de la Escuela unitaria de Alegorrieta. D. Sotero Balbás, ha establecido una fiesta muy práctica e instructiva. Creó un pequeño Laboratorio de Piscicultura, a fin de enseñar a los jóvenes escolares la reproducción de los peces y su importancia, viendo cómo se desarrollan, bien cuidados.

Recientemente sus discípulos llevaron al río Eyarzuzu 3.500 truchas pequeñas, constituyendo esta excursión, protegida por las autoridades de Rentería y San Sebastián, un acto verdaderamente cultural, por el cual recibió muchas felicitaciones el Sr. Balbás. Por el Ministerio de Fomento será premiado muy justamente.

Nuevas Escuelas.

En la Dehesa de la Villa se han inaugurado las nuevas Escuelas del *Ave María* costeadas por la virtuosa señora D.^a Mónica Vitórica de Urquijo, que cumple una de las más importantes necesidades de aquella barriada, donde reciben educación esmerada más de cien niños y niñas, dotando además, a dichas escuelas de todos los adelantos para la rápida educación de las clases necesitadas.

El Sr. Obispo de Madrid bendijo el edificio. Asistieron los Señores D. José Luis Urquijo e hijos y el director D. José Fernández, que dió pruebas de su gran competencia, explicando, por medio de gráficos y ejercicios hechos por los alumnos, las facilidades que se encuentran en el sistema de enseñanza Manjón.

Terminada la visita se sirvió una magnífica comida a los niños y profesores.

Por la tarde, después de la función religiosa, explicaron los alumnos, por medio de gráficos, varias lecciones sobre Gramática, Aritmética y Geografía. También se adjudicaron cuarenta cartillas de la Caja Postal de Ahorros a los primeros niños que ingresaron, sorteando además otras cincuenta para los restantes, todas de quince pesetas.

La banda infantil amenizó el acto, interpretando varias y escogidas obras.

D. José Luis de Oriol dirigió a los presentes una alocución ensalzando las virtudes del Padre Manjón y la necesidad de crear otras obras, demostrando en párrafos brillantes, que así se hace Patria tan necesaria en estos tiempos.

Campana sanitaria: En el salón de actos del Conservatorio se celebró un mitin sanitario, continuación de los anteriores.

Presidió el acto el Ministro de Instrucción pública, Sr. Salvatella, y tomaron parte los Sres. Francos Rodríguez, Juarros, Recasens, el Director del Conservatorio, D. Tomás Bretón, y Cort, Profesor de la Escuela de Arquitectura.

Los doctores Carracido y Cortezo no pudieron asistir al acto por hallarse enfermos.

El Sr. Francos Rodríguez pronunció un notable discurso acerca de la necesidad de la inspección médico-escolar, pues únicamente con la vigilancia asidua del médico se podrán evitar las enfermedades de los ojos y otras que con facilidad se pueden adquirir en la escuela.

Indicó al Ministro la conveniencia de que se preocupe de esta inspección escolar, e hizo un gran elogio del Dr. Tolosa Latour, que se ha dedicado con entusiasmo a ese estudio y organización.

El Sr. Cort habló a continuación como técnico, explicando las condiciones arquitectónicas que deben tener las escuelas.

El Dr. Juarros explicó en brillantes y pintorescos párrafos lo que se debe entender por instrucción y educación, términos que se confunden de un modo lamentable en España.

El ambiente de la escuela es artificial y necesario que los maestros y maestras hagan de la escuela el verdadero hogar del niño.

Es preciso educar al niño sin hacerle perder su personalidad, inculcando en él la idea de caballerosidad, no considerándole como cosa inferior.

Termina indicando a los maestros que atiendan al carácter y al ambiente, porque hacer esto será labor patriótica.

El Dr. Recasens se ocupa de la Maternología en la escuela. Dice que la cultura de los niños va mejorando, por la mejor preparación de los maestros; en cambio, se abandona por completo la cultura física.

La Maternología está olvidada por completo, y es necesario cultivarla en las escuelas.

El Ministro de Instrucción pública, Sr. Salvatella, dijo que de estos asuntos sanitarios no deben hablar más que los técnicos, y él es tan sólo un oyente más al frente de los maestros y maestras.

Dice que el derecho a la vida es un derecho elemental; pero en

España se ha distanciado tanto en el modo de entenderlo, respecto de los demás países, que ya no valen ni determinaciones ministeriales, ni campañas, ni discursos para encauzarlo; únicamente una revolución podría resolver el problema, dándole la importancia que tiene.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Real Academia Española: La dota Corporación abre concurso para
: Los premios de la : la adjudicación de los premios y socorros de
: Fundación San Gaspar : la Fundación piadosa San Gaspar, correspondientes al año de 1919.

Los premios se destinarán a recompensar actos de virtud que tengan por base el amor filial, la abnegación, la honradez, la probidad acreditada, el valor que produzca beneficios a la Humanidad, las desgracias ocasionadas por reveses de fortuna que hayan cambiado la situación de personas honorables, y que éstas hayan soportado cumpliendo con sus deberes de todo género, y en fin, cuando a juicio de la Corporación sea de estimarse como ejemplar y meritorio en la vida de los pobres honrados.

Se adjudicarán socorros para aliviar la suerte de hombres de letras, o de sus viudas o familias, siempre que se hayan hecho dignos de este beneficio.

Los premios podrán consistir en una cantidad en metálico o en una medalla honorífica.

Las instancias y propuestas relativas a premios se autorizarán con noticias y documentos eficaces para acreditar la personalidad de los interesados, de los proponentes y de los sujetos que puedan atestiguar la acción meritoria de que se trate, y para determinar bien esta acción y comprobarla plenamente, acompañando a aquéllas las certificaciones correspondientes, siempre que sea posible.

En las instancias y propuestas concernientes a socorros a literatos y sus familias se deberán hacer indicaciones acerca de las principales obras de aquéllos, y probar que los interesados lo necesitan y son dignos de obtenerlos.

Hasta el último día del mes de Septiembre próximo se admitirán en la secretaría de la Academia las instancias y propuestas, y los premios y socorros se adjudicarán en el mes de Diciembre siguiente.

La educación física En la notable Escuela de Educación Física
: y la gimnasia sueca. que dirige en esta Corte, calle de Núñez de Balboa, 15, el Dr. Bartrina Costa, se ha celebrado una sesión de gimnasia sueca, seguida de una conferencia del citado ilustre doctor.

Presidió el acto todo el personal diplomático de Suecia acredita-

do en Madrid, y a la culta fiesta asistieron el duque de las Torres, los Sres. Torres Losada y González (D. Mariano); los doctores Tola Latour, Benavente y Crozat; el Sr. Granell, el Sr. Blanco, algunas distinguidas damas y todos los alumnos de la referida Escuela.

Un equipo de ocho atléticos gimnastas practicó con toda precisión y la mayor eficacia una serie de ejercicios admirablemente ejecutados, que fueron muy aplaudidos.

También lo fué la notable conferencia en que el Sr. Bartrina explicó los fundamentos científicos de su método y las características de la gimnasia sueca.

El Sr. Bartrina fué muy felicitado.

: Conferencias de : La distinguida escritora Margarita Nelken ha
Margarita Nelken. dado sendas conferencias en el Ateneo de Madrid y en la Casa del Pueblo, desarrollando el tema «Feminismo, sentido social y beneficencia».

La disertante fué muy aplaudida por su trabajo, orientado en un sentido moderno en cuantos puntos trató.

Fué en general un canto a la redención de la mujer humilde; he aquí dos párrafos de la conferencia:

«Es un tópico corriente el afirmar que el hombre es enemigo del trabajo de la mujer; pero, ¿cómo no lo va a ser, si el trabajo de la mujer representa el abaratamiento y el desprecio de la mano de obra y la pasividad ante todos los abusos y todas las injusticias? Recientemente se ha dado en Zaragoza el bochornoso espectáculo de todos los obreros de una fábrica exigiendo el despido de las obreras; aquí en Madrid, los dependientes de comercio no conseguirán nunca nada mientras en frente de su Asociación se encuentren miles de dependientas incapaces de ser compañeras suyas. El día en que nuestras trabajadoras estén organizadas, como lo están las trabajadoras de otros países, el trabajador dejará de considerarlas y de tratarlas como enemigas.

.....

En Alemania existen Sociedades que enseñan oficios, mantienen mientras dura el aprendizaje y proporcionan después las herramientas necesarias a las madres solteras que se comprometen a amamantar a sus hijos, y esto no es considerado como ayuda a pobres, sino como protección social. En París, madame Avril de Sainte Croix acoge en su misma casa a las mujeres más caídas, a las que son recogidas por las calles, les enseña un oficio y les asegura trabajo.»

María de Lluria, comentando en *El Figaro* el trabajo de la señorita Nelken, dice que la mujer española «no tiene sentido social y no comprende la inmensa responsabilidad que incumbe a la mujer

en el porvenir de la raza. La mujer es dos veces madre, como procreadora y como educadora, y en ambos casos la salud de sus hijos depende de su esfuerzo; tiene, pues, obligación de estudiar cuanto en el sentido del mejoramiento de la especie humana se viene trabajando y de estar al corriente de todos los adelantos, para implantarlos y velar por su aplicación y funcionamiento.

Y añade: «El ejemplo de la Srta. Nelken es verdaderamente digno de ser imitado; su conferencia es una obra social de grandísimo alcance, y si supo censurar, supo también alabar sensata y comedidamente, y no es ese su menor mérito, en un país de fácil hipérbole como es el nuestro.»

La Caridad de la Reina. Como en años anteriores S. M. la Reina D.^a Victoria Eugenia ha llevado a la práctica su benéfica idea de que se den comidas a los pobres en los Comedores de Caridad.

Para la organización de este servicio S. M. ha designado al Marqués de Rafal, al que presta su cooperación la Junta de Beneficencia del Centro de Defensa social.

Con el fin de allegar los recursos necesarios la Soberana ha dispuesto que sirviendo de base el remanente de la suscripción del año último, se abra otra nueva, que S. M. se ha dignado encabezar con la suma de 25.000 pesetas.

La alta sociedad y el pueblo de Madrid han respondido al llamamiento de la Reina y la suscripción ha alcanzado una importante suma.

**Cartillas del ahorro postal
: : para niños pobres. : :**

En la *Gaceta* del 25 de Enero se inserta una Real orden del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes distribuyendo un remanente de 35.000 pesetas que se conserva en la Caja de la Habilitación del Ministerio, producto de la suscripción abierta para la celebración de una batalla de flores proyectada con ocasión de conmemorar el Centenario de la publicación del «Quijote».

El actual Ministro de Instrucción pública, D. Joaquín Salvatella, seguro de interpretar el deseo de los que contribuyeron a constituir el fondo de que es remanente la suma de 35.000 pesetas, ha dictado una Real orden cuya parte dispositiva dice así:

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer:

1.º Que de la suma de 35.000 pesetas que se conserva en la Caja de la Habilitación de este Ministerio se ingresen 10.000 en la suscripción abierta para erigir un monumento a Cervantes; y

2.º Que las 25.000 pesetas restantes se destinen a 500 cartillas del Ahorro Postal de 50 pesetas cada una, serán repartidas con des-

tino exclusivamente a niños pobres que reciban instrucción en las Escuelas nacionales de las distintas provincias españolas, con motivo de la inauguración oficial de la nueva Casa de Correos.

: **Nombramiento acertado.** : En la Junta de Patronos del Asilo de Corrección Paternal de Santa Rita, ha sido nombrado por unanimidad Secretario general para substituir al Excmo. Sr. D. Francisco Lastres, el Sr. D. Manuel de Cossío y Gómez Acebo. El nombramiento es un verdadero acierto. El Sr. Cossío conoce a fondo los problemas sociales y en los estudios penitenciarios y protectores de la infancia, mendicidad y delincuente, es una autoridad indiscutible.

Felicitamos al Sr. Cossío, nuestro querido amigo, por su nuevo cargo, en el cual seguramente ha de realizar una labor beneficiosa y digna de aplauso.

Actos protectores.

Habiéndose recibido en la Secretaría General una instancia de Soledad Quesada solicitando visitar y recoger a sus hijas que se hallan al amparo de la Junta de Barcelona al oficio de la Secretaría pidiendo antecedentes, contesta la Junta con uno, que por sustentar una sana doctrina y una prudente orientación es conveniente reproducir:

«Por lo que se refiere a las visitas esta Junta, ante ciertas familias, se resiste cuanto puede a dar el permiso, pues de todos es sabido el perjuicio que se causa a los educandos, cuando del mal que sufren (que es el que los trajo a la protección de la Junta) tienen la culpa los padres. En este caso, se trata de dos niñas de 7 y 11 años, que si pueden formarse apartadas de la influencia de su madre, llegaran a ser unas mujeres dignas, laboriosas y honestas, pues las atenciones que les presta la Junta van fructificando en ellas, pero ello no se ve tan seguro si la influencia de su madre viene a neutralizar nuestros esfuerzos.

Todos los días podemos observar lo pernicioso de ciertas visitas que en una hora destruyen el trabajo de un año aplicado en la reeducación o en la reforma de los niños, seres impresionables y de facultades complejas e inhibitorias débiles todavía. En infinidad de casos la obra del educador se ve destruída por las malsanas

ingerencias de los padres del educando, y uno de estos casos es el presente, como V. E. puede ver por el extracto que le acompaño.

A este fin, a apartar la influencia que esta mujer pudiera ejercer en el ánimo de estas niñas, va dirigido el último acuerdo de esta Junta, de pedir la suspensión de la patria potestad y al mismo obedeció la negativa a que los visitara.»

El extracto que la Junta de Barcelona envía a la Secretaría General, del expediente incoado a las hermanas Quesada, revela una vez más el celo y el método de la citada Junta provincial. Las niñas fueron recogidas en la vía pública por mendigar y la manera de vivir de la madre es un mal ejemplo para ellas.

—A instancias del Consejero Sr. Martínez Pardo ingresa en el Asilo de Vallehermoso un niño de cinco años, huérfano de padre.

—Se traslada a la Junta la denuncia de la auxiliar del Consejo Srta. Margarita Nelken en relación con el hecho de que un niño ciego pide limosna por las calles tirado en el suelo, para que se asile.

—Se atienden las solicitudes de dos modestos funcionarios de Telégrafos, trasladando sus deseos al Sr. Director General de Correos y Telégrafos, que oficia en el sentido de que ha de hacer lo posible por atenderlos.

—Han sido atendidas numerosas peticiones de bonos de comidas y de lactancias que se han solicitado de la Junta provincial de Madrid, para los peticionarios.

—Se traslada a la Junta una instancia de Guadalupe Pérez Bronca solicitando por estar proxima a dar a luz asistencia facultativa y algun aux)lio pues tiene siete hijos el marido cesante y se halla en angustiosa situación económica.

LECTURAS

Libros, revistas, periódicos:

Tratado legal sobre los mudos por el Licenciado Lasso (1550). Con un estudio preliminar y notas de ALVARO LÓPEZ NÚÑEZ.—Madrid 1919.—Sobrinos de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos.

Nuestro querido amigo, D. Alvaro López Núñez, Presidente del Patronato Nacional de Sordomudos, y uno de los que cultivan con verdadero entusiasmo la Sordomudística española, protegiendo con celo fervoroso a los jóvenes afectados de dicha anormalidad, acaba de publicar un nuevo libro, que reproduce el interesante manuscrito del siglo XVI, escrito por el Licenciado Lasso, cuya obra contiene noticias preciosísimas sobre Ponce de León, que fué el primero que enseñó a hablar a los mudos.

El estudio preliminar con que se ha enriquecido esta obra demuestra una vez más el patriotismo y la erudición del ilustre vocal del Consejo Superior de Protección a la Infancia, que merece entusiasmas plácemes por su nuevo libro, destinado a ocupar un lugar preferente entre los numerosos que ha dado ya a la estampa.

LUIS HUERTA.—*Eugénica, Maternología y Puericultura.*—Ensayo de un estudio de la especie humana por las leyes biológicas.—Madrid, 1918.

El laborioso e inteligente profesor de la Fundación González Allende, de Toro (Zamora), que pertenece a la Facultad Internacional de Paidología de Bruselas, ha escrito un hermoso trabajo, en el cual se condensan los más fundamentales preceptos de la Eugénica, señalándose las orientaciones modernas de la Maternología y de la Puericultura.

El joven pedagogo predica con el ejemplo, y tanto él como su distinguida esposa se han dedicado a propagar la estirpicultura práctica, criando y educando a sus hijos con arreglo al canon científico y proponiéndose fundar la Liga Española de la Juventud Eugénica.

Esta obra debe ser leída y meditada por cuantos se interesan en la regeneración de la raza. La brevedad de la presente nota impide ex-

poner toda la importancia que encierra su contenido, el cual influirá poderosamente sobre la opinión, y contribuirá a difundir fecundas orientaciones para la familia.

DR. D. ARTURO DE REDONDO Y CARRANCEJA.—*De la degeneración y de la regeneración de nuestra raza*.—Discurso leído en la solemne inauguración del curso académico de 1918 a 1919 en la Universidad Central.

El discurso del sabio catedrático de Patología Médica de la Facultad de Medicina de Madrid, Dr. Redondo, contiene en sus 174 páginas en folio materia más que suficiente para constituir un libro que, en ordenados capítulos, sirviera de enseñanza a los que se interesan por el grave problema de la degeneración y de la regeneración de nuestra raza. Trata con lucidez y valentía de las causas de morbilidad y mortalidad, y hace muy atinadas consideraciones respecto a los medios de remediarlas y atenuarlas.

Son muy de agradecer las bondadosas frases que dedica al Consejo Superior de Protección a la Infancia, sobre todo en las actuales circunstancias, pues acaso por el inquieto malestar imperante en todas las esferas, los que menos cooperan a los fines protectores en nuestra Patria extreman sus censuras al citado organismo y a otros análogos, cuya labor desconocen por completo, y a la cual jamás prestaron, ni prestarán ayuda, ni siquiera atención.

Es, pues, necesario tener en alta estima tales propagandas de los grandes maestros en favor de lo que ha constituido siempre nuestro ideal preferente, esperando que el discurso elocuentísimo del doctor Redondo ejercerá una beneficiosa influencia en la juventud universitaria a quien está dedicado.

Señor Alcalde Mayor.—*Niños de Nueva York y de Madrid*, por Dionisio Pérez; *La Esfera*, 9 Noviembre.

Compara el ilustre escritor en su crónica el vivir de los niños pobres en Madrid y en Nueva York. Picardía y odio—dice—son las dos grandes asignaturas que aprenden los niños pobres madrileños.

Con la escuela pequeña y hostil y la casa inhóspita, los niños de Madrid pasan largas horas en la calle, donde tantas cosas nocivas aprenden.

En Nueva York los niños pobres tienen parques de recreo que no son escuelas, ni cantinas, ni asilos y lo son todo a la vez. Maestros voluntarios, mujeres abnegadas, catedráticos y médicos, abogados e ingenieros, se adscriben a esos parques y al hacer sus visitas diarias dialogan con los niños, les dan lecciones, les cuentan bellas leyendas, sondean sus conciencias, enveredan las aptitudes que descubren, protegen a los que lo merecen. A los niños no se les hace regalos:

han de conquistarlo todo por su propio esfuerzo, pero llevados de la mano, fortalecidos, estimulados, mostrándoles los goces del bien y los frutos del trabajo.

Al margen de la epidemia.—Las víctimas que quedan, por V. X. *La Vanguardia*, Barcelona, 6 Noviembre.

Con motivo de la epidemia muchos niños han quedado huérfanos en Barcelona. A todos los recoge amorosamente la Junta de Protección a la Infancia.

El autor del artículo que recogemos dice que gracias a la Junta los verdaderamente abandonados dejan de serlo en el acto en que la Protección tiene conocimiento de su abandono, sin requisito alguno de papeles, ni documentos. Ante la obra de la Junta de Barcelona todos los ciudadanos deberían considerar como un deber y como un honor el contribuir a su sostenimiento y prosperidad.

La ley de bases creando Tribunales para niños, por Eugenio Cuello Calon; *El Sol*, 16 Noviembre.

La ley responde en su conjunto—dice el articulista—al espíritu tutelar que caracteriza a los Tribunales juveniles. Censura el Tribunal colegiado, siendo preferible el juez único, y aplaude que se establezca que éste pueda ser persona extraña a la carrera judicial. El juez ideal sería un hombre acostumbrado a tratar niños, que haya convivido con ellos, especialmente con pequeños delincuentes y abandonados, y que a estas cualidades junte una discreta preparación psicológica y pedagógica.

El Sr. Cuello opina que las sesiones deben celebrarse a puerta cerrada, limitando la entrada a los padres, maestros, etc.: que las personas a quienes se aconseje la vigilancia del menor tengan reconocido espíritu humanitario, que firmemente, sin decaimiento alguno, se dediquen a tan caritativa misión; que debe rechazarse la idea de la apreciación del discernimiento del pequeño delincuente, abogando por el examen del menor hecho por el médico, pudiéndose crear un departamento de investigación mental y psicológica; que es precisa la creación de un personal adecuado y convenientemente preparado en relación con la Base 6.^a de la ley y que ésta debería disponer algo relativo a la detención y condición de los menores por la policía fuerzas de seguridad, etc.

Impresiones.—Los niños de la guerra, por Federico García Sanchiz.—*El Imparcial*, 18 Noviembre.

Nunca como hoy el niño tuvo el prestigio de enviado de los dioses.

En algunos países ya se incauta el Estado de los recién nacidos y los ampara con una tutela celosísima y patriarcal. Espera a los ni-

ños un paraíso de solicitudes, ternezas, mimos y alegrías. No importa la causa para la belleza de la realidad. Refiere el cronista un detalle conmovedor: a unos pequeños a quienes se les ofrecieron bombones, en Alemania, no los aceptaron ignorando qué cosa eran aquellas bolas de colorines. En efecto, cuantas criaturas nacieron en la tierra tudesca a partir del 1914 desconocían las golosinas y otros no menos usuales encantos...

De la mujer para la mujer.—Un caso... como hay muchos, por María Ana Sanz y Huarte.—*La Medicina Social Española*, 20 de Noviembre.

Tratando la Directora de la Escuela Normal de Pamplona de un caso de tuberculosis, dice: «Si en la humanitaria campaña antituberculosa, sostenida con más entusiasmo y tesón que fortuna por hombres de corazón generoso, entrásemos todos, favoreciéndola con nuestro peculio y nuestra acción perseverante, millares de vidas aniquiladas en plena juventud volverían a sumarse, plétóricas de aliento, a la grey que trabaja y que produce, fecundando el surco del progreso humano.

Arrojando de nosotros el lastre de... a, más dañoso que el de la maldad, ofrezcamos nuestro concurso a los que más activos y sapientes van a la cabeza del movimiento contra la tuberculosis.»

El niño triste, por el Dr. Rosa.—*Revista de Educación popular*.—Diciembre.

En los niños, las penas, aun las más sinceras y profundas, no dejan más que fugitivos dolores e intermitentes recuerdos. Más bien hallaremos la tristeza de los niños en la habitual depresión y laxitud del sistema nervioso. La tristeza se apodera fácilmente del niño que va a caer enfermo. La alegría no retorna sino cuando recobra las fuerzas. El tratamiento médico debe ir acompañado de remedios morales. El amor propio puede servir de auxilio si se le sabe despertar para corregir la costumbre de llorar a cada momento sin causa justificada. Un niño o una niña de doce años comprenden si, con habilidad se les hace caer en ello, que hacen el ridículo mostrándose eternamente llorones y compungidos.

El horror al niño, por el Dr. César Juarros.—*El Día*, Diciembre de 1918.

Refiriéndose a la condición que imponen algunos caseros a sus porteros de no tener hijos, dice el Dr. Juarros que aquéllos constituyen legión. Cientos de niños que debieran nacer no nacen por culpa del egoísmo de gentes poco capaces para darse cuenta de la enorme res-

ponsabilidad social, religiosa e individual que alcanza a cuantos imponen la esterilidad a matrimonios capaces de engendrar hijos sanos.

Es preciso que los matrimonios con hijos encuentren en todo y para todo mayores ventajas que los estériles, no sólo por ser de absoluta justicia, sino por exigirlo así las conveniencias de la raza.

Por las madres y por los niños pequeños.—El trabajo de las mujeres y la maternidad. M.^a L.^a N. de L. — *El Sol*, 15 Diciembre.

En Agosto de 1917 se ha promulgado una ley en Francia de una enorme importancia social, pues que facilita a la mujer su derecho a «permanecer siendo mujer», a pesar de ejercer una profesión o un oficio.

Por esa ley se impone la obligación a los establecimientos que empleen más de cien obreras de crear salas de lactancia, situadas próximamente a los talleres. La mortalidad de los niños que se crían separados de sus madres alcanza en Francia un 40 por 100, mientras que en los que se crían a su lado y por ellas, a un 2 por 100. Otra ventaja tiene la ley, y es que, no separándose la madre del hijo, se habitúa a él, le ama, pues no conociendo las delicias de la maternidad, deplora ser madre y se las arregla de modo de no volverlo a ser.

Al tener la obrera la seguridad de que puede criar por sí a sus hijos tendrá menos tentaciones de evitarlos.

Tribunales para niños.—Por la España futura.—Heraldo de Madrid, Diciembre, 1918.

Dice *Heraldo de Madrid* que, preocupado por el estrépito de estos días revueltos —cada día una sorpresa, cada hora una nueva preocupación— no se han fijado las gentes en la importancia de la ley de Tribunales para niños, que significan la redención de miles de seres arrancados del fango de todas las delincuencias en que amenazaba hundirles una sociedad impasible y hostil.

Los Tribunales para niños pueden influir en los destinos de España. El criminal abandono en que nuestra sociedad egoísta ha tenido hasta ahora a la infancia, no subsistirá. La creación de esos Tribunales es la más firme promesa de ello.

Colaboración pedagógica.—Ideas modernas de educación física, por R. Blanco y Sánchez. *El Pueblo Vasco*, Bilbao. — Diciembre.

Los juegos de los niños han sido estudiados como fenómenos biológicos, fisiológicos, morales y sociales, y han llegado a interesar, no solamente a los educadores, sino también a los artistas y aun a los políticos que legislan. Favorecer el juego en la primera edad es

secundar, de la mejor manera posible, la acción de la Naturaleza en el desarrollo de la niñez.

Al niño le es tan necesario como el alimento. El niño que no juega, o está enfermo, o próximo a enfermar.

El juego es el mejor de los ejercicios naturales, porque pone en actividad todas las facultades educables.

El juego es el medio mejor de conocer al niño; y por esto, puede decirse que el mejor laboratorio paidológico del maestro es el campo de juego.

Una contribución para los maestros.—El peso y la talla de los niños españoles, por R. Blanco y Sánchez.—*Boletín escolar*, 7 Diciembre.

Aun no sabemos cómo crecen los niños españoles. Los franceses, los alemanes, los belgas, los yanquis y los argentinos, saben ya a ciencia cierta cómo crecen sus niños. ¿Por qué no hemos de saber los españoles cómo crecen los nuestros? La empresa que acomete el señor Blanco, profesor de Pedagogía fundamental de la Escuela de Estudios del Magisterio, se reduce para simplificarla al *peso y a la talla*.

El Sr. Blanco se dirige a los maestros españoles para reunir los datos precisos para poder decir en breve a los sabios nacionales y extranjeros «así crecen los niños españoles» y los datos para llegar a este resultado han sido recogidos por los maestros de primera enseñanza.

Breves datos acerca de la Inspección médica escolar, por los Doctores A. Muñoyerro, M. Cirajas y Sáinz de los Terreros.—*El Sol*, 31 Diciembre.

El periodo de la vida en que existe mayor receptividad para toda clase de enfermedades es la edad escolar.

De aquí nace la necesidad de la Inspección médico escolar.

En distintos lugares del mundo se halla establecida.

El Japón tenía en 1903, 4.582 médicos escolares. En España por iniciativa del Dr. Tolosa Latour, existe legislación acerca de la Inspección.

El médico escolar tiene a su cargo la salud de los escolares y ésta sólo puede conservarse vigilando de una parte el local escuela y de otro el escolar en su relación con sus camaradas y en sí mismo.

La vida literaria.—Literatura infantil, por Andrés González Blanco.—*La Jornada*, 5 Enero.

En España la literatura infantil ha sido poco cultivada, dice el ilustre crítico; y añade: el vicio de desatender a la infancia sino en su ali-

mentación material en su nutrición espiritual, a lo que se advierte se diría que es consubstancial con la raza ibérica.

Enumera en su trabajo, haciendo gala de sólida erudición, los nombres de fabulistas y cuentistas españoles y extranjeros, y lamenta que los grandes escritores maestros, Galdós, Blasco Ibáñez, no escriban cuentos para niños, como Dickens ya anciano escribió «A Christmas Carol» que fué, según la obra de Thackeray, más que una obra literaria, un beneficio nacional y una buena obra para todo hombre o mujer que lea.

Aplaudiva González Blanco las ediciones de la casa Calleja y Bastinos y la labor literaria de Esteban Palucie, de Gertrudis Segovia, de Ramón Gómez de la Serna y Fernando Mota.

Higiene y caridad.—*El baño en la escuela*, por el Dr. Castro de la Jara.—*La Escuela Moderna*, 7 Enero.

Uno de esos lamentables prejuicios que tanto dañan al niño y que vienen sosteniendo absurdos que se relatan minuciosamente unas madres a otras, es el temor al baño.

El Dr. Castro de la Jara aplaude la labor de la Junta de Damas de Protección escolar, institución benemérita que fué fundada hace cuatro años por la inspección médico-escolar de Madrid para llevar a vías de hecho inmediatas sus propagandas de higiene infantil.

Esta Asociación que con tanto acierto preside la Marquesa de Quintanar, y de la que son vocales D.^a Elisa de Tolosa Latour, D.^a Concepción Astolfi, la Srta. de Gómez Cano, la Marquesa de Selva Alegre, la Sra. de Masip y las ilustradas Directoras de los grupos escolares de Vallehermoso, Dos de Mayo y Reina Victoria, no solamente proporcionan al escolar el baño de limpieza que necesita, según consejo técnico, sino que le da también la ropa interior que ha de substituir a la sucia y deteriorada.

Una casa de higiene infantil, por Magda Donato.—*El Imparcial*, 9 Enero.

El Comité femenino de Higiene popular, instituido en 1911 por doña Sofía Casanova, ha fundado su primera casa de higiene benéfica infantil, instalada en la calle de la Esgrima, 2. La casa tiene dos objetos: uno bañar, duchar, lavar el cuerpo y la boca; limpiar la cabeza y cortar el pelo a buen número de niños y niñas que diariamente llenan el recinto de la Casa; el otro se deduce directamente de éste primero: es el de difundir entre las clases necesitadas la propaganda de higiene y así llegar a reducir las epidemias, de las cuales extingue buen número de focos sobre el cuerpo y la cabeza de los pequeños.

Pero para alcanzar positivos resultados se hace preciso que en cada

distrito y más tarde en cada barrio se instaie una Casa de higiene infantil. A la actualmente fundada es preciso ayudarla económicamente, y Magda Donato pide a sus lectores para que manden toallas y sábanas a la Casa infantil. La notable articulista dedica justos elogios a la labor de la actual Presidenta del Comité Femenino de Higiene popular, D.^a Milagros Sanchis de Tolosa Latour.

Colaboración pedagógica.—Ideas modernas de educación física.—Los deportes: sus ventajas, sus inconvenientes y su necesidad, por R. Blanco y Sánchez.—*El Pueblo Vasco*, Bilbao, Enero.

Deporte tiene una acepción determinada: juego corporal con lucha muy enérgica. Si de golpe se suprimieran los ejercicios deportivos y sus similares, la degeneración de los individuos y la decadencia de las razas serian fatales e inmediatas.

Así lo entienden los ingleses y los yanquis, que son los mayores deportistas del mundo, que dedican a la práctica de los deportes grandes presupuestos de tiempo y de dinero. Una empresa editorial de Nueva York ha publicado más de 500 volúmenes populares dedicados a deportes, «Spaiding 15 Athletic Librazy», a cuya propaganda hay dedicadas cuarenta librerías en los Estados Unidos, ocho en Inglaterra, dos en Escocia, una en Australia, dos en Canadá y una en París.

Las innumerables publicaciones de dicha Empresa editorial son dirigidas por los encargados técnicos de la educación física del departamento de educación de Nueva Yoak.

La interrogación en la enseñanza, por Teresa Catarrocas.—*Cuba pedagógica*.

Este interesante trabajo de la doctora en Pedagogía Teresa Catarrocas es un alegato en favor de la frase de De Garmo: «Interrogar bien es enseñar bien. El arte de interrogar correctamente tiene una gran influencia en el desenvolvimiento mental.»

Las preguntas del niño ¿qué es esto, cómo es esto, para qué es esto y por qué es esto? y las que el profesor Baddwim aconseja que se haga a los niños pequeños el ¿qué? a los mayores el ¿cómo? y a los adultos el ¿por qué? pueden ser base de grandes enseñanzas para el cultivo de la Pedagogía. Todas las reglas y principios pedagógicos tienen por base principios psicológicos que no pueden ni deben contrariarse, y que antes bien ayudan al maestro en el difícil arte, como decía Rousseau, de educar niños y formar hombres.

Rectificación y réplica.

El *Boletín Escolar*, que se publica bajo la dirección de D. Virgilio Hueso, dijo que en el Consejo Superior faltaban un Maestro y una Maestra como vocales, y al recordarle la Secretaría que, según el artículo 6.º del Reglamento de la Ley, eran vocales natos los representantes de las Escuelas Normales de Maestros y de Maestras, insiste dicho señor en afirmar que los vocales citados podrán representar a los profesores de las Escuelas Normales, pero no a los Maestros.

«Pretender, añade, que los Profesores de las Normales—con todo el celo que el Sr. Tolosa les atribuye y yo no les niego—conozcan a los niños y a los padres es como si para conocer a los pobres enfermos de Madrid se llamase a los Catedráticos de la Facultad de Medicina, olvidando a los médicos de la Beneficencia municipal, que son los que ven de cerca las necesidades y las mismas.»

Realmente, el argumento es singular. Ignoramos si los que ostentan el título de Catedráticos en las Escuelas Normales no estuvieron jamás en contacto con el niño y «hablan despectivamente de las Escuelas y de los Maestros, sin perjuicio de ostentar representaciones del Magisterio para *mangonear* en juntas y cabildos», como a renglón seguido afirma el Director del *Boletín Escolar*; pero en lo que a los Catedráticos de la Facultad de Medicina y a otras altas representaciones de la Ciencia española, nadie ignora que tuvieron que hallarse en los comienzos de su carrera en los hospitales en contacto con los enfermos pobres y que continuán prestando sus auxilios a toda clase de dolientes, con celo y suficiencia no menores que la de otros modestos compañeros.

Según el criterio del Sr. Hueso, los Obispos, por ejemplo, no re-

presentan al clero rural, que está, como los Maestros, representado en nuestras Juntas.

La afirmación, pues, de que en el Consejo Superior no hay representación del Magisterio y «todo se reduce a discursos y memorias y a crear oficinas», es injusta y calumniosa, pues los que más trabajan nada perciben del Estado y, además, desde el primer momento con la escasa asignación, se han concedido premios a los maestros españoles, entre los cuales figura el Sr. Martí Alpera, digno Secretario de la Junta de Protección a la Infancia de Cartagena, a la cual se debe la creación de la Casa del Niño, a que en otro lugar hacemos referencia y al que debidamente elogia el *Boletín Escolar*.

Y es muy significativo que de los verdaderos Maestros nos lleguen a diario muy cordiales afectos y los que pretenden representarlos se complazcan en poner trabas a la generosa actuación que los médicos, entre los cuales tiene el honor de contarse el que estas líneas escribe, han realizado a favor de los niños de las escuelas, cuya vida y salud está tan descuidada por culpa de los que *mangonean* (utilizaremos la palabreja) en las altas esferas desde donde se rige la enseñanza.

Bien es verdad que, como tendremos ocasión de demostrar muy en breve *con hechos*, se confunde la santa y humilde *pedagogía* con una estéril y egoísta *pedantología*, que hasta la hora presente sólo aspira a granjerías y medros personales, con notorio perjuicio de la infancia española.

El exceso de original nos impide dar cuenta de las tareas de la *Sociedad Española de Higiene*, que discute durante el presente curso el tema *Protección y defensa de la infancia*, desarrollado por nuestro Director. Los debates son muy interesantes, interviniendo numerosos oradores, entre ellos algunas inteligentes señoras.

**Señores que componen el Consejo Superior de Protección
a la Infancia y Represión de la Mendicidad.**

PRESIDENTE.—*El Ministro de la Gobernación, Excmo. Sr. D. Amalio Gimeno y Cabañas.*

VICEPRESIDENTE.—*El Vicepresidente del Real Consejo de Sanidad, Excelentísimo Sr. D. Angel Pulido Fernández.*

SECRETARIO GENERAL.—*Excmo. Sr. Dr. D. Manuel de Tolosa Latour (Real Academia de Medicina).*

VICESECRETARIO.—*Ilmo. Sr. D. Pedro Sangro y Ros de Olano.*

VOCALÉS NATOS.—*Obispo de Madrid-Alcalá, Excmo. Sr. D. Prudencio Melo y Alcalde.—Gobernador civil de la Provincia, Excmo. Sr. D. Leopoldo Romeo.—Presidente de la Audiencia territorial, Ilustrísimo Señor D. Marcelino González Ruiz.—Presidente de la Diputación provincial, Excmo. Sr. D. Juan Fernández y Rodríguez.—Inspector general de Sanidad, Excmo. Sr. D. Manuel Martín Salazar.*

VOCALÉS ELECTIVOS.—*Por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Excmo. Sr. D. Javier Ugarte Pagés.—Por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, Excmo. Sr. D. Pablo Martínez Pardo.—Por la Sociedad Española de Higiene, Ilmo. Sr. D. Nicasio Mariscal y García. Por la Junta de Damas de Honor y Mérito, Excma. Sra. Marquesa Viuda de Hoyos.—Por la Sociedad Protectora de los niños, Sr. D. Pablo Lozano y Ponce de León.—Por la Sociedad Económica Matritense, Excelentísimo Sr. D. José Vignote y Wunderlich.—Por la Cuna de Jesús, señor D. Roque Reyes Romero.—Por el dispensario de niños de pecho, Sr. D. Rafael de Tolosa Latour.—Por el Ateneo de Madrid, Ilmo. Sr. D. Rafael Salillas.—Por el Circulo de la Unión Mercantil, Sr. D. Emilio Zurano.—Por el Circulo de la Unión Industrial, Excmo. Sr. D. Mariano Núñez Samper.—Por la Escuela Normal de Maestros, Sr. D. Manuel Fernández y Fernández Navamuel.—Por la Escuela Normal de Maestras, Srta. D.^a María de la Encarnación de la Rigada.—Por la Cámara de la Propiedad urbana, Ilmo. Sr. D. Ignacio María Castelain.—Por la Asociación para el estudio y defensa de los intereses de la clase obrera, Sr. D. Javier García Rodrigo.—Por el Fomento de las Artes, Sr. D. Ramiro Pérez Liquiñano.—Por el Centro Instructivo del Obrero, Sr. D. Luis Lorenzo Martín Corral. Por la Asociación de la Prensa, Excmo. Sr. D. Javier Betegón.—Por la Asociación Nacional de Sanatorios y Hospicios Marinos, Excmo. Sr. don Joaquín Ruiz Jiménez.—Por el Instituto de Reformas Sociales, Sr. D. Pedro Pablo de Alarcón.*

PADRES DE FAMILIA.—*Sr. D. Manuel Astudillo.—Sr. Dr. D. Baltasar Hernández Briz.—MADRES DE FAMILIA.—Excma. Sra. D.^a Rosario Sánchez Guerra, Vda. de Barroso.—Excma. Sra. Marquesa de Jura Real.*

VOCALÉS OBREROS.—*Sr. D. Angel Sánchez Jabardo.—D. Juan Tejero Díaz.*

VOCALÉS NOMBRADOS POR REAL ORDEN.—*Sr. D. Julio Puyol y Alonso.—Excmo. Sr. D. Francisco García Molinas.—Ilmo. Sr. D. Alvaro López Núñez.—Sr. D. Ubaldo Rexach.—Excmo. Sr. D. Juan de la Cierva y Peñafiel.—Excmo. Sr. D. Amalio Gimeno y Cabañas.—Excmo. Sr. D. Angel Pulido y Fernández.—Ilmo. Sr. D. Pedro Sangro y Ros de Olano.—D. Luis Heredero y Gómez.—Ilmo. Sr. D. Eduardo Masip y Budesca.—Excelentísimo Sr. D. Guillermo Benito Rolland.—Excmo. Sr. D. Avelino Montero Ríos Villegas.—Excmo. Sr. D. Fernando Soldevilla.*

Secretaría general.—JEFE DE LA SECCIÓN TÉCNICO-ADMINISTRATIVA.—*Excmo. Sr. Dr. D. Manuel de Tolosa Latour.—OFICIAL 1.^o—D. Miguel Gómez-Cano.—OFICIALES.—D. Luis Brun, D. Emilio de Villa-Ceballos, D. Gonzalo Cabezudo y D. Felipe G. Cano.—AUXILIARES.—D. Gonzalo Quintilla, D. Francisco Garcerá, D. Julián Santa Cruz y D.^a Josefa Fernández del Burgo (mecnógrafa).*

PUBLICACIONES DEL CONSEJO SUPERIOR

Proyectos de Colonias benéficas de trabajo, por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación D. Juan de la Cierva. (Madrid, 1909.) (Agotado.)

Los Concursos de premios del Consejo Superior.—El de 1909 a 1915. Antecedentes, propuestas, informes, etc., reunidos por la Secretaría general y publicados en PRO INFANTIA.

Sesión regia inaugural de la Sociedad Española de Higiene y distribución de premios del Consejo Superior (26 de Enero de 1910.)

PRO INFANTIA. (TOMOS I, al XIV.)—6 pesetas el tomo.

Ley de Protección a la Infancia y Reglamento de Puericultura. (Madrid 1910.)

La Acción Social y la Delincuencia infantil belga, por D. Lázaro Lázaro Junquera. (Madrid, 1910.)—1 peseta.

Los Reformatorios para jóvenes y las Colonias de Beneficencia en el Extranjero, por Fr. Domingo de Alboraya. (Madrid, 1910.)—2 pesetas.

Los Tribunales para niños.—Medios de implantarlos en España, por D. Julián Juderías. 1910.)—1 peseta.

Nuevas orientaciones pedagógicas, por la Srta. M.^a del P. M. M. (Adsum). (Madrid, 1911.)—1 peseta.

Leyes y disposiciones vigentes de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad desde 1904 a 1911. (Madrid, 1912.)—1 peseta.

Orientaciones protectoras.—Congresos de París, Bruselas, Berlín, Barcelona y San Sebastián, por el Dr. Tolosa Latour (1913.)—1 peseta.

La crianza del niño en los dos primeros años de su vida, por el profesor Arthur Schlossmann.—Traducido por Elsa Pawoleck de Varón. (Madrid, 1913.)—1 peseta.

Cuestiones relativas a los menores de edad: La legislación protectora de la infancia y de la juventud. Ponencias del Dr. Tolosa Latour. II Congreso Penitenciario español. (Coruña, 1914.)—1 peseta.

Asamblea Nacional de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad (Abril, 1914).—Ponencias. Comunicaciones. Memorias de las Juntas.—Tomo I (634 páginas.)—6 pesetas.—Tomo II (468 páginas.)—Disposiciones oficiales. Actas de sesiones y plenos. Lista de adheridos y Delegados. Conclusiones. Veladas. Conferencias. Fotograbados y plano de centros, benéficos de Madrid.—6 pesetas.

Amparo de pobres, por el Dr. Pérez de Herrera.—Madrid, 1609.—Edición reproducida en 1915.—2 pesetas.

El problema de la mendicidad.—Extracto de disposiciones oficiales.—Madrid, 1915.

Tratado del socorro de los pobres, por el Dr. Juan Luis Vives.—Valencia, 1781.—Edición reproducida en 1915.—3 pesetas.

Higiene fundamental de la infancia. Conocimientos elementales acerca de enfermedades de los ojos, por el Dr B. Castresana.—Madrid, 1915.—1 peseta.

Conferencias de Higiene Infantil, por el Dr. Baltasar Hernández Briz.—Madrid, 1916.—1 peseta.

La defensa del niño en España, por el Dr. Tolosa Latour.—1916.—1 peseta.

La Madre española, por el Dr. Tolosa Latour.—1916.—1 peseta.

La Anormalidad mental (primera y segunda parte), por el Dr. Jesús Marín Agramunt.—1916.—1 peseta cada una.

La tuberculosis y su profilaxia social. Conferencia del Dr. Angel Pulido.—1916.—1 peseta.

Tendencias actuales en la tutela correccional de los menores, por D.^a Alicia Pestana.—1917.—1 peseta.

Problemas de la infancia delincuente.—*La Criminalidad*.—*El Tribunal*.—*El Reformatorio*, por D. Julián Juderías.—1917.—1 peseta.

Al margen del hogar.—*Nóciones de Puericultura*.—Obra premiada en el sexto Concurso, por D. Rafael García-Duarte Salcedo.—1917.—1 peseta.

El problema de la natalidad y la despoblación, por Carlos Richet.—1917.—1 peseta.

Para ser felices. Consejos a los niños.—Premiado en el concurso de 1917, por María Mexía y Pechet.—1917.—1 peseta.

Un libro para los niños.—Premiado en el concurso de 1917, por D. Jesús Llorca Radal.—1 peseta.

Para los niños.—Premiado en el Concurso de 1917, por los Sres. Buisán y Quintilla, y Sra. Galindo.—1 peseta.

Por no vacunarse.—Premiado en el Concurso de 1917, por D. Federico Rivelles e Ibáñez.—1 peseta.

La salud de los niños en Alemania durante la guerra, por el Dr. Martín Salazar.—1 peseta.